

Beyond

UNA VISIÓN
CRISTIANA SOBRE
EL MINISTERIO
PARA PERSONAS
CON DISCAPACIDAD

SUFFERING

INTRODUCCIÓN PARA LÍDERES CRISTIANOS



ESTUDIO en
CUATRO
SESIONES

JONI EARECKSON TADA Y STEVE BUNDY

CON PAT VERBAL

INSTITUTO CRISTIANO DE LA DISCAPACIDAD • JONI AND FRIENDS INTERNATIONAL DISABILITY CENTER

Más Allá del Sufrimiento: Una introducción para líderes cristianos
Beyond Suffering: An Introduction for Christian Leaders
Copyright © 2015 por Joni and Friends

Todos los derechos reservados.

Editor principal Pat Verbal · Editores Asociados Chonda Ralston y D. Christopher Ralston, Ph.D.
Editores Auxiliares Rebecca Olson y Rachel Olstad

Ilustración de la portada: Hyatt Moore es un artista internacional que ha escrito y diseñado una cantidad de libros, incluyendo, *En la búsqueda de la fuente* y *En imagen de Dios*. Ha sido director ejecutivo de Wycliffe Bible Translation USA y ha trabajado también en Guatemala, en Papua, nueva Guinea, y en Canadá.

Moore & Moore Art, Dana Point, California, www.hyattmoore.com.

Reconocimientos

Nos sentimos profundamente agradecidos con el talentoso grupo de hombres y mujeres expertos que han contribuido documentación profesional sobresaliente en sus respectivos ámbitos de experiencia. Su sabia asesoría y apoyo hicieron posible el diseño de este curso y una realidad la edición de este libro. ¡Muchísimas gracias!

Ninguna porción de este libro podrá ser almacenada, reproducido transmitida de manera alguna o por ningún medio, bien sea electrónico o mecánico; incluyendo escanearlo, fotocopiarlo y grabarlo, a excepción de lo autorizado por escrito expresamente por parte de la editorial. Toda solicitud de autorización de reproducción deberá ser remitida por escrito al Instituto Cristiano de la Discapacidad (cid@joniandfriends.org).

A menos que se indique lo contrario, las citas de las escrituras son tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®.

Copyright © 1973, 1978, 1984 por International Bible Society.

Usadas bajo autorización de Zondervan Publishing House. Todos los derechos reservados.

Para solicitar copias adicionales de este recurso, contacte:

The Christian Institute on Disability
Joni and Friends International Disability Center
P.O. Box 3333, Agoura Hills, California 91376-3333
Correo electrónico: cid@joniandfriends.org
Teléfono: 818-707-5664
En línea: www.joniandfriends.org/BYS

Beyond Suffering® es una marca comercial registrada de Joni and Friends.

180320



Estimados amigos,

Bienvenidos a este seminario de *Más Allá del Sufrimiento*, diseñado especialmente para dinámicos pastores y líderes, dedicados al modo en que la Iglesia toca a *todas* las personas con el Evangelio de Jesucristo. Tal vez habrás escuchado que el número de personas con discapacidad va en aumento en todo el mundo y que muchas de ellas no cuentan con una familia de la Iglesia, con hermanos y hermanas. Tan sólo en Estados Unidos, existen 65 millones de personas afectadas por alguna discapacidad, y su radio de influencia es significativo en cada vecindario. ¡La necesidad es muy grande! Esta formación introductoria les inspirará a conducir a su congregación más profundamente en el ministerio a favor de familias necesitadas de amor y aceptación.

Seas un pastor principal, pastor de niños, líder laico o voluntario, puede que te sean planteados algunos de los cuestionamientos más difíciles de la vida con relación al sufrimiento y a la discapacidad desde un punto de vista bíblico. Estas cuatro lecciones establecen los cimientos para iniciar o ampliar tu ministerio hacia aquellos afectados por la discapacidad – trayéndolos al cuerpo de Cristo, como era la voluntad de Jesús cuando dijo a su siervo, “Ve pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos... Para que se llenen mi casa” (Lucas 14:21, 23). Jesús ya nos había dado el mandato y, una vez que comiences a seguirlo, descubrirás las ricas bendiciones que estos amigos con discapacidad traerán a tu iglesia.

Nuestra plegaria en Joni y Amigos es que Dios te inspire a través de este primer paso para motivar a otros en tu congregación a participar en el curso completo de 16 lecciones—*Más Allá del Sufrimiento: Una visión cristiana sobre el ministerio para personas con discapacidad*. Para mayor información, visita www.joniandfriends.org/BYS y consigue recursos adicionales en el reverso del libro. Joni y Amigos también cuenta con Ministerios por todo el país que están particularmente calificados para prestar asistencia al creciente ministerio para personas con discapacidad de tu iglesia.

A Su servicio,

Steve Bundy
Vice-Presidente
Instituto Cristiano de la Discapacidad

¿Qué es *Más allá del sufrimiento*?

Más allá del sufrimiento: Una introducción para líderes cristianos tiene como propósito servir como punto de partida para aquellos pastores y líderes que procuran lograr una mejor comprensión del plan de Dios con respecto a la discapacidad y el sufrimiento. El innovador curso original, titulado *Más Allá del Sufrimiento: Una visión cristiana sobre el ministerio para personas con discapacidad* se fundamenta en el mandato que dicta Jesús en Lucas 14 y su orden de incluir en la familia de Dios a personas con discapacidad.

Más Allá del Sufrimiento ha sido traducido a varios idiomas y acogido por públicos nacionales e internacionales, así como también por centros y universidades de estudios bíblicos y seminarios interesados en ofrecer cursos para formar a los estudiantes en el ministerio para personas con discapacidad. La completa guía de estudios de 16 lecciones está dividida en cuatro módulos diseñados para ofrecer al cristiano una sólida comprensión de los principales asuntos involucrados en diversos aspectos del ministerio para personas con discapacidad:

- Un repaso del concepto de Ministerio para personas con discapacidad
- La teología del sufrimiento y la discapacidad
- la Iglesia y el Ministerio para personas con discapacidad
- Una introducción a la bioética

Como líder, la gente acude a usted en busca de respuestas. Este curso le ayudará a lograr un mejor entendimiento de cómo el quebrantamiento humano revela la necesidad universal de gracia que tiene la humanidad, y le equipará para impactar futuras generaciones a medida que los cristianos cambien su manera de pensar con respecto al sufrimiento y se conviertan en destellos de esperanza para la comunidad discapacitada.

“He trabajado extensamente en trabajos de investigación, revelando el gran vacío que existe en la Iglesia cristiana con respecto a los afligidos y los discapacitados... ElCID ofrece recursos con una visión bíblica de nuestra responsabilidad de desarrollar e implementar un ministerio significativo del sufrimiento y la discapacidad.”

DR. LARRY J. WATERS,
Profesor Adjunto de Exposición Bíblica, Seminario Teológico Dallas

Puedes obtener mayor información sobre traducciones y opciones de cursos, incluyendo formación en línea, o ver el video introductorio en www.joniandfriends.org/BYS.

Tabla de contenido

Bienvenida.....	3
¿Qué es <i>Más Allá del Sufrimiento</i> ?	4
Acerca del Instituto Cristiano de la Discapacidad.....	7
Por qué las Iglesias necesitan un Ministerio para personas con discapacidad.....	9
Sesión Uno: La teología del sufrimiento y la discapacidad.....	10
La historia de Dios sobre la discapacidad: El plan en desarrollo desde el Génesis hasta el Apocalipsis por el Dr. Dave Deuel.....	19
El reino de Dios y la discapacidad: Comentario sobre Lucas 14:1-24 por el Rev. Steve Bundy	27
Sesión Dos: La Iglesia y el ministerio para personas con discapacidad.....	37
Principales desafíos de la Iglesia en el Camino a la madurez por el Dr. Michael S. Beates.....	46
Sesión Tres: Cómo iniciar en la Iglesia un Ministerio para personas con discapacidad.....	52
Modelación de movimientos ministeriales de la Iglesia primitiva por el Rev. Steve Bundy	60
Sesión Cuatro: Acercamiento y evangelización de familias afectadas por la discapacidad.....	65
Asuntos del Reino con respecto a la discapacidad por Joni Eareckson Tada.....	76
Notas.....	82
Opciones del curso <i>Más Allá del Sufrimiento</i>	83
Esquemas de sermones	84
Glosario de discapacidades físicas e intelectuales comunes	90
Invitación para unirse a la comunidad global	92

Acerca de los símbolos de este libro



LEER:

Este símbolo indica que deberás leer un texto al final de la sesión



VER:

Este símbolo indica que deberás ver un vídeo, disponible en www.gaa.joniandfriends.org

Instituto Cristiano de la Discapacidad

Cursos por una causa que impacta sobre la cultura de Cristo

Bien sea que sientas interés en asistir a un curso avanzado de estudios en el ministerio para personas con discapacidad, desees conocer una perspectiva cristiana en torno a complejos asuntos bioéticos o, sencillamente desees practicar la “Cristiandad con la camisa remangada” entre personas discapacitadas, encontrarás abundancia de orientación, apoyo y formación en el Instituto Cristiano de la Discapacidad (CID por sus siglas en inglés). Nuestro Vicepresidente y Director Ejecutivo, Steve Bundy, y su equipo se encuentran listos para ponerse a tu servicio.

El ministerio para personas con discapacidad es un movimiento que va en aumento. Una educación centrada en Cristo no sería completa sin una teología del sufrimiento y la discapacidad. Una visión bíblica del mundo formada por una teología del sufrimiento y la discapacidad es una que nos mantiene en contacto con aquel Dios que levanta a los más vulnerables. Se trata de un asunto humano, un asunto global, un asunto del Evangelio. Se trata de un asunto imprescindible a toda institución cristiana de educación superior que sostenga a la teología como su disciplina regente. Es relevante a toda disciplina mayor que se ofrece en la educación superior. En el Instituto Cristiano de la Discapacidad, los estudiantes aprenden y viven algunos de los aspectos más importantes de la vida cristiana a través de nuestros numerosos programas y oportunidades de pasantías.

Cursos: Nuestros cursos son completos y diversos. El CID brinda oportunidades de aprendizaje sobre un amplio abanico de materias relacionadas a una teología del sufrimiento y discapacidad. El contenido no es menos que transformador, apropiado para cualquier seguidor(a) serio(a) de Cristo.

Causa: Nuestra causa es enfocar la atención sobre las necesidades de aquellos más vulnerables en el mundo. Muchos(as) viven con discapacidad y muy pocos(as) tienen acceso al cuidado que críticamente necesitan, particularmente aquellos que viven en países en desarrollo. A nivel mundial, las personas con discapacidad tienen muchas más probabilidades de vivir bajo condiciones de pobreza, aislamiento social, esclavitud, tráfico sexual y discriminación de todo tipo. Nuestra causa es a favor de sus vidas—con el objeto de cumplir con sus necesidades físicas y espirituales en nombre de nuestro Salvador.

Cambio cultural: Nuestro objetivo final es fomentar una transformación cultural por Cristo. Bien sea en los campus de las universidades, en las iglesias o en la cultura más amplia, nuestro objetivo es transformar los corazones y mentes aportando a los estudiantes verdades dadoras de vida.

Lo que ofrece el CID a las universidades y seminarios... El Instituto Cristiano de la Discapacidad (CID) constituye la rama académica del Centro Internacional de Discapacidad de Joni y Amigos (Joni and Friends International Disability Center). El CID va a la par con instituciones educativas en lo referente a desarrollo de cursos en teología, ministerio, misiones y defensa en lo que respecta al sufrimiento y la discapacidad. El CID actualmente opera con facultades en los departamentos de teología, educación, trabajo social, derecho, enfermería, ingeniería, y otras disciplinas.

Lo que ofrece el CID a los estudiantes... Los estudiantes reciben una visión bíblica del sufrimiento y la discapacidad al mismo tiempo que adquieren experiencia práctica en el ministerio. Los cursos se dictan mediante la colaboración con universidades, seminarios, o en el Centro Internacional de Discapacidad. Los cursos se dictan tanto en los institutos como en línea. Al trabajar con instituciones educativas, el CID integra sus tres departamentos de conocimientos y experiencia: Educación y formación, Política pública, y Misiones de pasantías globales.

Educación y formación

El departamento de Educación y formación del CID prepara líderes y ministros en el ámbito de la discapacidad en institutos eclesiásticos, paraeclesiásticos y educativos con el objeto de evangelizar, incluir y fortalecer a aquellos afectados por alguna discapacidad. El CID está asociado con universidades y seminarios cristianos alrededor del mundo para ofrecer programas y trabajos didácticos diseñados para preparar a las nuevas generaciones de líderes para un eficaz ministerio para personas con discapacidad.

Centro de políticas públicas

Hemos llegado al punto en que la vida humana puede ser copiada, replicada, alterada y abortada, clonada y sometida a la eutanasia, patentada y redefinida. El Centro de políticas públicas del CID agrupa a teólogos, éticos, docentes, médicos y abogados para abordar apasionadamente temas relacionados con la discapacidad, tales como el suicidio asistido por médicos, la eutanasia y las investigaciones con células madre. La meta es sacar provecho de la experiencia de muchos profesionales cristianos para presentar una perspectiva clara, razonable y bíblica de dichos temas. El Instituto cristiano de la discapacidad actualmente con esta meta a través de los medios de comunicación, la Iglesia y otras instituciones públicas y cristianas.

Causa para la Vida (Cause 4 Life) - Misiones y pasantías a nivel global

Mediante un aprendizaje empírico a través de un servicio activo, la siguiente generación será equipada con Causa para la vida - Misiones y pasantías a nivel global. Nuestras pasantías proporcionan una experiencia de aprendizaje estructurado durante el cual el pasante recibe educación y formación en el área del ministerio para personas con discapacidad al tiempo que sirve y atiende a los marginados y a los olvidados. Los estudiantes ponen en práctica los mismos conceptos aprendidos en el salón, consolidando la experiencia educativa, dando como resultado una transformación de cuerpo y alma.

*Abre tu boca, juzga con justicia, y defiende los derechos del afligido y del necesitado.
Proverbios 31:9*

Consejo de Referencia	Consejo Asesor
Mike Beates, D.Min	Franklin Graham
Jerry Borton, M.A.	Christopher Hook, M.D.
Christopher Hook, M.D.	David Stevens, M.D.
Jennifer Lahl, M.A.	
Mark Pickup, J.D.	
Chris Ralston, Ph.D.	
William Saunders, J.D.	
Michael Sleasman, Ph.D.	
Wesley Smith, J.D.	
Erik Thoennes, Ph.D.	
Greg Trapp, J.D.	
Greg Wood, J.D.	
Wendy Wright	

**Para mayor información,
visite el Instituto Cristiano de
la Discapacidad en**
[http://www.joniandfriends.org/
christian-institute-on-disability/](http://www.joniandfriends.org/christian-institute-on-disability/)

Por qué las Iglesias necesitan un ministerio para personas con discapacidad

Tal vez nunca se ha congregado en una iglesia que cuente con un ministerio para personas con discapacidad activo y se pregunta: *¿Contribuye esto con mi llamado personal al ministerio? ¿Qué puede hacer mi iglesia en este ámbito—y por dónde empezamos?*

El curso *Más Allá del Sufrimiento* está diseñado para responder todos estos cuestionamientos y dotarle de un plan de acción flexible para ponerse en marcha. A continuación presentamos unas buenas razones por las que su iglesia debería adoptar el ministerio para personas con discapacidad.

Primeramente, la discapacidad no tiene acepción de personas. Afecta a personas de toda edad, nacionalidad y origen étnico. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, más de un millardo de personas en el mundo sufren algún tipo de discapacidad. Puede contar con que ya existen miembros de su iglesia que se sienten impactados por la discapacidad de un modo u otro. Su llamado pastoral incluye a estos amigos, así como lo hizo para Jesús durante el tiempo en que estuvo en el mundo. En este curso, exploraremos algunos de los tipos principales de discapacidad, sus características y causas, afirmó también las diversas maneras en que la discapacidad puede afectar la vida tanto a nivel individual como familiar.

En segundo lugar, las personas con discapacidad fácilmente pueden resultar incomprendidas, devaluadas y profundamente heridas—incluso en la iglesia. Bien sea motivado por mitos perpetuados por los medios populares, o conductas arraigadas bajo diversos puntos de vista mundiales, la gente con discapacidad nunca lo ha tenido fácil en nuestra sociedad. Tristemente, incluso algunas iglesias han sido cómplices de este maltrato. Como cristianos, podemos ponernos a la vanguardia de un movimiento de concientización y revertir esta tendencia. *Más Allá del Sufrimiento* aporta una perspectiva histórica sobre el tratamiento de personas con discapacidad e identifica el plan de Dios para los afligidos y discapacitados.

Finalmente, y de gran importancia, las iglesias deberían contar con un ministerio para personas con discapacidad porque así lo ordenó nuestro Señor y lo modeló en su propio ministerio terrenal. Como veremos a lo largo de este curso, la orden de ir “... pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y traer a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos... Para que se llene mi casa”¹ es parte de la médula misma de la misión de la Iglesia. Los cristianos debemos compartir el evangelio de Jesucristo con todas las personas,² trabajar para aliviar el sufrimiento,³ mediar en el cambio estructural de grupos y organizaciones,⁴ defender la justicia social,⁵ facilitar el crecimiento espiritual individual,⁶ cambiar a la sociedad para mejor,⁷ y amar por el solo hecho de amar.⁸ El ministerio para personas con discapacidad abarca todos estos elementos y más. En *Más Allá del Sufrimiento*, le ayudamos a descubrir una gama de maneras en las que puede impactar positivamente las vidas de personas afectadas por la discapacidad a nivel local, nacional, e incluso internacional.

Si el sufrimiento y la discapacidad juegan un papel clave en el diseño de Dios para su gente y para el mundo, como vemos en las escrituras, no podemos darnos entonces el lujo de ignorar este toque de trompeta para tomar acción. Soplan vientos de cambio, trayendo un movimiento dispuesto a irrumpir por las puertas de la iglesia con una consolidación tan radical que todo hombre, mujer, niño y niña con necesidades especiales podrán conocer, amar y servir a Jesucristo—y, muy probablemente, podrán cambiar el mundo en el proceso.

Dado que el ministerio para personas con discapacidad tiene lugar privilegiado en el corazón de Dios, no puede ser opcional para la iglesia. *Más Allá del Sufrimiento* ofrece un plan de acción para iniciar a su iglesia en esta emocionante iniciativa.



LEER: “La historia de Dios sobre la discapacidad: El plan en desarrollo desde el Génesis hasta el Apocalipsis” por el Dr. Dave Deuel (lee la pág. 21)

Teología

del sufrimiento y la discapacidad

Realice un paseo mental a una librería importante en su área. Imagine las llamativas exhibiciones de best sellers recién salidos de la imprenta, escritos por los autores más influyentes que alegan tener ideas novedosas y agresivas. Por tan solo \$39.99 puede llevarse un libro a casa o sencillamente descargarlo a su celular o computadora. Pero en el siglo I, las escrituras notables se difundían en pergaminos manuscritos y se veían en voz alta en asambleas públicas. No obstante, podemos presumir que el Evangelio de Lucas no fue bien recibido por los judíos de su época. ¿Por qué motivo? Porque la nueva idea de Lucas declaraba que los judíos habían captado el mensaje del reino de Dios de una manera totalmente equivocada. Este controversial relato anunciaba a Jesús como el hijo de Dios *además de ser* el hijo del hombre, quien humillaba al enaltecido y enaltecía al humillado.

Lucas, amado médico, estaba particularmente cualificado para escribir el Evangelio según San Lucas dado que era un hombre culto y educado—un sirio de Antioquía, no un judío. Como tal, rápidamente observó el abismo que separaba a los judíos de los gentiles. Los conocimientos y experiencia médica de Lucas también lo convirtieron en un hombre de compasión que conocía el sufrimiento, pero que podía apreciar igualmente la belleza y la filosofía. Sin duda, Lucas y el apóstol Pablo pasaba horas en ardua discusión durante sus viajes misioneros registrados en el libro de Hechos. Ambos sentían el profundo afecto hacia aquellos marginados por la sociedad, pero Lucas fue el que nos presentó los relatos de El Buen Samaritano (Lucas 10:33), El Publicano (18:13), El Hijo Pródigo (15:11-24), y El Ladrón en la Cruz (23:43).

Ningún otro redactor de evangelios captura el sentimiento de Jesús hacia las personas afectadas por la discapacidad como lo hace Lucas. Cinco de los seis milagros que registra tienen que ver con actos de sanación.¹ En esta sesión, nos enfocaremos en lo que los cristianos en el movimiento de discapacidad denominan “El mandato de Lucas 14” y procuraremos comprender su importancia para la teología bíblica del sufrimiento y la discapacidad.

SESION UNO



OBJETIVOS

Al finalizar esta sesión, podrás:

- * Elaborar un resumen del Evangelio de Lucas y su importancia en el ámbito del sufrimiento y la discapacidad.
- * Explicar el mandato de Lucas 14 y sus implicaciones en el ministerio para personas con discapacidad.
- * Apreciar el alcance del evangelio de Lucas en la interpretación del resto de las enseñanzas del nuevo testamento sobre el sufrimiento y la discapacidad.
- * Comprender el mandato de Lucas 14.

Hospitalidad

¿A quién no le agrada una glamorosa fiesta? Pero, para el cristiano moderno, existe el peligro de subir la escalera de festejos populares. Es fácil obsequiar presentes a aquellos que podrán corresponder, e invitar a aquellos que devolverán el favor. Este modo de pensar puede atrapar al creyente en un mundano orden social, impulsado por la inseguridad y saturado con una obsesión por alcanzar un estatus. Es una escena falsa con valores distorsionados. En Lucas 14, Jesús ataca este sistema de hospitalidad mutua y abre nuestros corazones a las realidades y recompensas de Dios.

I. El enfoque de Lucas en el reino de Dios ²

De acuerdo a las escrituras, Jesús vino a este mundo para dar su vida a cambio de la salvación de los pecadores, para destruir las obras del Diablo y para exponer al Padre.³ Este tercer objetivo se ve directamente resaltado en la descripción que hace Lucas del sentido humanitario y compasión de Jesús hacia la gente de todos los estratos sociales, antecedentes, procedencias étnicas y, en particular, hacia aquellos con discapacidad. Cuando Jesús recorrió el mundo, irradiaba la verdadera naturaleza del Padre. El Evangelio según San Lucas revela a Cristo como la realización de todo lo prometido en la Ley, las profecías y las escrituras.⁴ Lucas abre el lente a través del cual logramos comprender la naturaleza íntegra de Dios como Padre, Hijo y Espíritu Santo—y su compasión por los marginados y los pecadores. También anticipa el ministerio y misión de la Iglesia, comenzando con las Profecías Mesíasicas.⁵

A. Profecías mesiánicas halladas en los libros de Lucas y Hechos

Lucas establece números de 32 referencias a las profecías mesiánicas, muchas de las cuales están asociadas al ministerio de Cristo a los gentiles, los afligidos y los marginados.

1. Ministerio a los gentiles—Lucas 3:4-6
2. Luz de los gentiles—Lucas 2:32; Hechos 13:47-48, 26:23
3. Invitación a todos—Hechos 13:34
4. El Espíritu de Dios derramado sobre todos—Hechos 2:16-21
5. Inclusión de los gentiles en la iglesia—Hechos 15:16-17
6. Rechazo del evangelio por parte de los judíos, aceptación del evangelio por parte de los gentiles—Hechos 13:40-41
7. Ministerio para los quebrantados—Lucas 4:16-21

B. Los principales temas del evangelio de Lucas

El tema general de Lucas es claro a lo largo del texto al declarar a Jesús como el Salvador de todos, independientemente de su origen étnico, género o condición socioeconómica. Los temas secundarios del evangelio de Lucas son:

- **Salvación para todos:** Con un énfasis especial sobre los marginados y los pecadores (Lucas 2:10-11, 19:10).
- **El Espíritu Santo:** ninguno de los escritores de los evangelios menciona el trabajo del Espíritu Santo con más frecuencia que Lucas (Lucas 1:15, 35, 41, 2:25-35).

- **La oración:** En muchas ocasiones a lo largo de su libro, Jesús se encuentra orando (Lucas 5:15, 9:18, 11:1).
- **Registro de la historia cristiana:** La intención de Lucas era escribir la historia de la salvación. Tomados en conjunto, tanto Lucas como Hechos exhiben la obra soberana del Señor en traer la salvación hasta todos los confines del mundo.
- **Jerusalén:** Aunque el Evangelio de Lucas era considerado como un Evangelio para los gentiles, Jerusalén es de suma importancia. Jesús determinadamente emprende su viaje a Jerusalén para cumplir con su terrenal destino (Lucas 13:22).
- **Gestión de las posesiones materiales:** A lo largo de su Evangelio, Lucas enfatizó el hecho de que los discípulos de Cristo no deben acumular tesoros propios en la tierra (Lucas 12:13-21, 16:19-31).
- **Las mujeres y su papel en el ministerio de Cristo:** Ningún otro Evangelio menciona el papel de la mujer con más frecuencia que el de Lucas (Lucas 1-2, 7:36-50, 8:1-3, 13:10-17).

C. Las enseñanzas de Jesús bajo la sombra de la cruz

Si supiera que sólo le queda un corto tiempo de vida, ¿cuál es el mensaje que desearía dejar a sus familiares y amigos?

LEER: Lucas 13:10-35 y Lucas 14:1-14

Imagínese de pie entre la multitud escuchando a Jesús relatar historias conteniendo profundas verdades. En cada uno de estos pasajes, Jesús comienza con una sanación en el Sabbat, seguida por dos parábolas, para finalmente concluir con una narrativa sobre quien entrará, o no, al reino de Dios.

¿Quién comprendió el mensaje de Jesús? ¿Qué cosas tenían la mayor importancia para él mientras se aproximaba el día de su muerte en la cruz?

II. El mandato de Lucas 14: Una vista más detallada

El mandato de Lucas 14 es más que una invitación abierta para asistir a la mesa de banquete de Dios o llenar la Iglesia de Cristo. Es la definición del reino de Dios sobre la tierra y cómo aplica a la Iglesia universal de Cristo, y de lo que aún y por venir en el cielo. Sus son las puertas del reino abiertas para todos de par en par—los fuertes y los débiles, los ricos y los pobres, los sanos y los enfermos, y la gente con o sin discapacidad. En Lucas 13 y 14, Jesús dedica tiempo alejado de los mercados urbanos de Jerusalén, en aldeas donde moraban personas comunes del campo. Pero, aún allí, se encuentra con líderes religiosos que sienten una creciente envidia por él y su llamado reino. Jesús claramente señala que ninguna persona o comunidad es demasiado pequeña o insignificante para su ministerio (ni para el nuestro).

El Rev. Dan'l Markham escribe sobre el apogeo de estos dos reinos conflictivos y la importancia de la parábola del gran banquete. Markham destaca:

La enseñanza de Jesús en Lucas 14:1-24 llega en el punto más ardiente de un dinámico debate entre Jesús y los líderes religiosos de Israel, demostrando su creciente envidia y odio hacia Jesús, señalando dos reinos en conflicto—uno religioso (interesado, legalista, crítico, hambriento de poder, hambriento de dinero e insensible a las necesidades humanas. El otro es el reino de Dios, orientado por la misericordia, justicia, fe, rectitud, paz y regocijo en el Espíritu Santo (Romanos 14:17; Mt. 23:23)... El premio definitivo de los dos reinos en conflicto es el número de almas cuyo destino se entreteje eternamente con Cristo y el Rey.⁶

A. Los contrastes y reveses del Reino

Steve Bundy, Vice Presidente del Instituto Cristiano de la Discapacidad en Joni y Amigos, viaja a nivel nacional e internacional dando formación en iglesias, universidades y seminarios. Regularmente observa entre los creyentes una falta de comprensión en lo pertinente al reino de Dios, incluyendo a miembros del clérigo. En el trabajo de Bundy, “el reino de Dios y la discapacidad”, explica la importancia de los contrastes y reveses que se encuentran en Lucas 14. En esta sesión, examinaremos en detalle tres de dichos reveses, que plantean estas importantes preguntas:

- ¿Quién es el más grande del reino?
- ¿Es usted parte del reino?
- ¿Qué es la comunidad del reino?



LEER: “El reino de Dios y la discapacidad: Comentario sobre Lucas 14:1-24”
por el Rev. Steve Bundy (lee la pág. 29)

B. ¿Quién es el más grande del reino? Lucas 14:7-11

1. En la parábola, Jesús dijo en Lucas 14:7-11, ¿Qué oportunidades perdieron los invitados cuando escogieron los asientos de honor para sí mismos?
2. ¿Quién toma la decisión final con respecto a los asientos de honor?

La ironía que se aprecia aquí no se puede ignorar. Jesús acaba de sanar a un hombre discapacitado que no había sido invitado al banquete. En lugar de celebrar con este hombre la milagrosa intervención invitándolo a compartir con ellos la mesa, los invitados intentaron lograr reconocimiento propio escogiendo los mejores asientos. Estos invitados perdieron la oportunidad de revertir la segregación que había sufrido este hombre recién sanado debido a su discapacidad. Los actos de Jesús reclamaron a este hombre para el reino, revirtiendo las tradiciones religiosas.

Jesús probablemente escogió el banquete de una boda como el escenario de su ejemplo debido a que los asientos de honor están allí más claramente definidos que en una comida en la casa de algún fariseo. Esta parábola sirvió como transición para las enseñanzas de Jesús sobre a quién invitar a un banquete y la importancia de la decisión final del anfitrión en la distribución de los asientos. Como pudimos observar en la parábola de Lucas 13, Dios es el anfitrión que asigna los asientos de honor en su reino.

3. ¿Qué virtud faltaba en los corazones de estos invitados?

El problema que sufría este grupo no era uno de conocimiento sino del corazón. Aunque conocían muy bien las enseñanzas de las escrituras, estaban saturados de orgullo y arrogancia. Jesús culminó su parábola con las siguientes palabras: “*Ya que todo aquel que se enaltece será humillado y aquel que se humilla será enaltecido*” (Lucas 14:11). Esto es muy similar a su conclusión en Lucas 13:30, “*Y he aquí, hay últimos que serán primeros, y hay primeros que serán últimos.*” En las mentes de estos líderes religiosos, el discapacitado era considerado como el último y ellos eran los primeros. Pero en las palabras del Gran Maestro, no es así en el reino de Dios.

C. ¿Cuál es la naturaleza del reino? Lucas 14:12-14

En esta sección, Jesús dirige su atención al anfitrión. Hablándole directamente a la cara, Jesús

ofrece lo que podría ser la explicación más descriptiva de la naturaleza del reino de Dios que podamos encontrar en todo el Libro de Lucas. Similar a este patrón en Lucas 13, Jesús cambia su ministerio para los discapacitados (vs. 1-6), por una vida de humildad, que pone por encima a los demás (vs. 7-11), a una vida de inclusión de los discapacitados, los gentiles, los pobres y los marginados, y concluyendo con una visión escatológica del reino.

Jesús instruye al anfitrión utilizando un pronombre personal: “Cuando tú ofreces un banquete convida a pobres, lisiados, cojos y ciegos.” (Lucas 14:13).⁷ Asimismo, en el verso anterior, Jesús hizo su primera comisión personal al anfitrión de un almuerzo o cena en el verso anterior. Esta es una clara indicación a la Iglesia de incluir a personas discapacitadas tanto en nuestras vidas personales como en nuestras comunidades religiosas.

- Su primera comisión es para con nosotros, de manera individual. Si nuestras vidas han de reflejar el reino de Dios, debemos observar el estilo de vida de nuestro Rey, incluyendo a aquellos que sufren discapacidades.
- Su segunda comisión, en Lucas 14:15-24, estar con la Iglesia como representante del reino de Dios, la cual discutiremos en la próxima sesión.

Cuando Jesús utiliza los términos de *almuerzo* y *cena*, se refiere a una amplitud que abarca la hospitalidad general del hombre. Es decir, Jesús no sugiere que su Comisión aplica únicamente a ocasiones especiales. Deberíamos incluir a personas que se encuentran fuera de nuestras zonas de confort y asociaciones tradicionales, aquellos que pudiéramos considerar “humilde” como parte de nuestras vidas cotidianas. Jesús llega al punto de nombrar a las personas de una lista típica de invitados de un fariseo como “*amigos, hermanos, familiares y vecinos ricos*” (Lucas 14:12).

1. ¿Qué dice este texto sobre la comprensión de la naturaleza del reino por parte de la Iglesia?
2. Si el Reino reserva un asiento de honor para el discapacitado, ¿cómo puede la Iglesia honrar el corazón del Rey por encima del de los menos beneficiados en nuestra sociedad?

El autor y pastor, John Piper, observó que incluso los seguidores más fieles de Jesús deben combatir la tendencia natural hacia la reciprocidad. Durante un sermón ofrecido un domingo, Día de Acción de Gracias, Piper hizo mención del mandato de Lucas 14:

Existe en todo corazón humano una terrible y poderosa tendencia de vivir bajo la ley del mundano reembolso, la ley de la reciprocidad. Existe en nuestra carne una sutil e implacable inclinación a realizar todo aquello que haga nuestras vidas tan cómodas como sea posible y evitar todo aquello que nos incomode o altere nuestra plácida rutina, o agregue la más mínima tensión a nuestra cena de Acción de Gracias. Las personas más santificadas entre nosotros debe librar una batalla diaria para no terminar esclavizados por la tendencia universal de actuar siempre en procura del mayor beneficio terrenal.

La gente que descalifica este texto a la ligera como una exageración retórica probablemente están ciegos a la imposibilidad de exagerar la corrupción del corazón humano y de su engañoso poder de hacernos pensar que todo está bien cuando estamos subyugados por la ley de la reciprocidad, aquella ley que indica: haz siempre aquello que te beneficie convenientemente con placeres sin estorbos, comodidades domésticas y tranquilidad social. Las palabras de Jesús son radicales ya que nuestro pecado es radical. Hace un llamado de alerta porque existe destrucción en el camino de aquellos gobernados por la ley de la reciprocidad ... ¿Por qué es tan eternamente importante a quién invitamos a nuestra cena de Acción de Gracias? Porque... Revela cuál es nuestro tesoro.

¿Es Jesús, con sus mandatos y promesas, más valioso para nosotros que la tradición, la conveniencia o el confort terrenal? ¿Es Él nuestro tesoro o lo es el mundo? Esta pregunta no se decide durante una invitación en la iglesia. Se decide durante la cena de Acción de Gracias, y durante cada hora del día según si estamos dispuestos a incomodar a nosotros mismos por los que no pueden pagar o si evitamos ellos y así preservar nuestra rutina plácida. A quién invitamos a la cena de Acción de Gracias es importante porque donde está nuestro tesoro es importante.⁸

Este mandato de incluir a personas discapacitadas no es sencillamente un ministerio de benevolencia. Aunque puede que tengan medios económicos limitados, la Iglesia será bendecida como resultado de su incorporación. Aunque los fariseos consideraban la reciprocidad en términos de lo que podían esperar recibir de los ricos e influyentes, no nos equivoquemos—la gente con discapacidad también es capaz de reembolsar con su presencia y su vida. En Lucas 14:14 nos damos cuenta de que no solamente habrá una bendición terrenal, sino que también habrá una bendición celestial: “...serás recompensado(a) en la resurrección de los justos.” William Hendriksen comenta, “¿Qué sacerdote no puede dar testimonio sobre el hecho de que algunas de las lecciones más importantes que haya aprendido le fueron dadas por los pobres... los pequeños, los enfermos, los discapacitados, los moribundos?”⁹

D. El gran banquete – ¿Quién ocupa los asientos en la mesa? Lucas 14:15-24

1. ¿Qué esperaban los judíos sentados a la mesa que reflejara el reino venidero?

2. ¿Cuáles eran las expectativas de Jesús con respecto al reino venidero?

Mientras Lucas creaba dialéctica entre la responsabilidad humana y las prioridades de Dios de gracia e iniciativa, notamos nuevamente un énfasis en el uso de pasajes paralelos en los capítulos 13 y 14 con un enfoque en el contraste y la reversión. La reversión aquí es de la expectativa de aquellos que experimentan el ministerio terrenal de Jesús y esperan ser invitados al banquete del reino escatológico.¹⁰

Tan pronto como Jesús mencionó la resurrección de los justos, un invitado en la mesa abordó el tema del banquete en el reino de Dios.¹¹ En base al contexto y a la respuesta que dio Jesús, se hizo evidente el tono piadoso de dicho invitado. Sin embargo, luego de haber sido reprendido por Jesús por no simpatizar con los discapacitados y los marginados, el invitado intentó reiterar su puesto (y el de los otros invitados) en el gran banquete del reino. Esto solo agregó leña al fuego de Jesús. Su respuesta fue: “¿Quieres hablar sobre el reino? Muy bien, hablemos sobre el reino.” Seguidamente, Jesús relató una parábola que incuestionablemente constituye un punto culminante en su evangelio.

En los capítulos 13 y 14, Jesús ya había...

- ministrado a dos personas discapacitadas
- reprendido dos veces a líderes religiosos por su hipocresía y mayor preocupación por sus animales y asuntos personales que por los hijos marginados de Dios—todo en Su nombre
- pronosticado que los gentiles y marginados se convertirían en los “allegados” en el reino de Dios, y que los que se creían “allegados” se convertirían en los marginados
- comunicado que el estilo de vida del reino, el cual ellos sostenían que representaban, era uno de inclusión para con los discapacitados

¡Luego Jesús da la estocada final! Todas sus enseñanzas hasta ese punto eran sencillamente una reflexión del reino venidero. Para su congregación, el tema del banquete en el reino de Dios tenía un claro significado. Los judíos veían el reino mesiánico de Dios en toda su plenitud como un gran banquete, con abundantes cantidades de comida, bebida y compañía, con Dios como el supremo gobernante del mundo, incluso de los gentiles:

“En este monte, el Señor de los ejércitos ofrecerá un banquete a todos los pueblos. Habrá los manjares más succulentos y los vinos más refinados.” (Isaías 25:6; véase también Salmos 23:5; Mateo 8:11-12; 22:1; 26:29; Marcos 14:25; Apocalipsis 3:20; 19:9).

Dirigiéndose al farisaico hombre piadoso, Jesús recurrió a una parábola para reiterar lo que ya les había comentado sobre asientos de honor y listas de invitados. Dijo que el banquete del reino sobre el cual los judíos habían depositado toda su confianza estaría repleto de aquellos que Él había mencionado en Lucas 14:23.

En aquellos días, no era raro ver que un anfitrión convidara a un gran número de invitados a un banquete y luego enviara un recordatorio. La historia no señala que alguno haya rechazado la primera invitación, por lo que se esperaba su asistencia una vez que estuviera preparado el banquete. Mientras el anfitrión esperaba ansiosamente la llegada de sus huéspedes para disfrutar de un festín preparado con esmero, su siervo regresaba con el mensaje diciendo que ninguno de ellos asistiría. Era como si todos hubieran decidido unánimemente no participar en el banquete. Lucas indica claramente que ellos “*comenzaron con uno (consentimiento) para luego excusarse todos.*”¹² Según comenta Alfred Plummer, “No había ninguna variación; parecía una conspiración preconcebida: Todos alegaban que actualmente se encontraban demasiado ocupados para asistir. Y no hubo ninguna excepción.”¹³ Ninguna de las excusas ofrecidas era una legítima excusa que pudiera justificar avergonzar al anfitrión. ¡Qué eficaz analogía para aquellos que no participarán en este gran festín escatológico! Es como si algo en sus corazones los condujera a conspirar en conjunto y esconderse tras excusas con el objeto de evitar honrar al anfitrión o, en este caso, “al Anfitrión de anfitriones, Rey de reyes y Señor de señores.” Durante el transcurso de la parábola, Jesús habló desde la perspectiva del anfitrión. No obstante, a medida que continuaba con dicha parábola, Lucas 14:24 señala claramente que Jesús cambió de la perspectiva de anfitrión a la suya misma, dirigiéndose a todos los presentes: “Os digo (plural).” Jesús se dirigió personalmente a aquellos que escuchaban y digo: ustedes son los huéspedes que inventaron excusas; aquellos que no se excusaron fueron los pobres, mancos, ciegos y cojos (v. 21).

Enfurecido por las excusas, el anfitrión ordenó a su siervo y le dijo “*Sal enseguida por las calles y callejones de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los ciegos y los cojos*”. El siervo tuvo que recorrer el pueblo para llegar a los callejones donde podría hallar mendigos, pobres y discapacitados. Cabe notar la segregación social a la que estaban sometidos los discapacitados—el siervo tuvo que ir más allá de los vecindarios, albergues, escuelas e incluso sinagogas, para encontrar a estos minusválidos. El amo dijo a su siervo “*tráelos acá.*” Hendriksen observa:

Probablemente, esto se hacía necesario no tanto porque, por ejemplo, los ciegos no serían capaces de encontrar el sitio del banquete a menos que fueran guiados de la mano, sino más bien porque todos los grupos antes mencionados podrían tener serias dudas con respecto a que un suntuoso banquete verdaderamente fuera preparado para ellos.¹⁴

Al siervo le dijo “... *oblígalos a entrar...*” (Lucas 14:23). El mandato refleja una gran exhortación u obligación, algo que para ellos era necesario. El anfitrión deseaba que su casa estuviera llena de gente que fuera pobre, manca, ciega y coja; no se iniciaría el banquete hasta que todos estuvieran presentes y ocuparan un lugar en la mesa. Aquellos que ofrecieron excusas en la comodidad de su estilo de vida y autoconfianza, no participarían de manera alguna en el banquete. Pero el anfitrión lo puso claro para los discapacitados y marginados: el reino fue hecho para “los más pequeños de mis hermanos” (Mateo 25:40).

III. Sirviendo de anfitriones a un banquete tipo Lucas 14

Uno de los modelos de apoyo a los discapacitados que Joni y Amigos recomienda a las iglesias es un banquete al estilo de Lucas 14.¹⁵ Constituye un excelente acercamiento hacia la comunidad discapacitada y fomenta sólidas relaciones entre los voluntarios y las familias de tu Iglesia. Esta iniciativa sigue también el principio de Isaías 58:7-8 que señala, “*No es cuestión de compartir tu pan con los hambrientos y brindar refugio a los pobres sin hogar—para que cuando veas al desnudo lo cubras...Entonces tu luz despuntará como la aurora... delante de ti irá tu justicia y la gloria del Señor será tu retaguardia.*” He aquí cómo realizar un banquete en tu iglesia:

Prepara un banquete al estilo de Lucas 14. Consigue voluntarios para preparar la comida y decorar las mesas. Diseña centros de mesa y confecciona pequeñas cestas de obsequio. Luego, invita a asistir a un número determinado de personas con discapacidad y a sus familiares. Luego de la cena, ofrece obsequios o certificados de regalo a la salida. Prepara una presentación para resaltar el testimonio de alguno de los concurrentes. Declara y comparte el Evangelio al cerrar el banquete.

ESCUCHA: “La mesa del banquete” por Joni Eareckson Tada,
una función de radio de Joni y Amigos en
<http://www.joniandfriends.org/banquet-table/>

Las enseñanzas de Jesús en Lucas 14 eran radicales y revolucionarias no solamente para su época, sino que continúan desafiando hoy en día a los cristianos. El revierte nuestros sistemas fundamentales de valores humanos y nos invita a una vida de cortesía, hospitalidad e inclusión radicales. Esto no es tan sólo un buen consejo que hace mejor a la gente buena. Esto constituye vivir nuestra fe de manera que ejemplifique la salvadora regla de Dios a través de la cual la humanidad llegue al arrepentimiento y la fe. Cuando nuestras vidas cotidianas reflejen la misma actitud y comportamiento de Jesús, podremos decir como el apóstol San Pablo, “Sígueme como yo sigo a Cristo.”¹⁶

Reflexiones sobre la Sesión 1

Teología del sufrimiento y la discapacidad

1. A la sombra de la cruz, ¿en qué enseñanzas se enfocaba la mente de Jesús?
2. ¿Cuál es el mandato de Lucas 14?
3. ¿Por qué es tan crucial una comprensión de los reveses y contrastes del reino para los valores fundamentales de un cristiano, así como de la Iglesia?
4. ¿Qué implicaciones posan Lucas 13:14 para una teología del sufrimiento y la discapacidad?
5. ¿Qué podemos deducir de la parábola del gran banquete con respecto a la cena final de las bodas del cordero en Apocalipsis 19:7-9?
6. Describe un momento de tu vida en el que verdaderamente hayas sentido el mensaje de Jesús en la parábola del gran banquete.

La historia de Dios sobre la discapacidad: El plan en desarrollo desde el Génesis hasta el Apocalipsis

por el Dr. Dave Deuel

Dios tiene una historia. Desde el Génesis hasta el Apocalipsis, la historia de la salvación muestra los planes en el corazón de Dios, su misión. Dicha historia incluye la discapacidad, ya que ella juega papeles muy importantes en la misión de Dios de atraer a la gente hacia sí. Familiarmente, su gloria y nuestra devoción juegan un papel central. Aunque se han escrito libros enteros sobre pequeños detalles de discapacidad en las sagradas escrituras, la historia completa - desde la creación hasta la eternidad - se debe revelar. Se trata, en el fondo, del Evangelio de Jesucristo, y motivo de alabanza. En nuestro estudio, exploramos la perspectiva de la Biblia en lo que respecta a la discapacidad a medida que esta se desarrolla en la historia de la salvación.

Aunque por todas las escrituras existen dispersas referencias a la discapacidad, tal vez de manera sorprendente, el tema no aparece de una manera prominente. De hecho, si la comparamos con muchos otros asuntos, la Biblia dice poco directamente sobre la discapacidad.¹ Un motivo es que Dios incorporó su inclinación de corazón y piadoso cuidado por aquellos con discapacidad al tejido mismo de la sociedad. No resaltaba porque era tan común. Pero las sagradas escrituras también nos brindan una alentadora visión de la provisión de Dios para con aquellos con discapacidad, a quienes ama.²

Dios nos dio un principio sin discapacidad (Génesis-Éxodo)

1. En el principio, no existía la discapacidad.

La primera vez que Adán y Eva, la pareja creada por Dios, deliberadamente le desobedecieron, entró al mundo el pecado y trajo consigo dolor, sufrimiento, discapacidad, e incluso la muerte (Gén. 3:1-24). Las sagradas escrituras denominan esta dolorosa realidad “la maldición” (Apocalipsis 22:3). Es de suma importancia recordar que la gente sufre discapacidades a causa de la maldición que posa sobre toda creación. Incluso en el reino animal existe la discapacidad.

2. Como creador, Dios asume la responsabilidad de la discapacidad.

Responsabilidad se refiere a que Dios es no solamente la causa, sino el defensor, capacitador, y Salvador final de aquellos que sufren discapacidades. Esto realmente es responsabilidad! Este punto de vista difiere marcadamente de sencillamente culpar a Dios por la discapacidad, lo cual sería una grave equivocación. Cuando Moisés quería explicarle a Dios por que no era capaz de servirle debido a tenía cierta discapacidad en el habla, el Señor le respondió, “¿Quién creó la boca del hombre? ¿O quién lo hace mudo o sordo, o vidente o ciego? ¿No soy yo mismo, el SEÑOR?” (Éxodo 4:11).³ Este versículo no solamente aborda el papel de Dios en torno a la discapacidad, sino que prepara el terreno para su provisión a través de su gente.

Aunque es bastante desalentador, es importante investigar la perspectiva de la discapacidad de otras gentes en el mundo antiguo antes de enfocarnos en el pueblo de Dios. Entre los países vecinos a Israel, variaban considerablemente sus posturas con relación a la discapacidad. El trato hacia ellos iba desde un total rechazo y maltrato hasta la adoración. Lamentablemente, el rechazo era la norma predominante.

Gran parte de los bebés nacidos con discapacidad eran abandonados a morir por exposición poco después de nacer. Si sobrevivían, eran tratados como marginados y consignados a una miserable vida de mendicidad, prostitución y, en general, vulnerables a todo tipo de abuso. Por lo general, sufrían una muerte prematura, lo cual era la peor pesadilla para cualquiera.

El otro extremo para personas nacidas con discapacidad era que podían ser venerados como seres sobrenaturales debido primordialmente a su comportamiento o apariencia anormal. Al menos un rey egipcio con una discapacidad fue objeto de adoración por sufrir una condición que lo dejó desfigurado. En lugar de convertirse en un marginado social abatido por la pobreza, recibió los mejores cuidados, pero fue igualmente marginado. Aunque fueran totalmente rechazados o adorados, los discapacitados no eran aceptados. Tanto el rechazo como la adoración eran producto de una equivocada noción de lo que ocasionó las discapacidades. En el período antiguo, que algunos denominan “pre-científico”, aquellos que rechazaban al único Dios verdadero no comprendían las verdaderas causas de las discapacidades. Los antiguos, típicamente culpaban a los pecados u ofensas a sus dioses por la discapacidad. Bajo este razonamiento, la gente discapacitada o sus padres sufrían por algo que en algún pasado hubieran hecho mal.

El pueblo de Dios difería notablemente de sus contemporáneos por su comprensión de las causas discapacidad y su trato hacia personas discapacitadas.⁴ Aunque la mayoría no comprendía la discapacidad desde un punto de vista científico nada mejor que sus vecinos que rechazaban a Dios, razonaban que Dios amaba a todos, fueran discapacitados o no, y así deberían hacerlo ellos. En efecto, Dios estaba tan preocupado por los discapacitados que le pidió a su pueblo Israel que ayudara a aquellos incapaces de ayudarse a sí mismos. Desde los primeros días del pueblo de Dios, su enfoque era ver a toda la comunidad creciendo espiritualmente para convertirse en fieles comprometidos.

3. Como criaturas de Dios, gemimos de dolor y tristeza por la sanación de las discapacidades.

La discapacidad es un alto precio por vivir en un país maldecido por el pecado. Pablo nos recuerda que toda la creación, incluyendo gente con discapacidades, “gimen” en sufrimiento mientras esperamos por una perfecta redención (Rom. 8:19-25). A pesar de lo bendecidos que parecemos, aún estamos sufriendo dolor de este lado del Cielo. Pero también sabemos que “Dios hace que todo funcione en conjunto para bien de aquellos que aman a Dios, para aquellos que son convocados conforme a Su propósito” (Rom. 8:28). Ese llamado incluye a los discapacitados.

La misericordiosa ley de Dios toma providencias para la discapacidad (Éxodo-Deuteronomio)

1. El pueblo de Dios necesita protección bajo Su Ley.

La gente con discapacidades era considerada parte de un grupo más numeroso denominado “los necesitados” o “los afligidos,” y era asociada con condiciones de vulnerabilidad y pobreza. Esto incluía personas con trastornos mentales, juzgados por su pérdida de autocontrol.⁵ Dicho grupo abarcaba aquellos que oscilaban entre condiciones de capacidad y discapacidad varias veces durante sus vidas y aceptaban que la mano soberana de Dios era responsable de darles o quitarles la discapacidad. De hecho, todos entraban en esta categoría tarde o temprano si llegaban a una edad avanzada.⁶

2. Dios le indica a su pueblo en Su Ley que cuiden de aquellos con discapacidades.

Esto incluía castigar a aquellos que oprimían a las personas discapacitadas y recompensar a aquellos que los rescataban y asistían. La Palabra de Dios describe compasión para la gente discapacitada en la carta de Israel. Por ejemplo, “No maldecirás al sordo, ni pondrás tropiezo delante del ciego, sino que tendrás temor de tu Dios; yo soy el SEÑOR” (Lev. 19:14). Es de notar que obedecer éste comando es una expresión de temor a Dios. Una ley aplica una maldición contra aquel que maltrate a una persona discapacitada:

“Maldito el que haga errar al ciego en el camino. Y todo el pueblo dirá, ‘Amén’” (Deut. 27:18). El maltrato de una persona discapacitada ameritaba un fuerte castigo. Esto se debe a que Dios los ama y cuida de ellos.

3. Job y David siguen la Ley ministrando aquellos discapacitados.

Las santas escrituras los presentan como justos por su lealtad. Al declarar su inexistencia ante sus acusadores Job les explicó que él había observado la ley de Dios, la cual exigía un trato piadoso hacia los discapacitados. Afirmó, “Ojos era yo para el ciego y pies para el cojo” (Job 29:15). Esto significaba que había ayudado a aquellos con problemas de visión y a los incapaces de caminar sin dificultad debido a sus discapacidades. Al hacer esto, Job compasivamente participaba en el plan de Dios para las personas con discapacidades, así como también lo hicieron otros como él.

De manera similar, el rey David asistió a Mefiboset, un joven que quedó cojo porque lo dejaron caer cuando era bebé (2 Samuel 4:4). Su padre era Jonathan, un amigo a quien David había declarado su lealtad. David mantuvo su compromiso demostrando compasión y cuidando de este joven: “de modo que Mefiboset vivió en Jerusalén, porque siempre comía en la mesa del rey. Ahora estaba lisiado de los dos pies” (2 Samuel 9:13). Notemos que David no sólo ofrecía cuidados básicos a Mefiboset, sino que lo llevaba a su mesa como uno llevaría a un familiar. Esto era más que amabilidad.

Los profetas de Dios prometen esperanza futura para los discapacitados (Isaías-Malaquías)

1. Dios sanará a los discapacitados a quienes él ha afligido.

Si observamos los pasajes que hablan de cosas futuras, nos encontramos nuevamente con que gente discapacitada se convierte en beneficiaria de la sanación de Dios—en parte porque Él demuestra su grandeza al sanarlos. “En aquel día, declara el Señor, reuniré a los cojos y recogeré a los marginados, e incluso a los que he maltratado” (Miq. 4:6). Este pasaje nos recuerda que Dios asume la responsabilidad de la discapacidad. También nos asegura que Él los sanará. Otros pasajes nos demuestran la mano bondadosa de Dios al sanar a los discapacitados: “El Señor abre los ojos a los ciegos...” (Salmos 146:8).

Algunos pasajes prometen un grandioso día futuro en el que Dios corregirá todos los males y revertirá los efectos de la maldición (Apocalipsis 22:3). Este grandioso evento se describe en términos de Dios restaurando la vista y la visión: “En aquel día, los sordos escucharán las palabras de un libro. Y desde la oscuridad y las tinieblas los ojos de los ciegos verán” (Isa. 29:18).⁷ Nuevamente, “He aquí, yo los traigo del país del norte, y los reuniré de los confines de la tierra, entre ellos los ciegos y los cojos” (Jer. 31:8). En un lenguaje elegante y poético, apto para la ocasión de la sanación final, “El cojo entonces saltará como un ciervo, y la lengua del mudo gritará de júbilo, porque aguas brotarán en el desierto y arroyos en el Arabá” (Isa. 35:6). Y, finalmente, “Haré del cojo un remanente, y de los marginados una nación fuerte. Y el SEÑOR reinará sobre ellos en el monte de Sion desde ahora y por siempre” (Miq. 4:7). Los planes futuros de Dios para personas con discapacidad ofrecen sanación y confort ahora.

2. Un día Dios salvará a los discapacitados de los opresores.

Dios promete castigo por violar las leyes contra el maltrato de personas con discapacidad. Dios promete rescatar a los discapacitados de aquellos que se aprovechan de ellos. “He aquí, me encargaré en ese momento de todos vuestros opresores, salvaré al cojo y reuniré al marginado, y convertiré su vergüenza en alabanza y serán reconocidos en toda la tierra” (Sof. 3:19). La vergüenza a la que se hace referencia no solamente se debe a haber pecado contra Dios, sino también a un rechazo y maltrato social inexcusable hacia los discapacitados. Para todos aquellos que han abusado de los hijos discapacitados de Dios, Dios da una advertencia de justicia y castigo.

Jesús ofrece esperanza y un camino para los discapacitados (Mateo-Apocalipsis)

Cuando Jesús vino al mundo, además de morir en la cruz por nuestros pecados, su misión era reparar los efectos de la maldición y cumplir los mandatos de la ley. Reveló lo que prescribía la sabiduría y lo que habían pronosticado los profetas para aquellos con discapacidades. Como sus agentes encargados, continuamos con el trabajo que él comenzó. Sin embargo, muchos se asombran al descubrir que parte del plan de Dios para los discapacitados no era tan solamente glorificar a Jesús, sino ministrar a otros no solamente en sus discapacidades, sino *debido* a ellas. ¿Cómo hacen los discapacitados para ministrar a otros? La respuesta simple es que ellos sirven a otros de muchas maneras, pero primordialmente por su necesidad. ¿No suena irónico? Sus necesidades les brindan oportunidades a personas o grupos para servir a Dios atendéndolos. ¿Cómo funciona esto?

1. Las personas con discapacidad permiten a Jesús demostrar compasión, traer la gloria a Dios, y demostrar que es el Hijo de Dios, el Mesías.

- A.** *Jesús tuvo compasión de los discapacitados.* “Y, conmovido por la compasión, Jesús tocó sus ojos e inmediatamente recobraron la vista y le siguieron” (Mateo 20:34). Nuevamente, “Y, *conmovido por la compasión*, extendió su mano y lo tocó, y le dijo, ‘Así lo deseo, sé limpio’” (Marcos 1:42, énfasis agregado). La Biblia denomina estos milagros los “poderosos hechos de Dios” o la “obra de Dios.” Al preguntarle el motivo de sanar al hombre ciego, Jesús respondió que era “para que *las obras de Dios* se manifiesten en él” (Juan 9:1-3). Las magníficas obras de Dios se personalizan cada vez que Jesús sana a personas discapacitadas y se manifiestan para que todos las vean como una perfecta muestra de compasión personal y trato justo.
- B.** *Jesús trajo la gloria a Dios al sanar personas con discapacidad.* En respuesta a la demostración de compasión por parte de Jesús al sanar a los discapacitados, las multitudes alabaron a Dios. Glorificaron a Dios porque Jesús mostró compasión de aquellos con discapacidad como parte de la voluntad de Dios padre. “Grandes multitudes vinieron a él. Trajeron gente ciega y gente coja. Asimismo, trajeron discapacitados, personas con problemas del habla y muchos otros. Los pusieron a sus pies, y él los sanó. La gente estaba asombrada... ¡Así que todos alabaron al Dios de Israel” (Mateo 15:30-31, NIRV).⁸ Al sanar personas con discapacidad, Jesús trajo la gloria a Dios.
- C.** *Jesús demostró que era Dios al sanar personas con discapacidad.* Un día, cuando Juan Bautista enviaba mensajes para preguntar a Jesús si Él era Dios, el Mesías, Jesús inmediatamente llamaba la atención a sus milagros para con los necesitados como prueba de ello: “Regresa e informa a Juan lo que has visto y escuchado: Los ciegos recobran la vista, los cojos caminan, los leprosos quedan limpios, los muertos son resucitados, y las buenas nuevas se anuncian a los pobres” (Lucas 7:22). El hecho de que la discapacidad esté incluida con enfermedades fatales y la nefasta pobreza demuestra que Jesús, como Dios, desea recuperar a el resultado final es llegar a unas condiciones con “calidad de creación”. Tim Keller bien lo destacó en su libro, *El Hijo Pródigo*, “Los milagros de Jesús no eran tanto violaciones del orden natural, sino la restauración de dicho orden natural. Dios no creó un mundo con ciegos...”⁹

2. Los discapacitados le dan a Jesús una oportunidad de corregir conceptos errados sobre el amor de Dios y el sufrimiento humano.

Mito: Dios no ama a aquellos con discapacidades. Este concepto es heredado de creencias paganas. Pero la

Biblia pone claro que la discapacidad no es una desaprobación o castigo de Dios para las personas discapacitadas. Él permite la existencia de la discapacidad para sus propósitos previstos; para glorificarse a sí mismo, fomentar el crecimiento espiritual en los discapacitados y ministrar oportunidades y bendiciones para los creyentes que atienden a la comunidad discapacitada.

Mito: Aquellos con discapacidades, o sus padres, pecaron contra Dios. Una muestra de esta errada noción está en una pregunta que alguien formuló a Jesús con respecto a si era la persona con discapacidad o sus padres quienes habían pecado. Y Jesús respondió “ninguno”, y explicó que la discapacidad existía “para que las obras de Dios pudieran manifestarse en él” (Juan 9:1-3). La explicación de Jesús es clara. La discapacidad estaba de modo que Él pudiera sanar al enfermo. Mientras que por un lado esto se refiere a un evento específico, detrás de él yace un principio fundamental: Dios permite que algunas personas, y no otras, sufran discapacidad para cumplir sus propósitos.¹¹

Mito: La gente con discapacidad no tiene suficiente fe para ser sanada. Algunos piensan que, si una persona cuenta con suficiente fe, esta puede ser sanada. Esto nos lo enseña la Biblia, sino que está basado en un malentendido de Mateo 17:20 y 1 Corintios 3:2 que parecieran indicar que nada es imposible si se tiene suficiente fe. En su lugar, la Biblia nos enseña lo que debemos orar para enviar nuestras voluntades a Dios y, si es la voluntad de Dios, Él podrá sanar la discapacidad de la persona. Esto ocurrió durante el ministerio terrenal de Jesús y en algunas otras ocasiones en el Antiguo Testamento y en la iglesia primitiva. La mayoría podría asegurar que esto puede suceder hoy en día. Pero siempre ha tomado lugar para gloria de Dios, y a menudo para el crecimiento mismo del individuo. Muchas personas discapacitadas profesan gran fe y disfrutan victoriosas vidas cristianas. En efecto, su fe puede ser más poderosa que la de creyentes con todas sus capacidades *a causa de su discapacidad*.

3. Las personas discapacitadas permiten a los hermanos creyentes demostrar el amor y la fidelidad de Dios.

Jesús daba alta prioridad a las necesidades espirituales pero no olvidaba las necesidades físicas y cognitivas. Éste mismo debería ser nuestro papel con aquellos con discapacidad. En Hechos 6:1-6, leemos como los diáconos en la iglesia primitiva servían también como modelos de conducta para todos los creyentes al asistir a los demás, particularmente a las viudas. Se estima que una viuda tenía un promedio de 60 años de edad, y muy probablemente sufría las discapacidades comunes de una avanzada edad. Con toda la seguridad de que podemos ser instrumentos de Dios, debemos considerar nuestra misión y nuestros motivos:

A. Nuestra misión: ¿Cómo podemos ministrar a personas con discapacidades? Iniciamos este estudio diciendo que la historia de Dios en las Santas Escrituras se trata de su misión sobre la tierra. Nuestra misión, que debe conformar con la Suya, debería comenzar por la evangelización y discipulado de personas con discapacidad (Mateo 28:18-20). Este proceso de dos etapas debería constituir siempre nuestra primera prioridad. Los discapacitados necesitan asistir a la Iglesia de Jesús para su crecimiento y aprendizaje. Un trato compasivo y un ministerio misericordioso deberían fundirse en el tejido de todo pensamiento y acción pertinentes a la discapacidad, y no ser considerados como un componente adicional del ministerio a la discapacidad o, peor aún, rivalizando entre el evangelismo y el discipulado como a menudo ocurre. Una vez priorizados los asuntos espirituales, debemos abordar aquello que pudiera impedir a los discapacitados participar en la vida cristiana, y evitar así diversos inconvenientes.

- Debemos considerar como conducir a las personas con discapacidad hacia Cristo. No debemos dar la impresión de que existen condiciones para nuestro amor hacia ellos. Esto es fácil de lograr. Por ejemplo, no debemos permitir que los no fieles piensen que no nos hemos de esforzar por ellos si no se convierten al cristianismo. Esto sería manipulación, y no es correcto.

- Debemos ayudar a las personas con discapacidades a crecer espiritualmente de la mejor manera posible. No debemos hacer que aquellos que afirman ser cristianos piensen que, a menos que crezcan espiritualmente en comportamiento, nosotros los trataremos como niños, castigándolos o ignorándolos.
- Finalmente, debemos ofrecer oportunidades a las personas con discapacidades de participar en todas las facetas de la vida eclesial. Deben ser capacitados para poder involucrarse plenamente en su culto y tener una oportunidad de ejercitar sus dones espirituales (1 Pedro 4:10). En resumen, debemos asegurarnos de que se vean realizados en sus vidas todos los aspectos de la experiencia de su iglesia.

B. Nuestros motivos: ¿Por qué deberíamos nosotros ministrar a personas con discapacidades? Los creyentes deben servir a Dios tanto por temor como por amor a Él. Aquí no hay contradicción alguna. Los motivos son complejos. Podría ayudar si Comprendiéramos algunas de las razones directas e indirectas que nos indica Dios para cuidar de personas con discapacidades. Ojalá podamos entonces ministrar con motivos más puros. La siguiente lista de motivos está organizada desde el más débil hasta el más poderoso.

- *Porque algún día cualquiera de nosotros podría quedar discapacitado.* En Eclesiastés 12:1-3, Salomón habla sobre los “días difíciles”, refiriéndose a asuntos pertinentes a la época final de la vida. Las estadísticas nos recuerdan que, en algún momento de nuestras vidas, más del 70% de nosotros no podrá subir un piso por las escaleras. La mayoría de nosotros sufrirá deficiencias visuales y auditivas hasta el extremo de que no podamos ver o escuchar en lo absoluto o, de que necesitemos gafas o prótesis auditivas. Éstas son *discapacidades*.¹⁰
- *Porque nuestras eternas recompensas se basarán en nuestro servicio desinteresado.* En Lucas 14:12-14, Jesús instruyó a un grupo de fariseos y al anfitrión de una cena sobre la humildad. “Cuando ofrezcas un banquete, invita a los pobres, los mancos, los cojos, y los ciegos. Y serás bienaventurado ya que ellos no tienen los medios para recompensarte; pues tú serás recompensado en la resurrección de los justos” (Lucas 14:12-14). Aquí, Jesús dio en el corazón cuando afirmó, en esencia, que este es el mejor tipo de servicio ya que no se espera que los discapacitados paguen por lo recibido. Dios mantiene un registro de nuestros buenos y malos actos. Salomón lo resumió así, “La conclusión de lo escuchado es esta: teme a Dios y guarda sus mandamientos porque todos deberemos rendir cuentas de cada uno de nuestros actos” (Ecles. 12:13-14). La Biblia insta a los creyentes a humillarnos y servir a Dios por las recompensas celestiales.
- *Porque debemos ayudar a los débiles.* El apóstol San Pablo dice que nuestra fe se desarrollará a través de nuestro amor hacia los demás. “En todo les he mostrado que trabajando así [en apoyo a Pablo] deberán ayudar a los débiles y recordar las palabras de Nuestro Señor Jesús, que dijo Él mismo, ‘más bienaventurado es dar que recibir’” (Hechos 20:35). Llegamos a comprender la palabra “débil” utilizada en otros contextos; por ejemplo, “Y una gran multitud le seguía, porque habían visto las señales milagrosas que hacía sanando a los enfermos” (Juan 6:2). Pero debemos ser precavidos al definir lo que en realidad sirve de ayuda a un individuo.¹¹
- *Porque Dios nos ha dado las facultades para amar al bien.* Agradecemos a Dios por cualquier medida de salud física y mental que nos ha dado. De esta gratitud debemos considerar cómo podríamos ayudar a aquellos cuyos cuerpos y mentes no funcionan bien, o no funcionan en lo absoluto. El mundo de una persona con discapacidad es a menudo físicamente difícil

y emocionalmente doloroso. Para los que sufren con discapacidad mental, la situación es a menudo incluso más difícil.

- *Porque los creyentes con discapacidad son parte del cuerpo de Cristo.* Una de las razones más válidas para ministrar a personas con discapacidad es que es lo correcto. Cualesquiera responsabilidades y privilegios que recaen sobre los creyentes en el cuerpo de Cristo, también corresponden a las personas con discapacidad. Podemos incluso descubrir que los discapacitados pueden realizar algunas labores mejor que creyentes que no sufren discapacidad física o mental.
- *Porque los creyentes con discapacidad sirven de una manera única.* Quizás el punto más importante es que las personas con discapacidad pueden ministrar de maneras increíbles. De hecho, pueden ministrar tan, o más, eficazmente, que sus hermanos y hermanas en Cristo que no tienen discapacidad.¹² Su discapacidad física o mental, en manos de Dios, se convierten en una bendición en el ministerio. Esto aporta nuevos conocimientos al desafío de Pablo de que todo creyente en el cuerpo de Cristo posee dones necesarios a la Iglesia (1 Pedro 4:10). El no excluía a los discapacitados. Es para nosotros una bendición tenerlos como parte de nuestra experiencia cristiana tanto individual como colectiva.

Al tratar a los discapacitados como parte de la asamblea en el Antiguo Testamento y de la Iglesia en el Nuevo Testamento, la Biblia nos muestra claramente que las personas con discapacidad son sencillamente personas que, conforme al Plan Soberano de Dios, tienen discapacidades. No constituyen otra categoría de personas, sino que son personas con gran variedad de singulares habilidades. Si deseamos someternos a las enseñanzas bíblicas, hemos de tratar a todas las personas como una de nosotros y ministrar a ellos cuando sea necesario.

Seríamos negligentes si no concluyéramos recapturando el espíritu de los profetas quienes consideraban la discapacidad como una gran glorificación de Dios. Nuestras mayores bendiciones en el servicio provendrán de convertirnos en una bendición para otros con discapacidad y ser ministrados por ellos. La historia de Dios comenzó en un paraíso libre de discapacidad, con un árbol. Es allí donde finaliza y se abre nuevamente para una eternidad libre de discapacidades. Jesús vino a nuestro mundo maldecido por el pecado y trajo sanación por medio de su muerte. No es de extrañar que Juan diga en el capítulo final de nuestras Biblias, “Y las hojas del árbol [de la vida] son para la sanidad de las naciones. Y ya no habrá más maldición” (Apocalipsis 22:3).

No a toda historia le toca un feliz desenlace. Pero, para aquellos que aman a los discapacitados y aquellos a quienes ellos aman, el desenlace no podría ser mejor—cuerpos perfectos, mentes perfectas, y una perfecta comunión con Dios, cuya historia incluye la discapacidad.

Lectura recomendada para estudio adicional

La Discapacidad en la Biblia Hebrea: Interpretación de las diferencias mentales y físicas Por Saúl M. Olyan (Cambridge: Cambridge University Press, 2008)

Corpora Biblica: Representaciones de discapacidad en la literatura bíblica hebrea Por Rebecca Raphael (Edinburgh: T & T Clark International, 2008)

Este Cuerpo Capaz: Replanteamiento de las discapacidades en los estudios bíblicos Por Héctor Avalos, Sarah J. Melcher, and Jeremy Schipper, (Leiden: Brill, 2007)

Formas de Deformidad: Un índice de motivos de anormalidades y discapacidades de la forma humana en la literatura tradicional judía. Por Lynn Holden (Edinburgh: T & T Clark International, 1991)

El Cuerpo Imperfecto: Deformidad y discapacidad en los pergaminos de Qumrán Por Johanna Dorman (Groningen: Rijksuni-versiteit, 2007)

Estudios de invalidez y la Biblia hebrea: Interpretación de Mefiboset en la historia de David Por Jeremy Schipper (Sheffield, UK: Sheffield Academic Press, 2006).

NOTAS

1. Los términos de discapacidad son de baja frecuencia y varían según la traducción: Ciego (KJV82, ASV79); Sordo (KJV15, ASV16); Mudo [= mudo] (KJV29, ASV31); y cojo (KJV66, ASV70).
2. Este estudio sigue los contornos del tema de discapacidad, y necesita un estudio más detallado de Génesis-Apocalipsis y el desarrollo del tema.
3. Todas las citas de las Escrituras en este documento, a menos que se indique de otro modo, provienen de la Nueva Biblia Estándar Americana (NASB en inglés) Copyright © 1960, 1962, 1963, 1968, 1971, 1972, 1973, 1975, 1977, 1995 por The Lockman Foundation. Es significativo que las palabras hebreas utilizadas en este pasaje, traducidas como “mudo”, “sordo”, y “ciego” están marcadas especialmente con un patrón gramatical que indica discapacidad física. C. L. Seow, *Una Gramática para el Hebreo Bíblico* (Nashville: Abingdon Press, 1995): 21.
4. Los estudios históricos incluyen Harry A. Hoffner, “Los Discapacitados y Los Enfermizos en la Sociedad in Hitita,” *Eretz - Israel: Estudios Arqueológicos, Históricos y Geográficos* 27 (Jerusalén: Israel Exploration Society, 2003).
5. Olyan, *Discapacidad*, 62.
6. Curiosamente, aunque la Biblia adolece de un término equivalente para “discapacidad”, ésta presenta una consistente y dominante perspectiva sobre la discapacidad. Aunque es cierto que a los discapacitados ocasionalmente se les trataba como ritualmente impuros (Lev. 21:18; 22:22), se hace evidente que esto tenía que ver con la transmisión de enfermedades o la percepción de una perfección inmaculada en los gestos simbólicos didácticos. Véase Olyan, *Discapacidad en la Biblia Hebrea*. Estos pequeños y potencialmente confusos aspectos de la discapacidad pierden su importancia al compararlos con el amparo del corazón del Señor para los discapacitados visto en todas las Escrituras.
7. Debemos ser precavidos al emplear el lenguaje de Isaías y otros autores dado que ocasionalmente hace referencia a la lógica a las discapacidades espirituales (ceguera espiritual, etc.).
8. *La nueva versión para lectores internacionales (The New International Reader's Version)* ha traducido con sensibilidad en lenguaje de discapacidad en este pasaje.
9. Timothy Keller, *El Dios Pródigo* (Nueva York: Dutton, 2008): 112
10. El censo estadounidense del año 2000 reveló que el 19.4% de la población está afectada por discapacidad física o intelectual. Para un desafío a replantearnos el modo en que definimos, categorizamos y vemos la discapacidad desde una perspectiva cristiana, consulta Deborah Creamer, *Discapacidad en la Teología Cristiana: Límites encarnados y posibilidades constructivas* (Academy, 2008).
11. Aquellos dispuestos a ayudar amorosamente a los discapacitados deben considerar la mejor manera de aplicar su amor. Amar no se trata de desarrollar una dependencia, que aminora la dignidad del individuo. Consulta Glenn J. Schwartz, *Cuando la Caridad Destruye la Dignidad: Cómo superar una independencia malsana en el movimiento cristiano* (Lancaster, Pa: World Mission Associates, 2007): xvii.
12. Consulta, “Sorprendido por la discapacidad: Por qué las partes del cuerpo que parecen estar más débiles son imprescindibles indispensables,” *Christianity Today* (octubre de 2008) www.christianitytoday.com/ct/2008/october/15.100.html.



Dave Deuel, M.A., Ph.D. (Universidad de Cornell y la Universidad de Liverpool) es el Director de Estudios Académicos Internacionales para Joni y Amigos así como también el director académico del Master's Academy International, un consorcio mundial de centros de capacitación para el ministerio. Dave sirvió como Director Regional para Joni y Amigos en el valle de San Francisco, California y ocupó cargos de Consejo para el Centro regional del norte de Los Angeles, All Children's Hospital (Los Angeles), Enlace Directo para los Discapacitados y un Comité asesor de asuntos de discapacidad de la Gobernación (Sacramento). Preside la Consultoría para el Antiguo Testamento y el antiguo Oriente Próximo de la Sociedad Teológica Evangélica. Dave enfoca sus intereses de servicio en brindar asistencia a otros en el arranque y desarrollo de ministerios, primordialmente en el campo extranjero. También ministra en conjunto con y para beneficio de personas con discapacidad a través del Instituto Cristiano de Discapacidad de Joni y Amigos.

El reino de Dios y la discapacidad

Comentario sobre Lucas 14:1-24

por el Rev. Steve Bundy

Las personas con discapacidades aparecen como elemento central en las enseñanzas sobre el reino de Dios en Lucas 14:1-24. No obstante, para comprender el mensaje de Lucas con respecto a los discapacitados, debemos también reconocer la naturaleza escatológica o planteada a futuro de la porción más amplia de Lucas 13-14. Un comentarista expresa:

En dos conjuntos de unidades secuencialmente paralelas (13:10-35; 14:1-35), Lucas explora una serie de reveses e inversiones paradójicas relacionadas con las manifestaciones del reino de Dios, tanto en relación a su manifestación actual como en relación a su manifestación para el momento de la consumación de todos los propósitos de Dios.¹

Para el presente estudio, examinaremos únicamente la porción de Lucas 14:1-24. Aunque es posible observar el tema de “contraste y reveses” a todo lo largo del Evangelio de Lucas, éste se aprecia con más claridad en los capítulos 13 y 14, donde Cristo desafía diversas prácticas religiosas y sociales de esos días y comienza a introducir la naturaleza de “hoy y de ahora en adelante” del reino de Dios.

Religión que no refleja el Reino—Lucas 14:1-6

Cristo fue invitado a comer un Sábado con un destacado fariseo y otros invitados. Parecido a lo que reportó Lucas en el capítulo 13, la enseñanza de Cristo en esta oportunidad toma lugar en Sábado en medio de líderes religiosos, exponiendo como tema focal a una persona discapacitada. Este enfoque resalta tanto el aquí como el ahora y hace hincapié en el futuro: “El término para comida, *θαγειν αρτον* [*thageiv arton*], ‘comer pan,’ anticipa el del versículo 15 (en relación al reino de Dios): bajo el manejo literario de Lucas, esta comida durante el Sábado anticipa el banquete escatológico.”²

Esta es la cuarta vez que Lucas hace referencia a alguna controversia durante el Sábado (Lucas 14:1). Se hace evidente que este es un asunto prominente entre Jesús y los líderes religiosos (consulta también Lucas 6:1-5; 6:11; 13:10-17). Tres de los cuatro incidentes involucran a una persona discapacitada.³ Un “importante” anfitrión había invitado a Jesús—literalmente, uno de los (*αρχοντων των θαρισαιων/archoton ton tharisaion*) “en el poder”, significando que probablemente era miembro del Sanedrín. La importancia de esto es que: 1) los invitados eran probablemente de la clase alta (Lucas 14: 7, 12), 2) los invitados eran otros líderes religiosos, incluyendo “expertos en derecho” (Lucas 14:3), y 3) “él era cuidadosamente vigilado” (Lucas 14:1).

Por el contexto, se deriva que aún se encontraban reunidos comiendo cuando se apareció ante ellos un hombre hidrópico. El lenguaje es similar al utilizado en Lucas 13:11, que divide la opinión de los eruditos sobre si este discapacitado era realmente una provocación “plantada” por los líderes religiosos. Dado el contexto de que “estaba siendo cuidadosamente vigilado” (Lucas 14:1) y el aparente grupo de “expertos,” es probable que aquel hombre haya sido enviado allí para que Jesús cayera en algún tipo de trampa con sus propias palabras o hechos.

Como una aclaración técnica, la hidropesía es una acumulación anormal de fluidos en el cuerpo que hace que el cuerpo se inflame. Puede ser bastante doloroso, sin mencionar que se hace difícil trasladarse de un ciclo otro. Esta condición no es solamente sería de por sí sino que también es señal de enfermedades que afectan los riñones, el hígado, la sangre, o el corazón. Los rabinos de la época de Jesús

eran de la opinión de que una persona así afectada habría cometido algún atroz pecado (Núm. 5:11-27).⁴

La traducción de la nueva versión internacional presenta el versículo dos como “y allí frente a Él estaba un hombre *sufriendo* de hidropesía” (énfasis agregado). La griega aquí dice literalmente, “Y allí, frente a El, estaba un hombre hidrópico.” No utiliza la palabra raíz para “sufrir” (Πασχω/pascho, utilizada en muchos textos del nuevo testamento para comunicar sufrimiento; consulta Rom. 8:18). Es decir, los traductores de la nueva versión internacional, insertaron la palabra “sufriendo” para comunicar más eficazmente lo que ellos creían que era el significado del texto.

Está dicho que el sufrimiento es el común denominador de todos los seres humanos. Todos sufriremos de algún modo. Aunque algunos discapacitados no se consideran más “sufridores” que el resto de la humanidad, he notado que la mayoría razonablemente argumenta que existe un verdadero sufrimiento que acompaña algunas limitaciones y desafíos derivados de (o asociados a) su discapacidad. Este argumento, naturalmente, crece en vigor cuando consideramos las plegarias de los discapacitados en países menos desarrollados. Es también importante destacar que el sufrimiento no necesariamente lleva una connotación de “víctima.” Podemos ver en Romanos 8:20 que la creación misma desea redimirse. Notemos que es igualmente en un contexto de sufrimiento que Pablo escribió su carta a los cristianos romanos (consulta los versículos 17-18). Debido a la caída del hombre en el Génesis, toda creación—particularmente la humanidad— vive el sufrimiento, con o sin discapacidad.

Aunque Cristo efectivamente vino para aliviar el sufrimiento (Lucas 4:18-19), también indicó que los pobres siempre estarían entre nosotros (Marcos 14:7). En otras palabras, no toda sanación redundaba en un alivio total del sufrimiento, dado que todo aquel que Jesús sanó acabó muriendo. He concluido que existen cuatro categorías principales de sufrimiento que la gente experimenta en algún punto de su vida, bien sea discapacitada o no:

1. Físico (incluyendo sufrimiento cognitivo y mental),
2. Espiritual (como resultado del pecado y la separación de Dios),
3. Emocional (circunstancias de la vida, tales como un paro cardíaco, divorcio, pérdida de un ser amado, y otras desilusiones), y
4. Social/cultural (incluyendo discriminación, segregación socio religiosa, socio económica, socio política, y similar).

Debemos reconocer, sin embargo, que en algunos casos el grado de sufrimiento puede variar para personas con y sin discapacidad. En muchas culturas podría decirse que algunos discapacitados han vivido niveles de sufrimiento más pronunciados en todas las categorías arriba mencionadas que aquellos sin discapacidad—y esta experiencia es a menudo de toda la vida, en lugar de una “crisis” ocasional que tiene un principio y un final. Mucho de este sufrimiento está relacionado con la cultura y la sociedad de la cual forman parte.

Si nos adelantamos un poco en este capítulo, podemos notar que aunque Jesús en efecto sanó físicamente a este hombre (Lucas 14:4), luego exhortó al anfitrión de la comida a que incluyera en su vida a los “pobres, mancos, cojos y ciegos” (Lucas 14:13). Aunque no toda persona en este mundo se encuentra físicamente sana—de hecho, la mayoría no está—lo que Jesús ofreció en esta ocasión fue un modelo que brindó sanación (alivio) en todas las cuatro categorías de sufrimiento, dentro de un contexto de relaciones espirituales y sociales.

Pensemos en la motivación y apoyo espiritual que existe en una comunidad de relaciones conectadas a Dios; el apoyo emocional que existe cuando las personas a tu alrededor pueden relatar y “compartir las cargas del otro” (1 Cor. 1:3-7); en el cambio positivo que toma lugar en la cultura y la sociedad cuando aprendemos a aceptar e incluir “diferencias” que nos enseñan sobre la vida; y en la diferencia que pueden producir los recursos compartidos en aquellos cuyas limitaciones físicas o intelectuales les impiden obtener ganancias o tener acceso a ciertas estructuras que de otro modo no podrían lograr o acceder! Cristo estaba, en un sentido

muy real, creando el modelo que luego denominaría la Iglesia.⁵

Así como con la mujer discapacitada en Lucas 13, Jesús inmediatamente notó a este hombre discapacitado durante la comida el día del Sábado. Consciente de los corazones de los presentes en esta congregación “hostil”, Jesús consultó a los expertos en derecho: “¿Es lícito o no sanar el Sábado?” (Lucas 14:3). Existía una opinión prevaleciente entre los rabinos de que la sanación de los enfermos o discapacitados no era permitida en Sábado a menos que hubiera una definitiva probabilidad de que la persona moriría de otro modo ese mismo día.⁶ Esta pregunta generó un dilema entre los líderes religiosos; lo que habían intentado usar en contra de Jesús se había ahora volcado en contra de ellos mismos. El texto nos relata que ellos “permanecieron en silencio” (v. 4). En este comentario sobre Lucas, Alfred Plummer explica:

El dilema, si habían concebido uno en Su contra, se devuelve ahora en contra de ellos. Éstos abogados debieron haber sido capaces de responder tal pregunta: y si los estrictos fariseos no tienen objeción alguna al ser consultados con antelación, tampoco podrían protestar luego. Se refugian tras el silencio; no con el objeto de provocarlo a sanar, sino porque no sabía qué decir. No deseaban decir que la sanación en Sábado fuera permitida, pero no se atrevían a decir lo contrario.⁷

Ante el silencio de todos, Jesús sanaba. Tomando al hombre, Jesús—como a menudo hacía—lo tocó durante el proceso de sanación. Una vez sano, Jesús le dijo al hombre que podía marchar del lugar, probablemente con el objeto de alejarlo de una situación en la que los presentes expresarían su desaprobación de Jesús, y ahora por este hombre cuya presencia tanto les avergonzaba. Viéndose en su propia trampa, su preocupación por sus tradiciones religiosas superó su preocupación por los discapacitados.⁸

Consciente de la tensión, Jesús nuevamente planteó una pregunta para exponer la perversidad de sus corazones: “Si alguno de ustedes tiene un hijo o un buey, y éste se le cae en un pozo en Sábado, ¿no lo sacaría inmediatamente de allí?” Esto es paralelo al contexto de Lucas 13:15-16, con la salvedad de que Jesús en esta ocasión no los llamo hipócritas. Esto no se debe a que fuesen menos hipócritas que aquellos a los que se dirigió en el capítulo 13, sino más bien por aquellos presentes aún no se habían declarado en contra de la sanación—aún se encontraban confusos por no haber podido responder la primera pregunta pertinente a la ley. Esta vez, nuevamente, no “tenían nada que decir” (Lucas 14:6).

En la estructura de esta oración, Jesús hizo hincapié en la frase “alguno de ustedes” (τινὸς ὑμῶν/tinus humon), haciendo que la pregunta sonara como si se la estuviera formulando a cada uno de los allí presentes. Jesús también empleó la palabra “inmediatamente” para transmitirles que ellos tampoco esperarían (un día más) y, sin pensarlo dos veces, rescatarían a su hijo o animal, aunque fuera en Sábado, si estos estuvieran en peligro.

No parece haber existido ninguna restricción en contra de rescatar a una persona o animal durante el Sábado en los reglamentos sabáticos judíos. No obstante, existían restricciones entre la gente de Qumrán según lo indica el *Documento de Damasco XIII*: “Que ningún hombre ayude a parir a un animal durante el Sábado, y si la madre deja caer a su retoño a una cisterna o una zanja, tampoco lo salvará el día Sábado.” No obstante, los judíos en términos generales no vacilarían en rescatar a sus familiares o animales.⁹

Nuevamente, los líderes religiosos estaban avergonzados por su egoísmo al preocuparse más por sus propios hijos y animales que por los hijos de Dios. Podemos además observar que a través de una persona discapacitada que se imparte la lección—como será también el caso en lo que queda del capítulo 14, donde Cristo ilustró la naturaleza del reino de Dios en la consumación de los tiempos.

Anfitriones ciegos y huéspedes rechazados—Lucas 14:7-11

En los versículos 7-11, Jesús se da cuenta de que los huéspedes competían por los asientos de mayor honor. Aquí, la ironía es evidente. Jesús acababa de ganar a un hombre discapacitado que no había sido invitado al

banquete. En lugar de celebrar con el hombre esta intervención milagrosa invitándolo a la mesa y “compartiendo su historia,” los huéspedes se esforzaban por ganar reconocimiento de su importancia haciéndose de los mejores asientos. Jesús acababa de “recuperar” a este hombre discapacitado para el reino, mientras ellos se peleaban por los puestos de mayor reconocimiento según su tradición religiosa.

Jesús les contó una parábola sobre los puestos de honor en un banquete de bodas. Jesús probablemente escogió este ejemplo debido a que los puestos de honor en una boda están definidos más claramente que en una cena en la casa de uno de los fariseos. Es decir, aunque no pudiera haber sido evidente que sus intenciones era lograr esos puestos de honor, utilizó un claro ejemplo con el fin de revelar lo que en realidad estaba sucediendo. El tema del “banquete,” sin embargo, podría también haber sido usado como una transición directa al mandato relativo a “a quién invitar al banquete” que Jesús estaba por proferirle al anfitrión. En la parábola del banquete de bodas, es el anfitrión quien tiene la última palabra sobre quién ocupa los puestos de honor. No ignoremos el paralelo en esta historia con la que leímos en Lucas 13, y estamos por ver el resto del capítulo 14. ¿Quién ocupa los puestos de honor en la economía de Dios, en el reino de Dios? El “Anfitrión” lo decidirá.

Jesús enfatizó en la *humildad* por encima del orgullo, y en la *promoción* por encima de la humillación. En lugar de asumir la santurrón actitud de que uno merece y debería ocupar un puesto de honor, Jesús enseñó que la humildad reconoce el honor y no está determinada por clase, posición, cargo o riquezas—más bien, está determinada por Dios.

Sería un error pensar que esta es una nueva enseñanza para los líderes religiosos. La enseñanza de Jesús en esta ocasión hace eco de Proverbios 25:6-7: “No hagas ostentación ante el rey, y no te pongas en el lugar de los grandes, porque es mejor que te digan “sube acá”, que te humillen delante del príncipe.” El problema para este grupo no era un problema de conocimientos sino del corazón. Aunque conocían bien la enseñanza de las sagradas escrituras, estaban llenos de orgullo y arrogancia. Jesús concluyó su parábola con las palabras, “Porque todo aquel que se enaltece será humillado y todo aquel que se humilla será enaltecido.” (Lucas 14:11), de una manera muy similar a como concluyó su enseñanza en Lucas 13:30, “Y he aquí, hay últimos que serán primeros y hay primeros que serán últimos.” En las mentes de estos líderes espirituales, el hombre discapacitado era último y ellos eran primeros. Jesús dejó muy claro que esto no era cierto en el reino de Dios.

Como si ya no estuviera suficientemente claro, Jesús se dirigió entonces al anfitrión en los versículos 12-14y le habló directamente.

El anfitrión—Lucas 14:12-14

Aquí apreciamos una de las explicaciones más descriptivas de la naturaleza del reino en el Evangelio de Lucas. Similar al patrón que vimos en el capítulo 13, Jesús va desde ministrar a los discapacitados (Lucas 14:1-6), a un modo de vida de humildad y de poner a los demás primero (Lucas 7-11), a un estilo de vida de inclusión diaria de los discapacitados (incluyendo los gentiles, los pobres, los marginados y los forasteros), y concluye con una visión futura del reino. Jesús le dio el siguiente mandato al anfitrión: “Cuando ofrezcas una comida o una cena...” (v. 12). De manera similar al mandato individual que enfatizó Jesús en Lucas 14:5 (“Si uno de ustedes tiene un hijo...”), Jesús también dirigió su “comisión” al anfitrión de modo personal: “Cuando ofrezcas una comida...” Cabe notar que aquí nos encontramos con las dos primeras “comisiones” en las que Jesús impone una clara instrucción de incluir a los discapacitados en nuestras vidas personales y en la vida de la Iglesia. La primera “comisión” es impuesta individualmente sobre nosotros. Si nuestras vidas han de reflejar el reino de Dios, debemos vivir como el Rey, bajo un estilo de vida que incluye a los discapacitados. La segunda “comisión” aquí es impuesta sobre la Iglesia, los representantes del reino. Esto lo podemos apreciar en Lucas 14:15-24, sobre lo cual hablaremos en breve.

Notemos que Jesús utiliza tanto el término “comida” (αριστον/ariston) como “cena” (δεινον/deipnon), lo cual sugiere que Jesús no se refería tan sólo a una comida en particular, sino que más bien transmitía el concepto de diversas comidas, representando nuestra hospitalidad. Es decir, Jesús no se refería sencillamente a una comida ocasional sino más bien a que nuestro estilo de vida cotidiano debía ser uno de inclusión para con los discapacitados, esos “demás” que normalmente no se invitan a una comida en sus

culturas—aquellos que se encuentran fuera de su zona de confort de asociación tradicional, aquellos por ellos considerados “inferiores” y que no encontrarían ocupando un puesto y que obtendrían un puesto de “honor.”

Más específicamente, Jesús mencionó aquí la típica lista de invitados de un fariseo, que incluía a “amigos, hermanos, parientes y vecinos ricos” (Lucas 14:12). Agregó que la motivación del corazón usualmente es la reciprocidad: un deseo por ser recompensado de alguna u otra manera. Luego propuso una lista alternativa de invitados para el anfitrión, una que provenía del “Anfitrión” de todos los banquetes, quien ya tiene apartados todos los puestos de honor: “Mas, cuando ofrezcas un banquete, llama a pobres, mancos, cojos y ciegos y serás bienaventurado” (Lucas 14:13). El contraste entre estas listas se hizo evidente a los concurrentes. La primera lista incluía a los ya presentes en la cena; la segunda lista representaba al discapacitado que acababa de ser sanado (y a los que le acompañaban) pero que no había sido invitado.

Este revés y contraste se ve a menudo en el transcurso de la vida y enseñanzas de Jesús. Mientras Jesús andaba por el mundo ministrando a los necesitados, Él “revelaba al Padre” (Juan 1:18), mostrándonos el carácter y naturaleza de Dios. En esta ocasión, la enseñanza fue que la naturaleza del reino, la cual refleja al Rey (el Anfitrión), es tal que guarda un puesto de honor para aquellos que ha sido rechazados, marginados, y expulsados de ambientes religiosos y sociales por causa de su discapacidad o estatus. Este texto establece una comprensión de la naturaleza del reino que influye en todo lo que constituye y realiza la Iglesia. Ya que si el reino es uno en el cual los discapacitados ocupan un puesto de honor, la Iglesia entonces haría bien en comprender el corazón del Rey y su amor por los ignorados.

Un estilo de vida que incluye discapacitados efectivamente redundará en bendiciones; es decir, bendiciones del reino.¹⁰ Según observa Hendriksen, “¿Qué ministro no podrá afirmar el hecho de que algunas de las más sublimes elecciones que haya aprendido no le fueran impartidas por los pobres... los humildes, los enfermos, los discapacitados, los moribundos?”¹¹ No sólo redundará en una bendición terrenal, sino que también en una celestial: “... Serás recompensado en la resurrección de los justos” (Lucas 14:14). Nuevamente, el contexto inmediato para discusión es el ministerio terrenal (aquí y ahora) puesto en un contexto más amplio de escatología (el porvenir).

El gran banquete—Lo que no esperaban—Lucas 14:15-24

Podemos nuevamente apreciar un hincapié paralelo en los capítulos 13 y 14, con un enfoque en el contraste y los reveses:

Al poner los versículos 14:15-24 (con la enumeración de invitados completamente improbables para el banquete del reino de Dios) en paralelo con 13:22-30, Lucas plantea una dialéctica entre la responsabilidad humana aquí destacada y la prioridad de la gracia e iniciativa de Dios... Aquí, el revés lo vemos en la expectativa de aquellos que viven el ministerio terrenal de Jesús y esperan asistir al banquete del reino escatológico.¹²

Tan pronto como Jesús hizo mención de la resurrección de los justos, uno de los invitados rápidamente hizo referencia al tema del “banquete en el reino de Dios” (Lucas 14:15). En base al contexto y a la respuesta que dio Jesús, se hace evidente el tono bastante “piadoso” de dicho invitado. Luego de haber sido reprendido por Jesús por no simpatizar con los discapacitados y los marginados, y habiéndosele dicho que los puestos de honor en el reino de Dios estaban reservados para los pobres, el invitado intentó reiterar su puesto (y el de los otros invitados) en el gran banquete del reino.

Esto solo agregó leña al fuego de Jesús. En un sentido, su respuesta fue: “¿Quieres hablar sobre el reino? Muy bien, hablemos sobre el reino...” Seguidamente, Jesús relató una parábola que incuestionablemente constituye un punto culminante en el evangelio de Lucas. En los capítulos 13 y 14, Jesús había administrado a dos personas discapacitadas, reprendido dos veces a líderes religiosos por su hipocresía y mayor preocupación por sus animales y asuntos personales que por los hijos marginados de Dios (todo en Su

nombre), había pronosticado que los gentiles y forasteros se convertirían en los “allegados” en el reino de Dios, y que los “allegados” se convertirían en los forasteros, y había comunicado específicamente que un estilo de vida que refleja el reino era efectivamente uno de inclusión para con los discapacitados. Jesús luego dio la estocada final: ¡Todo lo que había estado enseñando hasta este punto era simplemente una reflexión del reino venidero!

Para los concurrentes, una discusión sobre el “banquete en el reino de Dios” (Lucas 14) tenía un claro significado. Los judíos veían el reino mesiánico de Dios en toda su plenitud como un gran banquete, con abundantes cantidades de comida, bebida y compañía, con Dios como el supremo gobernante del mundo, incluso de los gentiles: “En este monte, el Señor de los ejércitos ofrecerá un banquete a todos los pueblos. Habrá los manjares más suculentos y los vinos más refinados.”¹³

De esta manera, se simboliza el regocijo pleno de la bendición en el perfecto reino de Dios. Los perdidos no solamente se humillan para someterse al Señor, sino que también forman parte de la bendición de Su Iglesia y serán generosamente recompensados con las bondades de su casa. Aunque el banquete es en la Tierra, se trata de una Tierra que ha sido transformada en Cielo; porque el muro que separaba a Dios del mundo ha sido derrumbado; ya no existe la muerte y las lágrimas han sido secadas para siempre.¹⁴

Para comprender mejor el profundo concepto que Jesús transmitía a los presentes, se hace necesario reflexionar sobre la teología común judía que reinaba entonces en relación a esta conversación de 700 años de antigüedad sobre “el gran Banquete” en Isaías 25. Kenneth Bailey, en su libro *Jesús visto a través de los ojos del oriente medio* ofrece una perspectiva sobre las creencias de la época.¹⁵ Cuando los judíos retornaron a Judea de su exilio en Babilonia, el idioma había cambiado del hebreo al arameo. Alrededor de la época de Jesús, se utilizaba en las sinagogas una traducción aramea de las escrituras hebreas conocida como el Targum. Algunos de los traductores del Targum fueron muy amplios en la traducción de los textos. Como resultado, el Targum nos da una imagen de la interpretación que daba la gente a algunos textos bíblicos durante el siglo I. Existen indicios de que los traductores del Targum no apoyaban la visión integradora del gran banquete: “El Yahweh de los anfitriones ofrecerá una comida para todos los pueblos de este monte. Y aunque pensarán que es honor, será una vergüenza para ellos y vendrán intensas plagas, plagas de las que no podrán huir, plagas que vendrán para su destrucción.”¹⁶

Siguiendo una perspectiva similar a la de la traducción del Targum, el libro de Enoc (siglo II A.C.) hace mención de un gran banquete con el Mesías, con la salvedad de que afirma la presencia de los gentiles. “Pero el ángel de la muerte estará presente para destruir a los gentiles. Sangre correrá por la sala del banquete y los creyentes tendrán que vadear sobre ella para llegar a la mesa!”¹⁷

La comunidad de Qumrán (siglo I A.C.) se aseguraría de que no hubiera gentiles presentes en el gran banquete. Allí sólo habría judíos piadosos obedientes de la ley. Lo que también quedaba claro según este pergamino es que tampoco asistiría ningún discapacitado. Escuchemos lo que dice su pergamino de reglamentos mesiánicos en lo que respecta a los discapacitados: “no podrá asistir al banquete ninguno que tenga la piel dañada, o los pies o manos paralizadas, o que sea cojo o ciego, o sordo o mudo, o dañado en su piel con imperfecciones visibles.”¹⁸

Ya para el siglo I, la visión de Isaías del gran banquete inclusivo, se ve completamente opacada por ciertos prejuicios contra los gentiles y los discapacitados.¹⁹

Dirigiéndose al hombre farisaico, Jesús reiteró con una parábola lo que ya había expresado sobre los “puestos de honor” y “listas de invitados” con los nombres de discapacitados y marginados. El ahora indicaba que este “banquete del reino” sobre el cual se sentían tan confiados en efecto estaría “repleto” (Lucas 14:23) de aquellos acerca de los cuales Él acababa de hablar. En dicha parábola, “cierto hombre se encontraba preparando un gran banquete” y había invitado a un gran número de comensales. En esos días, no era raro primero invitar y luego enviar un recordatorio. La historia no indica que alguno haya rechazado la primera invitación, por lo que se esperaba que todos asistieran una vez preparado el banquete. Mientras el anfitrión ansiosamente esperaba la llegada de sus invitados para que disfrutaran un festín bien elaborado, su siervo regresaba con el mensaje—de que ninguno asistiría—como si todos tuvieran una mente en común y hubieran unánimemente decidido no participar en este banquete. Lucas lo indica claramente en el versículo 18, el cual puede

traducirse literalmente como "Y comenzaron con uno (consentimiento) para excusarse todos." Según comenta Plummer, "no había ninguna variación; parecía una conspiración preconcebida. Todos alegaban que actualmente se encontraban demasiado ocupados para asistir. Y no hubo ni una sola excepción."²⁰

Notemos que, de todas las excusas mencionadas, ninguna era una excusa legítima que justificara "avergonzar" al anfitrión y su banquete. Ni comprar un terreno, comprar ganado o contraer matrimonio eran suficiente justificación para deshonrar al anfitrión. ¡Qué poderosa analogía para aquellos que no formarán parte de este grandioso banquete escatológico! Es como si algo en sus corazones los condujo a conspirar juntos y excusarse con el objeto de evitar honrar al anfitrión.

A medida que el anfitrión escuchaba a su siervo, se puso de mal humor por las excusas ilegítimas y le ordenó: "sal enseguida por las calles y callejones de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los ciegos y los cojos" (Lucas 14:21). Es una reiteración de la "lista de invitados" a que se hace referencia en Lucas 14:13, Jesús estaba ahora enfatizando nuevamente que el reino pertenece a los arriba mencionados. Que el siervo fue enviado a las "calles y callejones" (v. 21) transmite la condición socioeconómica de los pobres y discapacitados. De manera parecida a lo que veríamos en un ambiente de ciudad, una "calle" sería la vía más ancha y más transitada, donde se esperaría encontrarse con mendigos pobres y discapacitados; los "callejones" se encontraban más reclusos, alejados de las vías comunes, y es generalmente donde se encontraría lo más bajo de lo último. Según comenta Hendriksen, "luego envía al siervo a aquella parte del pueblo donde habita la gente menos privilegiada; los pobres, mancos, ciegos y cojos, la misma gente previamente mencionada en el versículo 13."²¹

Notemos la marginación de los discapacitados del resto de la población—el siervo tuvo que atravesar vecindarios, hoteles, escuelas, e incluso sinagogas para hallar a los discapacitados.

El amo ordenó al siervo "traer[los] aquí" (v. 21). Hendriksen continúa su comentario:

Probablemente esto se hacía necesario no tanto porque, por ejemplo, el ciego no habría sido capaz de encontrar el sitio del banquete a menos que fuera guiado de la mano, sino más bien porque todos los grupos aquí referidos podrían tener serias dudas con respecto a si tan suntuoso banquete *podiera realmente ser para ellos*.²²

Toda una vida sometidos al olvido, abuso y discriminación había conducido a los pobres y discapacitados a los lugares más marginados de la ciudad. ¿Por qué desearía nadie agasajarlos? Las enseñanzas y estilo de vida de Jesús redefinieron para los judíos de su época la verdadera esencia del reino de Dios.

Santiago, medio hermano de Jesús, parece haber "capturado" el mensaje de Jesús cuando escribió:

Hermanos míos, como creyentes de nuestro glorioso señor Jesucristo, no muestren favoritismo. Supongamos que un hombre viene a su reunión vistiendo finas ropas y exhibiendo un anillo de oro, y un hombre pobre con la ropa desgarrada también se hace presente. Si demuestran una atención especial hacia el hombre elegante, y dicen, "He aquí un buen asiento para usted," pero le dicen al hombre pobre, "Tú, quédate ahí de pie" o "siéntate en el piso a mis pies", ¿no habrán *discriminado* entre ustedes y se habrán convertido en jueces con malvados pensamientos? Escuchen, queridos hermanos: ¿No ha escogido Dios a aquellos que son pobres a la vista del mundo para ser ricos en fe y heredar el reino que prometió a aquellos que Le amaran? (Santiago 2:1-5, cursivas agregadas)

En el versículo 23, el siervo reportó que había cumplido todo lo que le había encomendado su amo, pero que aún quedaba espacio para más comensales. El anfitrión le dijo entonces al siervo que saliera nuevamente pero, esta vez, a los caminos y carreteras del campo y hacerlos venir, para que mi casa esté llena". Este anfitrión era bondadoso y no quería que se desperdiciara nada de lo que había preparado—porque tenía bastante con qué agasajar a aquellos, rechazados por la sociedad. Los "caminos y carreteras del campo" eran lugares que se encontraban en las afueras de la ciudad. Ya que aquellos otros que vivían dentro de la ciudad ya habían sido reunidos, el siervo debía salir de la ciudad donde viven los "intocables" en cabañas y pequeñas

viviendas, muchos segregados según su discapacidad o enfermedad. El sirviente luego debía literalmente *obligarlos* a asistir (v. 23). El lenguaje transmite un fuerte mandato u obligación, algo que era necesario para ellos. El anfitrión deseaba que su casa se “llenara” de gente pobre, manca, ciega, y coja; no comenzaría el banquete hasta que todos hubieran estado reunidos y ocuparan un puesto en la mesa. Aquellos quienes, en la comodidad de sus estilos de vida y confiada seguridad inventaban excusas de ningún modo participarían en el banquete. Pero para aquellos discapacitados y otros marginalizados en su sociedad, el anfitrión fue muy claro: El reino estaba constituido por “el más insignificante de estos hermanos míos” (Mateo 25:40).

Al finalizar la parábola en el versículo 24, se deduce claramente de las escrituras de Lucas que Jesús cambió de una parábola sobre un anfitrión a una donde Él era el anfitrión, diciendo directamente a aquellos presentes: “En verdad os digo.” Y se dirigió de manera personal a aquellos que le escuchaban: “Ustedes son los invitados que inventaron excusas; aquellos que *no* las hicieron son los pobres, los mancos, los ciegos y los cojos (v. 21).²³

El claro mensaje de Jesús en estos versículos es que su corazón está con los discapacitados. No debe haber duda sobre la posición de Jesús en su amor y compasión hacia todos los afligidos por la discapacidad. De igual manera, no debe haber ninguna duda entre un mundo no creyente sobre la posición individual de los cristianos y de la Iglesia en lo que concierne a nuestro cuidado y compasión por aquellos afligidos por la discapacidad. Así como lo enseñó Jesús en la historia del buen samaritano, “Ve y haz tú lo mismo.”

NOTAS

1. John Nolland, *Lucas 9:21-18:34*, Comentario bíblico de The Word, vol. 35B (Dallas, TX: Word, 1993), p. 721.
2. *Ibid.*, pp. 745-746.
3. Existen numerosos registros adicionales de Jesús con los discapacitados tanto en el Evangelio de Lucas como de otros, pero tres específicamente durante el Sábado en el de Lucas.
4. William Hendriksen, *Exposición del Evangelio según Lucas* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1978), p. 720.
5. Muchos de los pensamientos aquí sobre el sufrimiento y la Iglesia provienen de mi experiencia personal trabajando profesionalmente con personas que sufren discapacidad física y de desarrollo—como ministro autorizado, sirviendo de pastor para familias afectadas por la discapacidad así como también como miembro del personal del centro internacional para discapacitados “Joni and Friends International Disability Center”—pero también, y particularmente, de mi experiencia como padre de un hijo con discapacidad física y de desarrollo.
6. William Hendriksen, *Exposición del Evangelio según Lucas* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1978), p. 720.
7. Alfred A. Plummer, *Comentario crítico y exegético sobre el Evangelio según San Lucas* (Edimburgo, GB: Morrison and Gibb Limited), 1989, p. 355.
8. Consulta también Lucas 13:14, donde el regente de una sinagoga reprendió tanto a una mujer discapacitada como a los que la acompañaban por venir en busca de sanación durante el Sábado.
9. William Hendriksen, *Exposición del Evangelio según Lucas* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1978), p. 720.
10. Para estudios adicionales sobre las bendiciones de la amistad con los discapacitados, consulta el libro de Joni Eareckson Tada y Steve Jensen, *Amistades sin barreras* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1997).
11. William Hendriksen, *Exposición del Evangelio según Lucas* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1978), p. 725.
12. John Nolland, *Lucas 9:21-18:34*, Comentario bíblico de The Word, vol. 35B (Dallas, TX: Word, 1993), pp. 734, 736.
13. Consulta Isaías 25:6; consulta también Salmos 23:5; Mateo 8:11-12; 22:1ff.; 26:29; Marcos 14:25; Apocalipsis 3:20; 19:9).
14. Carl F. Keil y Franz Delitzsch, *Comentario sobre el Antiguo Testamento*, Trans. J. Martin (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Co., 1969), p. 439.
15. Kenneth Bailey, *Jesús a través de ojos del Medio Oriente* (Downer's Grove, IL: IVP Academic, 2008).
16. *Ibid.*, p. 310.
17. *Ibid.*, p. 311.
18. *Ibid.*, p. 311.
19. Estoy muy agradecido por el trabajo de la Dra. Kathy McReynolds en su resumen del capítulo de Kenneth Bailey sobre Isaías 25.
20. Alfred A. Plummer, *Comentario crítico y exegético sobre el Evangelio según San Lucas* (Edimburgo, Reino Unido: Morrison and Gibb Limited, 1989), p. 361.
21. William Hendriksen, *Exposición del Evangelio según Lucas* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1978), p. 732.
22. *Ibid.*
23. J. M. Creed, *El Evangelio según San Lucas: El texto griego con introducción, notas e índices*. (Nueva York: St. Martin's Press, 1957), p. 192.



Steve Bundy es el Vicepresidente de Joni y Amigos, a cargo del Instituto Cristiano sobre la Discapacidad, y Alcance Internacional (International Outreach). Fue autor secundario de *Pendiente de un Hilo: Respuestas bíblicas para nuestros tiempos*, y productor co-ejecutivo con Joni Eareckson Tada de los episodios televisivos ganadores del premio “Telly”, titulados “Comprendiendo el autismo: Mitos que ocultan la verdad” y “Verdad para la Iglesia.” Steve se ha desempeñado como profesor adjunto en el Master’s College y ha impartido charlas sobre el ministerio a los discapacitados en institutos educacionales y conferencias a nivel mundial. A menudo aparece en episodios televisivos de *Joni y Amigos* y en la radio nacional, ha escrito artículos para, y ha sido entrevistado por, publicaciones tales como *Christianity Today*, *Charisma Magazine*, *Focus on the Family* y otras. Steve y su esposa Melissa conocen, por experiencia propia, la dicha y los desafíos de criar a un hijo con necesidades especiales, como sucede con su propio hijo, Caleb, quien nació con supresión cromosómica, lo cual resultó en un retraso global con diagnóstico secundario de autismo. Steve posee una Licenciatura en Teología y Misiones, un Certificado en Apologética Cristiana y una Maestría en Liderazgo Organizacional. Ex ministro licenciado y se ha desempeñado como pastor y misionero.

La Iglesia y el ministerio para personas con discapacidad

por el Rev. James Rene

Preparémonos para remangarnos las camisas.

Vamos a cubrir los detalles del ministerio en la iglesia para personas con discapacidad. ¿Cómo incorporas tu liderazgo eclesial y tu Iglesia? ¿Dónde consigues voluntarios y cómo los captas? ¿Cuáles son los temas importantes para la formación? ¿Con qué modelos de ministerio deseas comenzar?

La voluntad de Dios es que aceptemos nuestro propio sufrimiento y a aquellos que lo padecen. Estudiaremos las misivas de Pablo exhortando a todo creyente a fortalecer al prójimo con amor, compartiendo los buenos y los malos tiempos mediante compañerismo y comunidad genuina. Estudiaremos lo que dicen las Escrituras sobre la iglesia madura; cómo el ministerio a los discapacitados, los quebrantados y los que sufren no constituye una carga u obligación, sino un privilegio y un ministerio al mismo Cristo.

Aquellos afectados por la discapacidad forman parte del mayor grupo de personas ignoradas por todas las culturas a nivel mundial. Parte de la fortaleza de Joni y Amigos durante los últimos años ha sido la formación de asociaciones estratégicas con iglesias y ministerios, así como también organizaciones sociales y gubernamentales. Juntos, han compartido esfuerzos para satisfacer las necesidades y contribuir al empoderamiento de los discapacitados.

Durante esta sesión, conocerás a los amigos de Joni y Amigos que han sido transformados por la maravillosa gloria de Dios. Que Dios te bendiga mientras procuras obedecer su maravilloso mandato.



La Iglesia y el *Ministerio para personas con discapacidad*

*... pero tenemos este tesoro en vasijas de barro, para demostrar
que la extraordinaria grandeza proviene de Dios.*

2 CORINTIOS 4:7

Una iglesia se compone de gente común y corriente con un potencial extraordinario tanto para el bien como para el mal. Por esta razón, una iglesia debe funcionar como un *organismo* vivo y dinámico, capaz de amar, perdonar, motivar y apoyar. Asimismo, una iglesia es una *organización* en la que toma lugar la obra divina. Dios convoca al servicio a líderes, pastores y maestros, lo cual requiere de planificación e implementación. Los líderes deberán también operar como fieles administradores de las finanzas y recursos que el Señor les ha confiado, lo cual exige responsabilidad.

Los problemas surgen cuando una iglesia no encuentra un equilibrio en alguna de las funciones; *organismo* u *organización*. Si una iglesia funciona como un organismo sin estructura u organización, corre el riesgo de ministrar sin responsabilidad u dirección, dando como resultado cualquier tipo de abuso espiritual dentro de la comunidad. Por otro lado, si una iglesia funciona estrictamente como una organización, podía hacerse insensible a la conducción del Espíritu Santo, basándose únicamente en la sabiduría del hombre. Esto podría terminar convirtiendo a la iglesia en una “institución” en lugar de una familia con un corazón para Dios y un mundo en sufrimiento. El ministerio a los discapacitados no combina bien con ninguno de los dos escenarios.

En estas próximas sesiones, discutiremos modelos tanto bíblicos como contemporáneos del papel de la Iglesia en llegar a las familias afectadas por la discapacidad. Examinaremos los desafíos que podrían evitar que estas familias se integren a la vida eclesial. Descubriremos que, cuando una iglesia no acoge a la comunidad discapacitada, el precio a pagar es muy alto—Jesús advirtió, “En verdad les digo que en cuanto ustedes no lo hicieron a uno de los más pequeños de estos, tampoco a Mí lo hicieron.” (Mateo 25:45).

SESION Dos



OBJETIVOS

Al finalizar esta sesión, podrás:

* A partir de las Escrituras, dar un breve resumen de la eclesiología de la importancia de su marco teológico.

* Explicar las imágenes principales usadas en la Biblia para definir la naturaleza y función de la Iglesia.

* Describir a la Iglesia como cuerpo quebrantado, el cuerpo doliente y el cuerpo maduro de Cristo.

* Comprender las siete transiciones del ministerio a personas con discapacidad.

* Explicar cómo interpreta una “iglesia madura” el plan de Dios para la discapacidad y cómo responde al mismo.▮

Unidad

La frase “Unidos venceremos—Divididos caeremos” se atribuye a las fábulas de Esopo, pero tuvo su origen en el corazón de Dios. Él creó a todos los hombres, con y sin discapacidad, para vivir unidos con Él y en fraternidad unos con otros. La imagen contraria a esta sería “divide y vencerás”, lo cual traería caos a nuestras vidas, así como también a nuestras iglesias. La Unidad—“un solo cuerpo y sean agradecidos” (Col. 3:15)—transforma nuestro quebrantamiento y construye comunidades de fe madura. ▮

I. Cómo identificar el marco teológico de la Iglesia

La gente describe a la iglesia de muchas y diversas maneras, en función de sus experiencias individuales. La Iglesia es compleja, ya que está constituida de gente, que en sí es compleja. Por esta razón, debemos redefinir a la Iglesia desde una perspectiva bíblica, en lugar de una sociológica. En el libro de Millard Erickson, *Teología Cristiana*, describe una moderna transición en la sociedad hacia una línea de pensamiento más laico en lo referente a la Iglesia así como también en el modo en que la gente visualiza a Dios. Durante milenios, se ha creído que Dios se relaciona con el mundo únicamente a través de la sobrenatural institución de la Iglesia. No obstante, Erickson observa que la Iglesia ya no es vista como el agente especial de Dios cuya única función es encarnar Su divina presencia. Él ve los resultados de esta transición como preocupantes. Erickson anota:

Existe una concepción muy difundida de que Dios se relaciona dinámicamente al mundo a través de muchas vías o instituciones. El énfasis se enfoca en lo que Dios está haciendo, no en cómo es Él... Como resultado de este cambio en orientación, la Iglesia es ahora estudiada mediante disciplinas y metodologías diferentes a la teología dogmática o sistemática... El nuevo enfoque de aplicar disciplinas y metodologías no teológicas al estudio de la Iglesia impone un riesgo ya que la Iglesia lucha por comprenderse a sí misma desde una perspectiva teológica. El problema más grave de intentar definir a la Iglesia en términos de su actividad dinámica es que dicha definición evita hacer ningún tipo de declaración pertinente a la naturaleza de la Iglesia.¹

Teniendo esto presente, el resto de esta sesión será dedicado a la tarea de desarrollar una visión explícitamente *bíblica* de la Iglesia en lo que respecta a los discapacitados.

A. Eclesiología: La doctrina de la Iglesia

La Iglesia es un “pueblo escogido.” El término “eclesiología” proviene de la palabra griega Greek *ekklesia*— *ek*, significa “fuera,” y *kaleo* significa “convocar.” Por lo que la iglesia podría llamarse “una asamblea convocada.” En el Antiguo Testamento, se usa el término en Deuteronomio 9:10 como “el día de la asamblea.” *Ekklesia* aparece 114 veces en el Nuevo Testamento, y la frase “convocó a la gente perteneciente al Señor” era comúnmente empleada entre los escritores del Nuevo Testamento; particularmente Pablo, quien empleo el término 111 veces.² El origen de la palabra inglesa para Iglesia (“church”) se puede ubicar en la palabra griega *kuriakon*, cuyo significado es “perteneciente al Señor.”

Chuck Colson, fundador de Fraternidad en Prisión (Prison Fellowship) y el Centro de Chuck Colson para una Visión Cristiana del Mundo (The Chuck Colson Center for Christian Worldview), dedicó varios años a observar la Iglesia para luego desafiar poderosamente las visiones del mundo de los cristianos de hoy. En una charla durante el Retiro del Presidente de

Joni y Amigos de 2009, Colson dijo lo siguiente acerca de la Iglesia:

La mayor necesidad de la Iglesia cristiana es comprender que la Cristianidad no es tan sólo una relación con Jesús, sino que es una manera de ver la realidad en su totalidad... Estoy convencido de que la mayor debilidad de la Iglesia radica en que tenemos una visión reduccionista de la cristianidad—sólo se trata de Jesús y yo. Pensamos que así vamos bien. Jesús está cuidando de mí, y tengo una excelente relación con Jesús. ¡Qué abominación!

B. La naturaleza bíblica de la Iglesia

Debemos reconocer que históricamente la Iglesia no siempre ha reflejado su verdadera naturaleza. Como santos o “benditos”, se nos convoca para revelar el carácter de Dios mediante nuestro amor hacia los demás.³ Nuestra naturaleza—infundida por el poder del Espíritu Santo—debería reflejar las imágenes, figuras, funciones y propósitos de Dios en el mundo. La Biblia utiliza tres figuras principales para describir a la Iglesia.

- 1. El pueblo de Dios**—Pertenece a Dios así como Él nos pertenece a nosotros. Cuando Dios nos ordena en Éxodo 20:7 que no tomemos su nombre en vano, nos está pidiendo que no invoquemos su nombre y luego llevemos una vida contraria a su carácter. In Matthew 5, Él llama a los cristianos “la sal de la tierra” y una “ciudad asentada sobre el monte”, refiriéndose a que debemos difundir sus palabras y trabajos a través de nuestras vidas y testimonios. Cuando los no creyentes ven una iglesia, deberían decir “éstas son personas que pertenecen a un Dios sagrado.”
- 2. El cuerpo de Cristo**—esta figura significa que la Iglesia es el foco de la actividad de Cristo sobre la tierra. La Iglesia es su cuerpo; aunque consiste de muchas partes, constituye una unión: “Ahora ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno de ustedes es parte de él” (1 Cor. 12:27). Un cuerpo no puede rechazar una de sus partes y continuar funcionando como un cuerpo entero. Cristo es la cabeza de la Iglesia ya que Dios ha colocado todo bajo sus pies y lo designado por encima de todo lo pertinente a la Iglesia.⁴
- 3. El templo del Espíritu Santo**—El Espíritu dio nacimiento a la Iglesia en Pentecostés (1 Cor. 12:13), y el Espíritu continúa dándole vida a iglesias en la actualidad el espíritu no es una “herramienta” que Dios utiliza sencillamente para “reparar” a su pueblo—más bien, el Espíritu Santo de Dios se relaciona con nuestros espíritus y es a través de él que llamamos a Dios nuestro “Abba” Padre (Rom. 8:15). Estamos habitados por el espíritu Santo de manera tanto individual (1 Cor. 3:16-17, 6:19) como colectiva (Efe. 2:21-22). Porque en Él vivimos y nos movemos y existimos (Hechos 17:28).

C. Las funciones bíblicas de la Iglesia

Toda organización eficaz cuenta con un conjunto de declaraciones bien definidas sobre su propósito y sus metas; sino tiene un propósito, no tendrá dirección. Mucha gente tiene diferentes opiniones con respecto a lo que la Iglesia está llamada a ser y a realizar en la tierra. Sin embargo, la Biblia identifica específicamente las siguientes funciones de la Iglesia en su llamado a ministrar al Señor, a los demás, y al mundo.

- 1. Culto**—actitud individual del corazón (Mateo 5:23-24; Rom. 12:1-2; 1 Tim. 2:10, 5:4) y corporativa (1 Cor. 14:26; Efe. 5:19; Col. 3:16)

2. **Instrucción**—modelo de la iglesia primitiva (Hechos 2:42, 5:28, 18:11) y doctrinas correctas (1 Tim. 1:3; Hechos 5:28)
3. **Edificación**—mediante el ministerio y la confraternidad—compartiendo el pan (Hechos 2:42), la oración (Hechos 4:24-31), ministerio dentro de la iglesia (Rom. 12:3-8), y apoyo al ministerio (Rom. 15:26; 2 Cor. 9:13)
4. **Evangelismo**—ministerio fuera de la Iglesia (Hechos 8:4, 11:19-20)
5. **Organización**—nombramiento de líderes (Hechos 14:23; Tito 1:5)
6. **Ordenanzas**—el bautismo y la Cena del Señor (Hechos 2:41; 1 Cor. 11:23-24)

D. **Koinonia**—El ingrediente para la vida en comunidad

Koinonia es un término griego del nuevo testamento cuyo significado es “communion” o “confraternidad” entre los creyentes cristianos. En las cartas de Pablo a las iglesias, les exhortaba apoyarse entre sí en comunión tanto mutua como con Dios. La Iglesia nunca se creó para ser un “lugar” que la gente sencillamente visita para el culto, sino más bien una comunidad compartida donde los amigos conocen los toreros hijos y las cargas de los demás. A lo largo del Nuevo Testamento, se emplea el término *koinonia* para comunicar:

1. Unidad y nexo entre creyentes—Hechos 2:42; Filem. 1:6; 2 Cor. 8:4
2. Unidad con Cristo—1 Cor. 1:9, 10:16; Fil. 3:10
3. Unidad entre la Trinidad y la Iglesia —2 Cor. 13:14; 1 Juan 1:3-7; Fil. 2:1
4. Alianza en el evangelio—Gál. 2:9; 2 Cor. 8:23; Fil. 1:3-5

II. ¿Dónde se encuentra la iglesia en la actualidad?

A. ¿Por qué muchas iglesias no logran el objetivo?

Según Erik Carter en su libro *Incorporación de los discapacitados a las comunidades de fe*, “Numerosos grupos de fe han reconocido su negativa a responder a las personas con discapacidad de maneras que reflejen su llamado a ser comunidades bondadosas, cariñosas y solidarias.”⁶ Aunque se hace difícil cuantificar el grado exacto de participación de los discapacitados en las iglesias, diversas estadísticas revelan una necesidad de que las iglesias sean más activas al administrar familias afectadas por la discapacidad. A continuación se indican algunas estadísticas pertinentes a Estados Unidos:⁷

1. De acuerdo a un estudio en el que se consultó a padres de menores y adolescentes con discapacidades, se descubrió que menos de la mitad de los menores y adolescentes con autismo, sordo-ceguera, discapacidad intelectual, o múltiples discapacidades había participado en actividades religiosas en alguna ocasión durante el transcurso del año anterior.
2. Cuando se le preguntó a 200 padres de adolescentes y jóvenes adultos con autismo con respecto a la asistencia de sus hijos a los servicios religiosos, menos de la tercera parte informó que sus hijos asistían semanalmente; solamente 11% asistía a actividades sociales religiosas.

3. Una tercera parte de los niños y adultos con discapacidad intelectual que viven bajo cuidado tutelar o en pequeños hogares pocas veces asistía a servicios religiosos; tan sólo la cuarta parte “ocasionalmente” asistía a los servicios religiosos.
4. En una encuesta conducida con 91 congregaciones cristianas, judías y musulmanas, el 71% afirmaron que tenían un conocimiento general de las barreras para la incorporación de la comunidad discapacitada; el 69% declaró que *aún no habían comenzado* o que apenas estaban comenzando a transformar su familia eclesial en un lugar de inclusión; el 53% observó que se encontraba en el proceso y tan sólo el 28% había explorado asociaciones con agencias comunitarias u organizaciones de atención al discapacitado.

Incluso con la abundancia de formación bíblica con respecto a la imagen y función de la Iglesia, aún caemos en la trampa de desear que nuestras iglesias luzcan “exitosas” y que lo tengan “todo bajo control.” Preferimos miembros que vistan los atuendos adecuados, conduzcan los carros correctos, y conozcan el vernáculo apropiado. Pero esto es una ilusión y una mala interpretación de lo que Dios verdaderamente desea — *nuestro quebrantamiento*.

El Dr. Michael Beates, maestro de la Biblia, refiere, “Para que podamos percibir el poder de Dios operando a través de Su pueblo, necesitamos comprender dos cosas: primero, el quebrantamiento nos obliga a ver a Dios como la suprema y definitiva fuente de poder confiable; en segundo lugar, Dios, a través de Su Espíritu Santo, provoca el quebrantamiento en el pueblo que Él pretende usar para Su gloria.” En el siguiente escrito, el Dr. Beates presenta a la Iglesia como un cuerpo quebrantado, un cuerpo doliente y, finalmente y por la gracia de Dios, como un cuerpo en proceso de maduración.



LEER: “Principales desafíos de la Iglesia en el Camino a la madurez” por el Dr. Michael S. Beates (lee la pág. 48).

¿Cuáles son las fuentes del quebrantamiento de acuerdo con el Dr. Beates? (Salmos 119:67; 1 Cor. 1:27-31; 2 Cor.12:7-10)

A. La Iglesia como un cuerpo quebrantado y doliente

La identificación es uno de los recursos más poderosos que utiliza Dios en las vidas de los creyentes para provocar el quebrantamiento. Mediante un ministerio relacional para y con personas quebrantadas (los discapacitados, pobres, marginados), Dios da lugar, bendice y concede una vida transformada y entregada. Cristo es el máximo ejemplo de identificación.

- Juan 1:14—La encarnación—“Y el verbo se hizo carne y habitó entre nosotros...”
- Hebreos 2:17—“Por tanto, tenía que ser hecho semejante a sus hermanos en todo ...”
- Mateo 25:40—“En cuanto lo hicieron a uno de estos hermanos Míos, aun a los más pequeños, a Mí lo hicieron...”

A lo largo de la historia del mundo, los creyentes cristianos han sufrido por diversos motivos, pero con un solo propósito—el quebrantamiento! Y la iglesia primitiva no era ninguna excepción. Creció y se expandió como consecuencia del sufrimiento. Dios permitió que el sufrimiento formara parte de la vida eclesial así como le permite formar parte de las vidas de los creyentes por individual. El propósito de Dios para esta iglesia es que aceptemos nuestro propio sufrimiento, y que aceptemos a aquellos que sufren. En el grado en que los excluimos de nuestra comunidad de fe, nos excluimos nosotros mismos de la profundidad de la gracia de Dios.

1. **Jesús, el doliente siervo**—En Isaías 54, Jesús es descrito como un “*Varón de dolores*” que conocía el pesar y cargaba con nuestras penas. Se sintió abandonado por Dios (Mateo 27:46). En Apocalipsis 5:9-12, Jesús era “*el Cordero que fue inmolado*”, quien se convirtió en una maldición por nosotros (Gál. 3:13).
2. **Llamado de Pablo al sufrimiento**—“Yo le mostraré cuánto debe padecer por mi nombre...” (Hechos 9:15-16). También sufrió por el Evangelio (Col. 1:24).
3. **Llamado de la Iglesia al sufrimiento**—Debemos “*compartir el sufrimiento de Cristo...*” y ser instrumentos de Dios para difundir el Evangelio (1 Pedro 4:12-13; Hechos 8:1-4). El sufrimiento y el quebrantamiento generan carácter (Rom. 5:3-6), madurez (Sant. 1:2-4), fe (1 Pedro 1:6-7) y confianza (2 Cor. 1:8-11).

B. La Iglesia como el cuerpo maduro

Ser cristiano no es tan sólo una conversión instantánea—es un proceso diario mediante el cual llegamos a ser cada vez más como Cristo.

DR. BILLY GRAHAM

El camino a una madurez cristiana es una pendiente resbalosa; una que no debe ser recorrida de manera individual. Es por esto que cada iglesia cuenta con sus “santos” que generan fe a partir de la debilidad. Tenemos la dicha de observar a estos santos y de crecer siguiendo su ejemplo.

La iglesia madura comprende el papel que juegan el quebrantamiento y sufrimiento en las vidas de los creyentes, y responde de maneras positivas. Reconoce que Dios está en acción y considera el ministerio a los quebrantados, discapacitados y dolientes no como una obligación, sino como un privilegio—como un ministerio al mismo Cristo.

1. **El privilegio de ministrar a los quebrantados**—Muchas culturas recalcan la importancia de ser *independientes*; es decir, de no necesitar a nadie que nos asista en nuestro recorrido. Bajo esta perspectiva, ser “autosuficiente” constituye una señal de competencia y fortaleza. Ser *dependiente* de alguien, o algo, es entonces una señal de debilidad. En realidad, esto no es más que una ilusión—todos nos necesitamos el uno al otro, y necesitamos a Dios. Nadie “lo logra” solo. Somos, en efecto, *interdependientes* con Dios y con los demás. La discapacidad nos ayuda a ver que todos estamos quebrantados y que somos todos partes del mismo cuerpo, con necesidad de dar y recibir recíprocamente. Esto, a su vez, mantiene a cada miembro del cuerpo *responsable* ante Cristo y ante los demás. Los discapacitados tienen mucho que contribuir al cuerpo de Cristo—y mientras aquellos no estén presentes, este estará incompleto.

La intención de Dios para con la Iglesia, su cuerpo, es que esta “*crezca en todo...*” (Efe. 4:15). Parte del crecimiento es poseer un acertado concepto de servir y ser responsable ante todos. La discapacidad es un modo mediante el cual Dios indica a su Iglesia cómo convertirse en su cuerpo *completo*.

2. **El privilegio de unirnos al sacerdocio**—En 1 Pedro 2:5-9 se nos recuerda que, a través de Cristo, formamos ahora parte de un sangrado sacerdocio. El “sacerdocio de los creyentes” significa que, como creyentes, contamos con un acceso directo a Dios donde en un pasado únicamente una minoría privilegiada (tal como un sacerdote, bajo la ley del Antiguo Testamento) representaba a Dios ante el pueblo y al pueblo ante Dios. Como parte del sacerdocio, somos también ahora ministros el uno para con el otro a través de dones naturales, espirituales y de “vocación” (Rom. 12:1-8; 1 Cor. 12:1-11; Efe. 4:7-16). Así como

Pedro continuó enfatizando en 1 Pedro 4:10, “Según cada uno ha recibido un don especial, úselo sirviéndose los unos a los otros como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.”

- 3. Comprendamos nuestro llamado a servir**—En vista de estos privilegios, ¿debe la Iglesia entonces operar como un organismo o como una organización? Ambos son imprescindibles para una Iglesia madura. La iglesia del Nuevo Testamento es un modelo práctico tanto en Lucas como en Hechos. Las cartas de Pablo también hacen hincapié en el aspecto de “reciprocidad” del estilo de vida cristiano. Emplea verbos activos, tales como aceptarnos los unos a los otros, amarnos los unos a los otros, edificarnos los unos a los otros y aceptarnos los unos a los otros (Rom. 14:19, 15:7; Efe. 4:2; Gál. 6:2). Así como la iglesia primitiva se esforzaba por alcanzar este tipo de unidad, particularmente en la aceptación de los gentiles, las congregaciones de hoy en día deben ampliar la cobertura de su amor a todas las personas. El amor de Dios es transformacional. Nos conduce a la acción, como lo hace la Iglesia primitiva en Hechos 2.

LEER: Hechos 2:42-47



VER: Joni en las Fundaciones (disponible en www.gaa.joniandfriends.org)

En el mensaje de Joni Eareckson Tada durante una clase de ministerio a los discapacitados, Joni habló sobre Colosenses 2:19 y escribió a Cristo como la cabeza de la Iglesia. Enfatizó que “cada miembro” de su cuerpo posee un don que deberían utilizar para servirse mutuamente y honrar al Señor.⁸ Joni indica, “Si se interrumpen las líneas de comunicación entre la cabeza y el resto de un cuerpo físico, ciertas partes de ese cuerpo serán ignoradas o descuidadas. Esto también se podría decir de la Iglesia.”

Discutan las cuatro palabras clave que utiliza Joni para ayudar a los cristianos a llegar a una mayor comprensión de su llamado a servir.

II. Aplicaciones prácticas para la Iglesia

El éxito del ministerio de una iglesia no necesariamente se define por la magnitud de la congregación. Una Iglesia es más bien la que, mediante la oración, procura a Dios en busca de un corazón sensible para con aquellos que enfrentan necesidades, y consigue oportunidades para un ministerio más completo. Para que sea posible ministrar a aquellos afectados por la discapacidad, tanto la Iglesia como los creyentes por individual deberán transigir decididamente hacia 7 áreas específicas del ministerio,” afirma el Rev. Bundy.

A. Siete transiciones del ministerio a personas con discapacidad

- 1. Ministerio de la confraternidad**—Transición de programa a presencia
- 2. Ministerio de la Palabra**— Transición de un ministerio cuantitativo a un ministerio cualitativo
- 3. Ministerio de la obediencia**—Transición de un ministerio por conveniencia a un ministerio por convicción
- 4. Ministerio de la identificación**—Transición de ser comprendido a ser comprensivo

5. Ministerio de la oración—Transición de ser importante a ser accesible
6. Ministerio del Espíritu—Transición de ser escuchado a escuchar con atención
7. Ministerio de la reciprocidad—Transición de enseñar a aprender



De: “Modelación de movimientos ministeriales de la Iglesia primitiva (lee la pág. 60)

B. El cuento de las dos familias

Los especialistas en desarrollo de iglesias nos dicen que tenemos siete minutos para causar una primera impresión positiva cuando una familia visita nuestra Iglesia por primera vez. Las iglesias que comprenden este concepto, cuentan con procesos elaborados, tales como asistentes de estacionamiento, recepcionistas en la puerta, centros de bienvenida operados por sonrientes asistentes, cafeterías, acompañantes, señalización direccional clara, ujieres bien entrenados, vídeos o música preliminares al servicio, y personal de despedida a la conclusión del servicio. En otras iglesias, los visitantes pueden estacionar sus vehículos, ingresar al recinto, realizar sus actos de alabanza, y retirarse sin compartir siquiera una sonrisa o contacto con los demás asistentes.

Para las familias afectadas por la discapacidad, asistir a la iglesia podría ser una de las mejores, o peores, experiencias de toda su semana. Lamentablemente, muchas familias se desilusionan después de haber visitado una iglesia la primera vez. Sin embargo, ocasionalmente se llevan una grata sorpresa por la calidez y bienvenida recibida.

Familia A—Cuando a James, tercer hijo de Thom y Blanca Siebels, se le diagnosticó autismo, se les hizo cada vez más difícil mantener una vida familiar *normal*. La condición de James a veces requería de 2 a 3 sesiones de terapia al día en su domicilio y, salir a cenar después de misa los domingos, era prácticamente imposible debido a los problemas de conducta de James. Los amigos de la Iglesia siempre habían sido una parte importante de sus vidas por lo que estos decidieron tomar turnos como acompañantes voluntarios en las clases de James... hasta que, un día que los maestros no asistieron a una clase y los Siebel se encontraron solos dándole clase a 21 alumnos de tercer grado, desafortunadamente James mordió a un compañero de clases ese día antes de que sus atareados padres pudieran detenerlo. Una semana después, uno de los líderes de la iglesia llamó a los Siebel pidiéndoles que dejaran de traer a James a clase debido a que 10 familias habían prometido dejar de venir si James estaba presente. Thom y Blanca quedaron devastados.

Familia B—Dan y Marisol Jaramillo y su hija Meghan estaban acostumbrados a las miradas de los demás y a una sensación de soledad en público, donde nadie se identificaba con una usuaria de silla de ruedas de 17 años. El defecto congénito de Meghan, *artrogriposis múltiple congénita*, reducía su capacidad de movimiento en muchas de sus articulaciones. Sin embargo, todo cambió para ellos cuando encontraron una iglesia que contaba con un grupo de apoyo para padres de hijos con necesidades especiales y un grupo de bienvenida para jóvenes para recibir a Meghan. Dan y Marisol sabían que necesitaban estar más cercanos a Dios, por lo que comenzaron a reunirse con otras parejas que rezaban por los mismos temores y preocupaciones que sentían por sus hijos; era evidente que habían hallado la Iglesia apropiada para su familia. Otra confirmación llegó cuando un grupo de niñas invitaron a Meghan a pasar la noche. ¡Su padre no podía creerlo! “Ellos sabían lo que implicaba encargarse de las necesidades de Meghan, ¡y de igual modo la querían... tal y como era!” Señaló el Sr. Jaramillo. “Fuera de la Iglesia es un mundo cruel lo que hay ahí pero, dentro de ella, hemos hallado comodidad, amor y esperanza por el futuro.”



VER: La familia Siebel/La familia Jaramillo (disponible en www.gaa.joniandfriends.org)

DESAFÍO DE ACTIVIDAD

Busca una iglesia en tu comunidad que cuente con un grupo de apoyo para parejas y/o familias afectadas por la discapacidad. Pide autorización para visitar el grupo o charlar con algunas de las parejas asistentes. Recordemos tomar en cuenta su necesidad de privacidad, pero comparte con ellos que estás tomando un curso para lograr una mejor comprensión del ministerio a la discapacidad. Luego de tu visita, compara el marco bíblico de la Iglesia con las experiencias de estas familias. □

Reflexiones sobre la Sesión 2

La Iglesia y el ministerio a los discapacitados

1. Discute el progresivo cambio en la manera de pensar de nuestra sociedad moderna con respecto a la Iglesia.
2. ¿Cómo difiere la descripción de Chuck Colson de una “visión reduccionista de la cristiandad” con la naturaleza bíblica de la Iglesia?
3. Identifica la función bíblica de la Iglesia.
4. ¿Cuáles son algunas de las verdaderas señales de “koinonia” en una iglesia local?
5. De acuerdo al Dr. Michael S. Beates, ¿cuáles son los principales desafíos de la Iglesia en su camino a la madurez?
6. Al reflexionar sobre los privilegios de esmerarse por formar parte de un cuerpo maduro de Cristo, ¿cómo afecta esto la flexibilidad de tu fe?
7. Discute la importancia de las siete transiciones del ministerio a que hace referencia el Rev. Bundy en su escrito en lo que respecta a personas con discapacidad.
8. Construye una oración basándote en Hechos 2:42-47 como modelo para el ministerio para personas discapacitadas de tu Iglesia.

Los principales desafíos de la Iglesia en su camino a la madurez

por el Dr. Michael S. Beates

La Iglesia. Con tan solo mencionar la palabra, un amplio abanico de ideas e imágenes se hace presente en nuestras mentes. Algunos pueden percibir imágenes de edificaciones pintorescas y clásicas, con campanarios, que albergan congregaciones de la localidad en la que se crearon. Otros pueden pensar sobre un grandioso y profundo movimiento de Dios a través de los siglos y alrededor del mundo. Nuestros credos ecuménicos nos recuerdan que la Iglesia es “santa, católica y apostólica.” Asimismo, algunas enseñanzas aceptadas nos recuerdan que la Iglesia es “visible e invisible,” “militante y triunfante,” y que es “local y universal.” Existe gran cantidad de estudios que revelan estas importantes formas de comprender la Iglesia.

La Biblia ofrece múltiples imágenes de la Iglesia, a la que se conoce como la esposa de Cristo, el templo del Espíritu Santo y las ramas conectadas a la vid dadora de vida de Cristo. Sin embargo, tal vez la imagen bíblica más provocativa e instructiva para nuestros propósitos es la Iglesia como “el cuerpo de Cristo.” Las Sagradas Escrituras reiteradamente describen a la Iglesia de este modo. Pero, para nuestra sorpresa, la imagen que encontramos más a menudo no es la que primero nos viene a la mente, particularmente en el mundo occidental. Durante los últimos dos siglos, el pueblo de Dios ha sido presa de fuerzas culturales que pintan a la Iglesia como una institución llena de gente exitosa y elegante cuyas vidas se encuentran bien estructuradas, y que son influyentes en los asuntos del mundo.

Lo que nos muestran las Escrituras, sin embargo, es una iglesia como un cuerpo quebrantado, un cuerpo doliente y, finalmente y por la gracia de Dios, como un cuerpo en proceso de maduración. En este estudio, exploraremos estas tres figuras en mayor detalle.

La Iglesia como un cuerpo *quebrantado*

Dios nunca hace las cosas de la manera que esperaríamos. En efecto, a lo largo de la historia, Dios toma la sabiduría y prácticas convencionales del mundo e invierte todos los términos. Toda la naturaleza del trabajo redentor de Dios está “invertida.” En lugar de utilizar gente de poder e integridad, o la belleza e influencia, Dios emplea a gente desconocida como Ruth, gente cobarde como Gideon y gente profundamente pecaminosa como David. Los doce discípulos eran culturalmente insignificantes pero Dios se valió de ellos para cumplir sus propósitos. ¿Por qué? Para que solamente Él pudiera recibir la gloria y los méritos por lo acontecido cuando opera a través de tan asombrosos medios. Y, por supuesto, nuestro Señor Jesús vino al mundo como una criatura vulnerable, nacido bajo circunstancias precarias y criado en una rezagada aldea como Nazaret.

Para que podamos percibir el poder de Dios operando a través de Su pueblo, necesitamos comprender dos cosas: primero, el quebrantamiento nos obliga a ver a Dios como la última y definitiva fuente de poder confiable; en segundo lugar, Dios, a través de Su Espíritu Santo, provoca el quebrantamiento en el pueblo que Él pretende usar para Su gloria.

Dios como la fuente de poder en el quebrantamiento

Al considerar a la Iglesia como un Cuerpo de gente quebrantada debemos recordar que, aunque nuestra cultura exalte la fortaleza y la autosuficiencia, Dios emplea a la gente “quebrantada.” Y al hacerlo, se convierte en la fuente de fortaleza. Nuestra cultura se enfoca en las apariencias externas, la belleza externa y el poder físico y social, la autosuficiencia, y la realización individual. Sin embargo, a fin de cuentas, debemos admitir que todos estos afanes no son más que idolatría. Hacemos pequeños dioses de nosotros mismos. Más aún, nos aseguramos a nosotros mismos que controlamos nuestras circunstancias. Convencidos de ello, cuando la vida se nos “descontrola,” a menudo recurrimos a la terapia para ayudarnos a afrontarlo.

Este nunca ha sido el modo en que Dios trabaja con su pueblo. Pablo nos indica en 1 Corintios 1:27-31 que Dios escogió lo necio... lo débil... lo vil... lo menospreciado... y lo que no es— a fin de que nadie se jacte en Su presencia. Es por causa Suya que vives en Cristo Jesús. En su segunda carta a esta misma iglesia, Pablo declaró de manera absoluta que su ministerio no provenía de su propia fuerza, sino de la de Dios. En 2 Corintios 12:7-10, Dios le dice a Pablo, “... mi poder se perfecciona en la debilidad.” Que Pablo se jactara de su debilidad parecería una locura total ante nuestra sensibilidad moderna. Admitir debilidad, en nuestro mundo, es sinónimo de derrota. Pero, en el mundo de Dios, admitir debilidad y derrota es un requisito para aceptarlo como la fuente de verdadera energía y propósito. Una iglesia en proceso de maduración debe asumir esta verdad.

El espíritu Santo provoca el quebrantamiento

Dios no es solamente la fuente de todo poder; las Escrituras muestran que el Espíritu Santo provoca el quebrantamiento. El Espíritu logra esto de tres maneras. Primero, a través del fiel estudio y predicación de la palabra de Dios, el espíritu Santo aplica la verdad de las Escrituras para generar la convicción de que nuestro orgullo y arrogancia son una fuente de debilidad, no de poder. Jeremías 9:23-24 indica que no deberíamos jactarnos de nuestra riqueza, poder o sabiduría (los tres “poderes” humanos más vitales); más bien, si hemos de jactarnos, debemos jactarnos del Señor. Y Salmos 51:17 nos dice que “Los sacrificios de Dios son un espíritu quebrantado, un corazón quebrantado...”

El Espíritu Santo también se vale de circunstancias de la vida para convencernos de nuestras debilidades y quebrantamiento. Dios a menudo utiliza la tragedia, crisis, muerte, y discapacidad para provocar el quebrantamiento. Pablo así lo afirmó en 2 Corintios 12:7-10 al decir que, le fue dada una espina en la carne. Aunque Pablo procuraba alivio, y aunque Dios a veces provoca alivio físico mediante la salvación, a Dios le complacía trabajar a través de la aflicción de Pablo. El salmista concurre cuando expresó “Antes que fuera afligido, yo me descarrié...” (Salmos 119:67). La aflicción nos puede sanar de la enfermedad de depender de nosotros mismos y conducirnos a depender de la única fuente verdaderamente confiable de poder: Dios Nuestro Señor. Finalmente, el espíritu Santo hace uso de la “identificación” como herramienta para mostrarnos nuestro quebrantamiento. A medida que nos identificamos con Cristo y con su pueblo, reconocemos que Dios quebranta, bendice y concede una vida transformada y entregada a aquellos que le pertenecen. Cristo es el máximo ejemplo de identificación. Mediante un ministerio relacional para y con personas quebrantadas (los discapacitados, pobres, marginados, etc.), Jesús se identificaba con la debilidad y el quebrantamiento. Su encarnación, de acuerdo con Juan 1:14 (“Y el verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”), lo llevó a identificarse con nuestra humanidad. Y esto le permitió identificarse con nosotros a través de su experiencia terrenal comprendiendo nuestras tentaciones y debilidades.¹ Así que de igual modo Él nos hace un llamado para identificarnos con aquellos más evidentemente quebrantados y débiles con el fin de comprender nuestra verdadera condición. El señor Jesús dijo, “En cuanto lo hicieron a uno de estos hermanos Míos, aun a los más pequeños, a Mí lo hicieron...” (Mateo 25:40). A medida que nos identificamos con los débiles y los marginados, no solamente obtenemos una mejor comprensión de nosotros mismos, sino que nos identificamos también con Cristo. Es una lección de humildad admitir que no damos la talla, que no somos suficientes, que somos un pueblo

quebrantado.

Pero el cuerpo de Cristo debe asumir esta verdad no intuitiva para poder hallar y morar en el poder de Dios. Debemos tener el valor de mirarnos mutuamente el domingo—elegantemente vestidos, bien hablados, con la apariencia de que todo está bajo control—y afirmar, “Sabemos bien que somos un pueblo quebrantado que necesita desesperadamente que el poder de Dios entre en nuestras debilidades.”

La iglesia como un cuerpo *doliente*

A lo largo de la historia cristiana, en cualquier parte del mundo donde la Iglesia alumbraba con la luz del evangelio de Cristo, sus creyentes han sufrido. La iglesia primitiva comenzó este patrón. En Hechos 8:1, luego de la muerte de Esteban, tuvo lugar una gran persecución y la iglesia creció y se expandió como resultado del continuo sufrimiento. Dios permitió que este sufrimiento entrara en la vida colectiva de la Iglesia en ese entonces, así como le permite entrar en las vidas de cada creyente incluso el día de hoy. La intención de Dios para con su iglesia es que nos identifiquemos con aquellos que sufren, que los acojamos y que no los excluyamos de la comunidad de creyentes. Sufriendo mientras el cuerpo de Cristo sigue el llamado a sufrir del Salvador, así como también llamado y ejemplo de sufrimiento de los apóstoles.

El llamado del Salvador al sufrimiento

Durante el transcurso de su vida, Jesús cumplió la profecía del siervo sufriente del Antiguo Testamento. Él era, en efecto, el “Varón de dolores”... que conocía el pesar... y cargaba con nuestras penas...” (Isa. 53:3-4, *de la versión Reina Valera 1960*). Aunque eternamente es el Hijo, y la segunda parte de la Trinidad, gozando de una eterna bendición y comunión con el Padre y el Espíritu Santo; no obstante, se humilló. En su carta a la Iglesia en Filipos, Pablo nos recuerda que Jesús “se Despojó a sí mismo”² y se humilló de una manera cada vez más baja. Primero se convirtió en humano, de carne y hueso. Para el Dios eterno, este acto era en sí uno de infinita auto humillación. Pero él fue más allá de esto, tomando la figura de un ciervo, viviendo como un simple galileo. Más aún, murió voluntariamente, otro acto infinito y misterioso de sufrimiento divinidad. Pero finalmente, el no solamente murió, sino que murió en un acto de profunda humillación: como un criminal en la cruz, cargando sobre su cuerpo los pecados de los perdidos. En este acto, sufrió el abandono de Dios, padre (Mateo 27:46) y se convirtió en el “Cordero que fue inmolado” (Apocalipsis 5:9-12, *la Biblia de las Américas*). Jesús literalmente se convirtió en una maldición para nosotros (Gál. 3:13), cargando con nuestros pecados y revestirnos con su justicia. Pablo nos recuerda que “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él” (2 Cor. 5:21, *de la versión estándar en inglés*).

John Calvin afirmó que la religiosidad cristiana de abnegación es “el principio, el medio y el final de la vida en cristiandad.” En los evangelios sinópticos, Jesús señala, “El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.”³ Jesús hace un llamado a sus seguidores a una vida de sacrificio, sufrimiento e incluso, por providencia de Dios en ocasiones, la muerte por su bien y por el bien de su pueblo.

El llamado de los apóstoles al sufrimiento

Aunque el llamado del Salvador al sufrimiento es claro, los apóstoles también emitieron un directo llamado al sufrimiento. El señor pronóstico esto a sus discípulos en Damasco, diciendo que demostraría a Pablo lo que sufriría a causa de su nombre.⁴ Y, en efecto, el testimonio de Pablo incluía una larga lista de sufrimientos en el nombre de Cristo.⁵ Pablo vino al lugar donde expresó, “Ahora me alegro en medio de mis sufrimientos, y voy completando en mí mismo lo que falta de las aflicciones de Cristo...” (Col. 1:24, *de la versión estándar en inglés*). Además, Pablo declaró que su objetivo en la vida era conocer a Cristo, el poder de su resurrección, compartir sus sufrimiento, parecerse a Él en su muerte.⁶

El apóstol Pedro habló también numerosas veces sobre este divino llamado para el pueblo de Dios. Explicó que el sufrimiento es una parte integral de la experiencia normal cristiana cuando expresó, “Amados,

no se sorprendan del fuego de prueba que en medio de ustedes ha venido para probarlos, como si alguna cosa extraña les estuviera aconteciendo. Antes bien, en la medida en que compartan los padecimientos de Cristo, regocíjense para que también en la revelación de su gloria se regocijen con gran alegría” (1 Pedro 4:12-13, *de la versión estándar en inglés*). Pedro afirmó que Dios no solamente nos hace un llamado al sufrimiento, sino que nos reafirma el plan de Dios cuando expresa, “Y después de que hayan sufrido un tiempo, el Dios de toda gracia, que los llamó a Su gloria eterna en Cristo, El mismo los perfeccionará, afirmará, fortalecerá, y establecerá” (1 Pedro 5:10, *de la versión estándar en inglés*). Y, por supuesto, recordemos que Jacobo comenzó su carta a las iglesias expresando, “Tengan por sumo gozo, hermanos míos, cuando se hallen en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de su fe produce tenacidad, y que la tenacidad tenga su perfecto resultado, para que sean perfectos y completos, sin que nada les falte.” (Santiago 1:2-4, *de la versión estándar en inglés*). El sufrimiento, según nos enseñan Jesús y los apóstoles, es el camino a la madurez. El mundo nos indica que procuremos el placer, confort y seguridad. No obstante, las lecciones más perdurables y la más profunda madurez se derivan del crisol del sufrimiento.

La Iglesia como un cuerpo *maduro*

Quizá la metáfora más provocativa que las Sagradas Escrituras empleada por la Iglesia es “el cuerpo.” Así como crece nuestro cuerpo natural, de igual forma lo hace la Iglesia. La madurez requiere esfuerzo, sufrimiento, dolor, e incluso quebrantamiento para hacernos, a la manera de Dios y en el tiempo de Dios “fuertes.” La iglesia madura debe comprender el papel del quebrantamiento y el sufrimiento en las vidas de los creyentes, y la Iglesia debe aprender a responder a sufrimiento y quebrantamiento de una manera que otorgue a Dios la gloria. La madurez reconoce que Dios realiza su obra a través de la debilidad y por tanto considera el ministerio al quebrantado, discapacitado y sufrido no como una obligación, sino como un privilegio, como si se estuviera ministrando a Cristo mismo.

El papel del sufrimiento y el quebrantamiento en la Iglesia

Una y otra vez, el Nuevo Testamento reitera que el sufrimiento y el quebrantamiento constituyen el camino a una madurez más profunda. Aprendemos que el sufrimiento genera carácter (Rom. 5:3-6); genera madurez (Santiago 1:2-4); y genera fe (1 Pedro 1:6-7) y una confianza más profunda en Cristo (2 Cor. 1:8-11). No sólo se afirma esto propuestamente como verdadero, sino que se evidencia en las vidas de los pueblos de Dios a través de la historia de la redención. José atravesó considerable sufrimiento para llegar a un lugar donde confesó que aunque la intención de aquellas acciones de la gente era para su perjuicio, la intención de Dios era para su bien y para la salvación de muchas vidas.⁷

Aunque David fue llamado para una posición de poder y autoridad, fue el quebrantamiento de la aflicción lo que lo llevó a alcanzar una madurez más profunda. Los Salmos cuentan con innumerables referencias a este sufrimiento, abandono, soledad y quebrantamiento. A través de esta diversidad de dificultades, Dios santificó y moldeó a David en la persona que debía ser.

Como señalamos anteriormente, Jesús, de una manera misteriosa - aunque era Dios encarnado - fue conducido a una madurez más profunda mediante el sufrimiento. Del escritor de Hebreos, sabemos que Jesús se hizo “perfecto” por medio del sufrimiento y, como tal, es capaz de ayudarnos en nuestras debilidades (Heb. 2:10).

Finalmente, de nuevo, Pablo nos revela esto con más claridad en 1 Corintios 12:12-26, donde dice que el cuerpo posee algunos miembros que son más débiles y menos presentables. Pero, en la providencia de Dios, así como en nuestro cuerpo físico, también en el cuerpo de Cristo, estos miembros son considerados “indispensables.” Los que el mundo denominaría cargas—aquellos cuyas vidas muestran debilidad, quebrantamiento, fealdad y necesidad—Dios considera absolutamente necesarios para la madurez del cuerpo de Cristo. Esta es una lección esencial que debe captar la Iglesia. Mientras nosotros naturalmente evitamos e incluso rechazamos cualquiera que sea diferente a nosotros en su debilidad, Dios señala que debemos aceptarlos y acercarlos a nosotros.

El privilegio del ministerio a los quebrantados

Muchas culturas recalcan la importancia de ser *independientes*. Creemos, especialmente en el mundo occidental, aprendiendo a depender de nosotros mismos, a no admitir necesitar a nadie para ayudarnos o asistirnos en nuestro camino. Bajo esta perspectiva, ser “autosuficientes” constituye una señal de competencia y fortaleza. Ser *dependiente* de alguien o algo es entonces una señal de debilidad. En realidad, esto no es más que una ilusión—porque todos nos necesitamos los unos a los otros, incluso más todavía, necesitamos a Dios. Nadie “lo logra” solo. Somos, en efecto, *interdependientes* con Dios y con los demás. La discapacidad nos ayuda a ver que todos estamos quebrantados y que somos todos parte del mismo cuerpo, con necesidad de dar y recibir recíprocamente. Esto, a su vez, mantiene a cada miembro del cuerpo *responsable* ante Cristo y ante los demás. Los discapacitados tienen mucho de contribuir al cuerpo de Cristo— y mientras ellos no estén presentes, según la metáfora de Pablo en 1 Corintios 12, éste estará incompleto, faltándole elementos esenciales.

La intención de Dios para la Iglesia, Su cuerpo, es que “crezcamos en todos los aspectos...” (Efe. 4:15, *de la versión Reina Valera 1960*). Parte del proceso de madurez es tener una clara noción de lo que es servir y ser responsables ante los demás. La discapacidad es una manera mediante la cual Dios muestra a su Iglesia como llegar a ser su cuerpo *completo*. Soportando los unos las cargas de los otros es más bien un *privilegio*, un modo de asistir en el desarrollo de la semejanza de Cristo en nuestras vidas personales y en la vida colectiva de la Iglesia. Pablo nos dice que si un miembro sufre, todos los demás sufren (1 Cor. 12:26). A medida que nos identificamos con aquellos que sufren, a medida que asumimos la metáfora del cuerpo interdependiente, comenzamos a notar cómo podemos “cargar los unos con las cargas de los otros” (Gál. 6:2, *de la versión Reina Valera 1960*). A medida que sufrimos y recibimos el consuelo de Dios y de Su pueblo, también nos hacemos capaces de “consolarnos los unos a los otros”... “con el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios” (2 Cor. 1:3-7). El espíritu Santo provoca el “fruto del Espíritu” (Gál. 5:22-23) en aquellos con y sin discapacidad. Los atributos de paciencia, resistencia, dominio propio, gozo, etc. se cultivan y salen a relucir a medida que el cuerpo en maduración de Cristo acoge a los sufridos, afectados por la discapacidad, la debilidad y el quebrantamiento.

Reflexiones finales

El modo en que la gente reacciona al sufrimiento y el quebrantamiento revela su concepción sobre la naturaleza del mundo. Muchos asumen que el mundo es como debería ser y que el sufrimiento es una anomalía a ser evitada a toda costa. Pero la iglesia madura dice con convicción que el mundo no es como debería ser. En efecto, toda creación ha sufrido los efectos del pecado y de la Caída. Toda creación gime y espera la salvación y la renovación. Debido a que admitimos que el mundo está preparado, creemos que habrá una restauración, una compensación de justicia y el quebrantamiento. El quebrantamiento genera añoranza en los hijos de Dios por el cambio y la restauración de todo quebrantamiento y debilidad. Y en esta “restauración” Dios recibirá gloria y alabanzas.

El cuerpo maduro de Cristo dice, “De Él, por Él y para Él son todas las cosas”— incluso el sufrimiento y el quebrantamiento —y “Gloria para siempre a Dios!”⁸

NOTAS

1. Hebreos 2:17; 4:14-15
2. Filipenses 2:7
3. Mateo 16:24; Marcos 8:34; Lucas 9:23
4. Hechos 9:15-16
5. 2 Corintios 4:7-12; 11:23-29
6. Filipenses 3:10
7. Génesis 41:51-52; 50:20
8. Romanos 11:36



El Dr. Michael S. Beates es padre de siete hijos, el mayor de los cuales nació con graves discapacidades. Obtuvo Maestrías en Divinidad y en Teología Sagrada de la institución Biblical Seminary, en Pennsylvania, y el Doctorado en Ministerio de Reformed Theological Seminary, en Orlando. Mike exprofesor de la Biblia e historia en The Geneva School, en Winter Park, Florida. Desde el año 2000, Mike ha formado parte de la Junta Directiva Internacional de Joni y Amigos y, desde 2008, en la Junta de Referencia del Instituto Cristiano de la Discapacidad. Ha escrito artículos para revistas, columnas editoriales, y ha contribuido capítulos en diferentes publicaciones, incluyendo “La Soberanía de Dios y las Anomalías Genéticas” en *Ética Genética: ¿El fin justifica los genes?*

Cómo iniciar en la Iglesia un *Ministerio para personas con discapacidad*

A menudo escuchamos preguntas como, “¿Puede uno verdaderamente marcar la diferencia? Y, de ser así, ¿por dónde empezar?” Te asombrará saber que personas discapacitadas a menudo han sido el agente de cambio de Dios en una Iglesia. El primer paso es sencillamente: presentarse con ganas de pertenecer. Así le sucedió a Joni Eareckson Tada el primer domingo de regreso a su Iglesia luego de una prolongada terapia de recuperación de un trágico accidente automovilístico. Joni recuerda ese día:

Me encontraba allí, tan sólo unas semanas luego de salir del centro de rehabilitación, torpemente sentada en mi aparatosa silla de ruedas y preguntándome qué hacer con respecto al próximo domingo en la mañana. Sabía que mi iglesia había estado orando por mí desde mi accidente, dos años atrás en 1967, pero me aterraba la idea de presentarme ante la gente. ¿Se quedarán observándome? ¿Sabré qué decir? ¿Tendré que sentarme con mi familia al lado del banco, obstruyendo parcialmente el pasillo central? ¿Y qué pasará si tengo necesidad de usar los servicios—entrará allí mi silla de ruedas?

Lo que descubrí ese domingo en la mañana, luego de que mi familia me hubiera asistido a salir del vehículo y colocarme en la silla de ruedas, cambió completamente mi perspectiva con respecto a la iglesia. Alguien había improvisado una rampa con unas piezas de madera. La gente me sonreía y me preguntaba cómo me estaba yendo en la Universidad. Viejos amigos me invitaron a sentarme con ellos y me ayudaron a sostener mi Biblia y mi himnario. Fue una sensación cálida y fraternal. Me sentí bienvenida - sentí que pertenecía.¹

Lo sucedido en la iglesia de Joni puede suceder en cualquier congregación, pero no es algo que sucede la noche a la mañana. Incluso la iglesia más madura puede verse inmovilizada por el temor en lo que respecta a incorporar un ministerio a los discapacitados sobre los actualmente sobrecargados hombros de los pastores y voluntarios. No obstante, cuando el anuncio a la entrada de la Iglesia lee, “La iglesia más amigable de la ciudad,” y no se encuentra a la vista una rampa para sillas de ruedas o Biblias impresas en letra grande, debemos admitir que nuestras palabras no coinciden con nuestros actos. Ninguna iglesia desea ahuyentar a personas y familias con necesidades especiales, pero esto sucede con demasiada frecuencia.

SESION TRES



OBJETIVOS

Al finalizar esta sesión, podrás:

- * Identificar los mitos respecto al ministerio a discapacitados.
- * Captar pastores y líderes en el ministerio a discapacitados.
- * Concretar los pasos a seguir para lograr una iglesia amigable hacia creyentes con discapacidad.
- * Comunicar esta visión tanto a la congregación como a la comunidad.

En la Sesión Uno, examinamos la clara instrucción del mandato de Lucas 14 de traer a los “pobres, mancos, cojos y ciegos.” Y en el libro de Santiago leemos que una fe, sin obras, equivale a nada.² Por esa razón, en esta sesión nos remangaremos la camisa y nos dedicaremos algunas estrategias prácticas que pueden abrir las puertas de las iglesias a aquellos con discapacidad. Todo empieza por definir una declaración de objetivos clara y, para esto, he aquí algunos ejemplos de objetivos para el ministerio a personas con discapacidad.

Los objetivos del ministerio a personas con discapacidad

- El ministerio y aproximación a los discapacitados abre las puertas a compartir el evangelio con personas con discapacidad y los introduce a una relación personal con Dios.
- El ministerio y aproximación a los discapacitados integra a las personas con discapacidad a la vida eclesial y les brinda la oportunidad de jugar papeles activos en el servicio a Dios.
- El ministerio y aproximación a los discapacitados da la oportunidad a la iglesia de servir como testigo o modelo de la comunidad para cumplir con las necesidades espirituales, físicas y sociales de aquellos con discapacidad.

Inclusión

Si alguna vez te han asignado la última posición en el equipo de pelota, o no fuiste invitado(a) a una fiesta, ya conoces entonces el dolor del rechazo. Tal vez alguna vez visitaste una iglesia de otro vecindario y te sentiste algo solo(a), hasta que alguien inició una conversación o te invitó a almorzar o a un evento especial. Y ese nuevo amigo activó el micrófono y exclamó “¡Tú perteneces aquí!” ¡Una total aceptación en la familia de Dios debería ser una puerta abierta a la invitación!

I. Cómo abordar algunas incertidumbres sobre el ministerio a discapacitados

Antes de poder crear conciencia sobre el ministerio a los discapacitados, debemos primero aclarar algunos conceptos errados que podrían tener los miembros de la Iglesia debido a una falta de información. Éstos comunes malentendidos podrían dificultar el que algunas iglesias operen según sus valores y convicciones bíblicas. Tal vez los miembros de tu misma iglesia han expresado alguna preocupación o temor sobre el ministerio a los discapacitados. A continuación, presentamos algunos de ellos:

Nuestra Iglesia no cuenta con los recursos o voluntarios para un ministerio a los discapacitados.

¿Es el ministerio a los discapacitados parte de la visión o valores fundamentales de nuestra iglesia?

Los voluntarios necesitan experiencia en discapacidad o formación en educación especial.

No contamos con fieles discapacitados en nuestra iglesia.

Aquellos con discapacidad constituirán una carga y no son capaces de aportar a nuestra iglesia.

La verdad es que las congregaciones se encuentran repletas de gente cuyos dones y talentos están divinamente diseñados para cumplir con cualquier necesidad dentro de la familia de la Iglesia. Jesús nos mostró con su ejemplo que todos deben recibir el mismo trato. Pasó mucho tiempo frecuentando gente de todos los sectores de la sociedad, realizando actividades simples Y conociéndolos a fondo. El amor y la misericordia de Dios califica a los cristianos para adentrarse en sus comunidades donde aproximadamente 20% de sus vecindarios se encuentran afectados de algún modo por la discapacidad.³

Naturalmente, tememos a lo desconocido sin embargo, todo tipo de ministerio constituye un riesgo hasta cierto punto. Si no tomamos ese riesgo, es porque no amamos a los demás.

El vídeo *La Casa del Padre* discute siete malentendidos que tienen muchas personas con respecto al ministerio a los discapacitados. A medida que vez el video, elabora una lista de aspectos positivos que se pueden derivar de la implementación de dicho ministerio.



VER: Mira la Sección 1 de *La Casa del Padre: Recibiendo e incluyendo a personas y familias afectadas por la discapacidad*. Haz una pausa en 17:15, luego de “*Las Bendiciones*.” (disponible en www.gaa.joniandfriends.org)

A. Ir de la convicción a la acción

En Mateo 17:20, Jesús dijo, “Si tienen una fe tan pequeña como un grano de mostaza, podrán decir a este monte: ‘Pásate de aquí allá,’ y se pasará.” Iniciar un nuevo ministerio para personas con discapacidad podría parecer como un difícil camino por recorrer. Antes de comenzar, procura la orientación del señor a través de la oración y lectura de la Biblia. Pidió Dios que el tiempo sea el oportuno y pon toda tu mente en este ministerio. Asegura el apoyo de los equipos de oración de la Iglesia y elabora guías de oración para motivar a otros a orar por las necesidades de individuos y familias afectadas por la discapacidad. Comienza orando sobre la manera de inspirar a tus líderes eclesiales y a la congregación para comprender que aquellos con discapacidad pertenecen a la familia de Dios, y para tomar nuevos pasos de fe para iniciar el ministerio a los discapacitados.

Emplea este gráfico de evaluación de acciones para estimar la etapa de compromiso de tu congregación.

Etapas de evaluación de acciones

Etapa 1— Convicción es la creencia de que alguien debería hacer algo, pero no necesariamente tu iglesia. En esta etapa, las iglesias se conforman con permitir que cualquier otra iglesia se encargue de ofrecer el ministerio a los discapacitados.

Etapa 2— Valor, es el siguiente paso hacia la acción. Las iglesias comienzan a valorar un ministerio cuando reconocen que está en línea con la declaración de los objetivos de la Iglesia. Los líderes comienzan a considerar el modo en que un ministerio a los discapacitados podría ayudarles a cumplir su misión y acercarse a su comunidad.

Gráfico de evaluación de acciones⁴



Etapa 3—Titularidad, ocurre cuando una o más personas voluntariamente asumen la responsabilidad del ministerio con la aprobación de los líderes de la iglesia. A menos que alguien diga, “¡Yo me encargaré de hacerlo!” la titularidad será tan sólo un espejismo.

Etapa 4—Acción, ocurre cuando los líderes de la iglesia dan su bendición al plan y el plan se pone en práctica. Se establecerán metas y las mismas serán supervisadas. Las familias afectadas por la discapacidad se sienten bienvenidas e incluidas en la Iglesia.

B. Obstáculos a la participación

Aunque algunos temores relacionados al ministerio de los discapacitados son poco realistas, existen sin embargo legítimos obstáculos que podrían dificultar una plena participación de personas con discapacidad en la Iglesia; algunas de ellas se indican a continuación:

- 1. Obstáculos arquitectónicos**—incluyen problemas de accesibilidad para los físicamente discapacitados: al santuario, a las aulas, salón social, etc.
- 2. Obstáculos conductuales**—Aún mayores que los desafíos arquitectónicos, son los desafíos de conducta. Muchas personas, incluyendo cristianos, sienten prejuicios o parcialidad contra los discapacitados; en particular, con respecto a su capacidad de aprendizaje. Esto es particularmente cierto cuando el individuo tiene discapacidad intelectual y del desarrollo.
- 3. Obstáculos teológicos**—Es probable que gran cantidad de los miembros de la Iglesia no considere necesario un ministerio a los discapacitados. A su parecer, aquellos con discapacidad necesitan ser “liberados” o “sanados.” Las discapacidades sencillamente no forman parte del “verdadero” cuerpo de Cristo.
- 4. Obstáculos comunicacionales**—Puede ser todo un reto entablar una conversación con alguien cuyo estilo de comunicación difiere del nuestro debido a sordera, ceguera u otros trastornos intelectuales o sensoriales.
- 5. Obstáculos pragmáticos**—Capacitar a aquellos con discapacidades o a sus familias para conectarse con la Iglesia podría requerir asistencia práctica, tal como materiales educativos adaptados, equipos especiales o cambios en la ubicación de las salas de congregación.
- 6. Otros obstáculos litúrgicos**—Algunas prácticas y rituales sacramentales (tales como la comunión con bautismo) podrían excluir a personas con discapacidad del desarrollo. Algunos pastores o líderes podrían no estar dispuestos a adaptar o alterar sus tradicionales prácticas.

Los pastores y líderes eclesiales que comprenden el mandato bíblico de Cristo de incluir a las familias afectadas por discapacidades deberán educar a sus congregaciones abordar y superar estos obstáculos.

II. Todo lo que sube vuelve a caer en el liderazgo

Al dar inicio a un nuevo ministerio, es imprescindible comparar tu visión con la de tu equipo pastoral y pedir su apoyo y bendición. Éste no es el momento para adivinar lo referente a los recursos económicos para el ministerio. El ministerio a personas con discapacidad a menudo se considera costoso y con baja rentabilidad; esto sencillamente no es cierto. Cuando llegas a alguien con alguna necesidad especial, llegas a toda una familia, así como también a sus amigos y vecinos. Emplear las Santas Escrituras y testimonios de este plan de estudios facilitará a los líderes a enunciar los beneficios de ministrar a aquellos con discapacidades.

El director de discapacidades juega un importante papel en asegurar que se establezcan y observen buenas políticas, procedimientos y prácticas. Él(Ella) actuará como un puente o enlace entre grupos tanto

dentro como fuera de la Iglesia, tales como organizaciones y hogares comunitarias. La confidencialidad es un aspecto crítico en el liderazgo y ministerio a personas con discapacidades. Individuos, padres y cuidadores pueden facilitar al director información personal y médica, las cuales clasificada y privada y debe ser cuidadosamente resguardada. Aquellos líderes del ministerio que hacen uso de esta información en sesiones de formación de voluntarios deberán compartir la información necesaria bajo la confidencialidad estricta.

A. El ministerio no es para “llaneros solitarios”

El ministerio a los discapacitados no es labor de una sola persona. Dios pone ante el cuerpo de Cristo todos los dones y habilidades necesarios para ministrarnos los unos a los otros. Forma un equipo de líderes que incluya personas con y sin discapacidades. Comparte tu misión con el equipo y condúcelos en el desarrollo de una declaración de objetivos. Dale tiempo a tu equipo para orar y tomar posesión del ministerio.

B. Nuestro necesario mirar muy lejos para hallar personas con discapacidades

- 1. Comienza con la necesidad.** ¿Quiénes son las personas con discapacidad de tu comunidad que asisten a la iglesia o desearían asistir? Comienza a baja escala y ve avanzando de allí en adelante. Intentar alcanzar todos los rangos de edad y tipos de discapacidad al mismo tiempo podría sobrecargar la capacidad de tu equipo y agotarlo antes de ganar impulso.
- 2. Elige un modelo.** Decide qué tipo de modelo de ministerio a personas con discapacidad funciona mejor en tu Iglesia. Aunque generalmente se recomienda una inclusión total, puede haber casos donde serían apropiados una sala especial u otro horario reunión.
- 3. Decide con qué programa(s) podrías comenzar primero.** Si a tu Iglesia asisten niños con discapacidades, podrías iniciar el ministerio a esas familias mediante la adaptación de materiales didácticos y la implementación de un grupo de apoyo para sus padres. Si asisten adultos con discapacidades de desarrollo, podrías comenzar con grupos de estudio bíblico y eventos sociales.

C. ¿Qué costo representa el ministerio a personas con discapacidad?

La ejecución de adaptaciones necesarias a las instalaciones o programas de la Iglesia puede acarrear ciertos costos, los cuales deberán ser puestos a consideración y presentados de manera aproximada a los líderes de la iglesia.

D. Muchos son los llamados y pocos los elegidos

A medida que vayas captando voluntarios, pon el llamado a todos aquellos con vocación para el ministerio. La mayoría de la gente no se siente calificada para ministrar a personas con necesidades especiales. Motiva a los miembros de la Iglesia para que pasen algún tiempo contigo y otros, y sencillamente observar y ver cómo podrían integrarse. Una vez que hayan superado el factor temor, seguramente disfrutarán del ministerio.

Al principio pensé que no contábamos con los recursos para tender una mano de una manera intencional en beneficio de personas y familias afectadas por la discapacidad. Ahora, me es imposible imaginar tener una iglesia sin un ministerio para ellos. Nuestra Iglesia ha crecido considerablemente en semejanza a Cristo y en número como resultado directo del ministerio a los discapacitados.

Pastor Steve Pope

III. Diez consejos prácticos para convertirnos en una iglesia amigable con los discapacitados

Muchas iglesias cuentan ya con un carácter y ambiente ideales para tender una mano a personas y familias con necesidades especiales. Existe un fuerte espíritu de unidad y comunión, así como también el deseo de compartir el amor de Dios mediante actos de servicio y misericordia. Existe un corazón expectativo entre los líderes eclesiales incluso cuando no se sienten seguros de la dirección en la que se dirige Dios. Luego, alguien con visión para con la comunidad discapacitada tiene el valor de hablar en alto, y de ahí nace un nuevo ministerio. Mientras observas la segunda mitad de *La casa del Padre*, recuerda estos consejos para evaluar el grado de preparación de tu Iglesia para un ministerio a personas discapacitadas.



VER: Mira la Sección 2 de *La Casa del Padre*. Comienza en 17:15, “Diez consejos prácticos para convertirnos en una iglesia amigable con los discapacitados.” (disponible en www.gaa.joniandfriends.org)

1. **Genera un ambiente cálido, amigable y cordial.** Recibe y saluda a las personas con discapacidad así como lo harías con cualquier otra. Da a entender que aquellos afectados por la discapacidad son amados, pertenecen y están incluidos en tu Iglesia.
2. **Ofrece orientación básica de sensibilización sobre la discapacidad para el personal y voluntarios de tu Iglesia.** Repasa la etiqueta básica pertinente a la discapacidad. Invita a tu Iglesia a un representante de Joni y Amigos un experto en discapacidades. Recibe de Joni y Amigos recursos para el ministerio a discapacitados.
3. **Optimiza la accesibilidad. Haz modificaciones donde sean necesarias.** Imagínate en una silla de ruedas o con alguna dificultad motriz, y ejecuta los cambios que consideres necesarios. Si es preciso, modifica el acceso a la entrada principal, el santuario, el área de servicios y las aulas.
4. **Genera oportunidades de servicio para personas discapacitadas.** Emplea a personas discapacitadas para dar la bienvenida a los congregantes, o como ujieres. Pídeles su participación durante el servicio de la comunión. Invítalas a leer las Santas Escrituras. Incorpóralas a los grupos de alabanza y a los grupos de oración, o sencillamente sugiereles que compartan sus testimonios.
5. **Proporciona materiales adecuados a personas discapacitadas.** Pon a disposición biblias en Braille o letra grande. Imprime himnarios para aquellos con discapacidad visual. Considera disponer de dispositivos de asistencia auditiva para aquellos con discapacidad auditiva.
6. **Adecúa los espacios para congregantes en sillas de ruedas en toda el área del santuario.** Recorta algunos bancos o retirar algunas sillas de las filas de modo que los usuarios de sillas de ruedas puedan sentarse al lado de familiares y amistades.
7. **Proporciona un intérprete de lenguaje de señas para congregantes sordos o con discapacidad auditiva.** Coloca un intérprete de lenguaje de señas en un área bien iluminada que sea visible desde todos los puntos del santuario.
8. **Consejos generales de comunicación e interacción.** Trata a las personas discapacitadas como lo harías con cualquier otra. Háblale directamente a la persona discapacitada, y no a través de sus padres o cuidadores. Comportate de manera relajada y casual - no torpe - cuando estés alrededor de personas discapacitadas. No te enredes con modernos eufemismos, tales como personas con “impedimento motor” o “diferentemente capaces.” Pon a la persona en primer plano, no su discapacidad.
9. **Ofrece asistencia en el área de estacionamiento para personas discapacitadas.** Ubica un asistente en el área de estacionamiento para asistir a las personas con discapacidad a bajarse de sus vehículos. Ofrece empujar sus sillas si es necesario. Ten una silla de ruedas disponible para asistir a cualquier persona con discapacidad motriz.
10. **Ofrece un “amiguíto” o mentor para cualquiera que pudiera necesitar asistencia.** Asigna asistentes para ayudar a los discapacitados durante el servicio de alabanza. Implementa un sistema de amiguítos para niños discapacitados en las aulas de la escuela dominical.

IV. Incorporación intencional

Por regla general, las personas discapacitadas desean participar en las mismas actividades y de la misma manera que cualquier otro miembro de la comunidad. La mayor parte desea ser miembro de una familia eclesial amplia y acogedora. Por esta razón, los líderes y miembros de la Iglesia deben hacer un gran esfuerzo para lograr que sus iglesias sean completamente inclusivas para todos, independientemente de sus discapacidades, en todos los aspectos de la vida eclesial, incluyendo los servicios de alabanza, servicios sociales, formación y participación en pequeños grupos.

La historia de un pastor

La Iglesia comunitaria de Living Springs, en Glenwood, IL, dio inicio a su Ministerio de la Amistad para personas discapacitadas poco después de instalarse en su nueva iglesia, la cual había sido diseñada tomando en consideración a personas con discapacidad. Cuando la Iglesia programó un 'Domingo de Concienciación sobre la Discapacidad', el Comité de planificación le pidió al pastor Chris Spoor que diera un sermón sentado en una silla de ruedas, y a él inmediatamente le pareció una buena idea. Durante una entrevista con Pat Verbal para el libro, *Necesidades Especiales Ministerio Especial*, el pastor Spoor le comentó que la experiencia superó sus expectativas.

Aquel día, me senté en la silla de ruedas tan pronto como llegué a la Iglesia. Durante el primer servicio, me desplazé yo mismo en la silla hasta el púlpito. Pero, para el segundo servicio, un miembro de nuestro equipo del Ministerio de la Amistad me asistió empujando la silla por mí. Eso me pareció un poco más difícil de aceptar. Depender pasivamente de otra persona fue una lección de humildad. No hemos implementado un ministerio para necesidades especiales para aumentar el número de nuestros congregantes. Lo hemos hecho porque es el mandato bíblico de la Iglesia de Jesucristo. Uno de nuestros valores fundamentales es la "inclusión intencional" en todas las áreas. Algunos asocian este término únicamente al aspecto étnico, pero también abarca las capacidades...

Hoy en día, le digo a otros pastores lo importante que es tomar la decisión de iniciar un ministerio a personas con discapacidad ¡y hacerlo una realidad!⁵

El ministerio a los discapacitados puede representar ciertos desafíos y obstáculos pero, como hemos visto, estos pueden ser superados. A medida que procuremos obedecer las Escrituras con respecto a la inclusión de personas discapacitadas a la vida eclesial, el Señor nos conducirá hacia la creación de un dinámico ministerio que generará relaciones honrosas ante Dios y estará en constante crecimiento.

Para mayor información con respecto a cómo iniciar un ministerio a personas discapacitadas, contacta con alguno de los ministerios de área de Joni y Amigos en los Estados Unidos a través de la página de relaciones eclesiales que encontrarás en el sitio web de Joni y Amigos.

<http://www.joniandfriends.org/church-relations/>

Reflexiones sobre la Sesión 3

Cómo iniciar en la Iglesia un ministerio para personas con discapacidad

1. ¿Qué hace actualmente tu Iglesia para servir a la comunidad discapacitada? Si tu respuesta es “muy poco” ¿por qué crees que no se está haciendo más?
2. ¿Cuál te parece que es el mayor obstáculo para iniciar u optimizar un ministerio para personas discapacitadas?
3. ¿Has escuchado algunos de los miembros de la Iglesia expresar alguna de las actitudes discutidas en el video *La casa del Padre*? De ser así, ¿cómo se han abordado estas actitudes de manera satisfactoria?
4. ¿Dónde ubicarías a tu Iglesia en el gráfico de evaluación de acciones y por qué?
5. Enumera cuatro consejos prácticos de esta sesión para convertir tu Iglesia en una iglesia amigable con los discapacitados.

Modelación de los movimientos ministeriales de la Iglesia primitiva

por el Rev. Steve Bundy

Michael era obrero en una fábrica y tenían muchos sueños y deseos para su vida. Estaba comprometido para casarse en seis meses y ya se encontraba haciendo planes para su futura familia. Deseaba una familia numerosa, con muchos hijos. Pero todo eso cambió una mañana, se presentó al trabajo sin sospechar que la máquina que comenzaría a operar tenía una grieta en su chasis. Michael arrancó la máquina y comenzó a colocar una pieza metálica en ella, así como lo había hecho durante los últimos cinco años. Oyó un fuerte ruido y miró hacia arriba para ver que la máquina se le estaba derrumbando encima. Michael sufrió graves lesiones, incluyendo fractura cervical lo cual le ocasionó tetraplejía, haciéndole incapaz de mover sus manos y piernas, con limitado movimiento de los brazos.

Seis meses después, Michael debería estar celebrando su aniversario de bodas pero, en su lugar, se encuentra postrado en una cama, mirando al techo y oyendo el eco de las palabras de su prometida: “Yo no puedo vivir ese tipo de vida... Lo lamento mucho, pero no me podré casar contigo.”

Michael se encuentra deprimido y solitario. Sus padres no saben cómo ayudarles. Ellos, de igual manera, se sienten furiosos y engañados por haberle ocurrido una tragedia así a su único hijo. Sienten como que no hay nadie a quien acudir, nadie que pueda comprender todo lo que ellos están pasando. Finalmente, motivado por la desesperación, el padre de Michael toma el teléfono y hace una llamada para pedir ayuda. ¿Cuál es tu reacción?

Un vistazo a la Iglesia primitiva

La Biblia nos indica que estemos preparados para “llorar con los que lloran.”¹ También ofrece claras muestras de cómo los creyentes deben ministrarse los unos a los otros y soportar las cargas los unos de los otros. Lucas hace hincapié en la naturaleza de la Iglesia primitiva como una en que los feligreses cuidaban los unos a los otros.² Consistente con la teología de Lucas—que el ministerio de Cristo era uno de reveses y contrastes del reino—en la Iglesia, aquellos que parecieran estar “excluidos” son, en efecto, precisamente los que debemos acoger, captar e incluir. A medida que la Iglesia primitiva se esforzaba por hallar su identidad y, particularmente en su esfuerzo por incluir a los gentiles, esta sufría continuas transformaciones tanto de cabeza como de corazón. Esta transformación enlazaba de manera íntima a los creyentes en una comunidad de hermanos y hermanas en Cristo que comprendían que las necesidades espirituales y físicas individuales eran, en efecto, necesidades espirituales y físicas mutuas. Éste tipo de transformación es uno en el que decimos, “No te alejaré de mí por causa de tu discapacidad... Pues tu y yo somos de la misma familia.”

Esto concuerda con la teología de Lucas sobre los necesitados, marginados y los discapacitados—y posteriormente los gentiles, quienes estarán incluidos en el reino de Dios y la Iglesia de Jesucristo. Robert W. Walls trae esto a relucir en su comentario sobre el libro de Hechos al señalar que la *koinonia* que vivió la iglesia primitiva fue una transformación provocada por el Espíritu Santo, una transformación “que ha generado una comunión entre creyentes que combina más que una creencia y valores fundamentales en común; ellos demuestran una profunda consideración por el bienestar espiritual y físico mutuos como una comunidad de amigos.”³ Walls indica que la tipología profética de jubileo (Lev. 25:10) y el año favorable del Señor (Isa. 61:2) que se cumplió en Cristo (Lucas 4:18-21). La nueva comunidad de creyentes que seguirían al Señor y Salvador resurrecto necesitaría, en efecto, de un pueblo capaz de ejemplificar la vida y ministerio de Jesús entre todas las personas, incluyendo a los pobres, ciegos, mancos y cojos:

“Todos los que habían creído estaban juntos y tenían todas las cosas en común” (Hechos 2:44, *de la nueva versión estándar revisada*). Al principio de este evangelio, Lucas hace uso de la profecía islámica

referente al “año favorable del Señor” para introducir los temas principales del ministerio consagrado por Jesús (Lucas 4:16-18). En particular, las acciones de Jesús entre los pobres y desamparados para identificarse con su condición original dentro de Israel y anunciar que su salvación es parte del cumplimiento de su profecía del jubileo del Señor (Lucas 4:21). La enseñanza de Jesús con respecto a compartir posesiones ilustra el carácter social del reino de Dios, en el que se transforman las condiciones de los más pequeños, los cojos, los perdidos y los últimos. La gracia de Dios no privilegia a los ricos y famosos; el amor liberador de Dios se extiende a todos aquellos que invoquen el nombre del Señor por su salvación. No obstante, este jubileo es posible únicamente a causa de la tumba vacía y únicamente después de Pentecostés... El reino de Dios refleja solidaridad y mutualidad en lugar de un sistema de clases; los creyentes, por lo tanto, viven juntos y tienen “todas las cosas en común...”⁴

En el libro de Hechos, podemos ver seis declaraciones resumen que concluyen respectivamente seis bloques de material.⁵ En el primer bloque, encontramos tres párrafos sumatorios, cada uno de los cuales nos deja entrever los días iniciales de la Iglesia primitiva.⁶ El nacimiento y vida de la Iglesia se produjeron como consecuencia de (1) el derramamiento del Espíritu Santo; (2) crecimiento en número decrecientes; y (3) persecución. De los tres párrafos sumatorios, sabemos que diversas características de creyentes salen a relucir en la Iglesia primitiva. Éstos se dedicaron a: (1) las enseñanzas de los apóstoles; (2) la hermandad; (3) partir el pan; (4) la oración; y (5) la realización de milagros. Sin embargo, en estos tres sumarios por igual se presta especial atención a la *koinonia* existente entre los creyentes. No había necesidad física o espiritual entre ellos porque “tenían todas las cosas en común” (Hechos 2:44). En su comentario sobre este versículo, Richard Longenecker lo denomina la “declaración de tesis de Lucas con respecto al modo en que los creyentes practicaban la vida comunal.” Longenecker prosigue:

Por lo tanto, Lucas está 1) recalando que en la Iglesia primitiva estaban ocurriendo hechos tanto continuos como extraordinarios de índole social para los cristianos y 2) enlazando dichos hechos con la proclamación apostólica de la Resurrección... Experiencialmente, la unidad espiritual que los creyentes descubrieron como una realidad viviente a través de su lealtad común hacia Jesús debe, como se dieron cuenta, expresarse mediante la atención a las necesidades físicas de sus hermanos y hermanas cristianas. En efecto, su integridad como comunidad de fe dependía de esto.⁷

Muchos académicos opinan que los primeros cristianos se veían a sí mismos como lo que quedaba de los justos en Israel y por tanto tenían claro en sus mentes las palabras de Deuteronomio 15:4, “Sin embargo, no habrá menesteroso entre ustedes, ya que el Señor de cierto te bendecirá en la tierra que el Señor tu Dios te da por heredad para poseerla.” Simon Kistemaker plantea también este paralelo, conectando los hechos de la iglesia primitiva con el mensaje de Cristo en los evangelios: “Bienaventurados ustedes los pobres porque suyo es el reino de Dios.” (Lucas 6:20; Mateo 5:3; y el joven rico, Mateo 19:21). Kistemaker comenta, “el objetivo de los primeros cristianos era eliminar la pobreza de modo que los necesitados, como una clase de la población, ya no estuviera entre ellos (Hechos 4:34a).”⁸

Siete “transiciones” del ministerio a personas con discapacidad

Nuestras experiencias durante el ministerio dan forma a nuestro entendimiento del aspecto que debería tener el ministerio. A menudo pensamos que un ministerio efectivo es aquel que “capta” el mayor número de personas o que hace uso de la mayor parte de los recursos de la Iglesia. Debemos alcanzar al mayor número posible de personas y ser buenos administradores de lo que Dios nos ha dado. Sin embargo, es importante que nuestra definición de un ministerio exitoso no sea moldeada en base a lo que el mundo define como éxito (“¡más grande, mejor, más rápido!”), sino más bien en lo que Dios denomina como éxito.

Debemos hacer un inventario personal, mirar dentro de nuestros corazones y determinar nuestra verdadera motivación. Esto requiere un tiempo para bajar la velocidad, buscar a Dios con la oración a través de Su palabra y cultivando un corazón sensible hacia aquellos que sufren. Para que el ministerio pueda tomar lugar entre aquellos afectados por la discapacidad, *tanto la Iglesia como los creyentes por igual* deberán aproximarse hacia siete áreas específicas del ministerio.

- 1. Transición de programas a presencia** (*Ministerio de la confraternidad*). Al ministrar a aquellos afectados por la discapacidad, no hay sustituto para el tiempo. Los “programas” no deberían marcar la pauta—más bien, se debería priorizar la disponibilidad de tiempo, atención e intercambio para aquellos afectados por la discapacidad. En Hechos 2:44, Lucas denomina a esto *koinonia*; es decir, tener todas las cosas en común... compartir juntos la travesía.
- 2. Transición de un ministerio cuantitativo a un ministerio cualitativo** (*Ministerio de la palabra*). Nada puede sustituir, ni existen fuentes alternativas de esperanza, que se puedan comparar a la inspirada Palabra de Dios. En sus verdades, hallamos la fuente de toda esperanza en nuestra aflicción, desaliento y desesperación. Requiere tiempo poder ministrar eficazmente la palabra de Dios a una persona afectada por la discapacidad. El ojo del ministro no puede enfocarse en la *cuantía* (en números) del ministerio; más bien, debería enfocarse en la *calidad* del ministerio (dividiendo con exactitud la Palabra de la Verdad). Así como lo hace un diestro cirujano al aplicar el bisturí en el área necesitada de cirugía, nosotros también ministramos con destreza al infundir la Palabra de Dios en alguien a quien le haya tocado una discapacidad que afecta su vida.
- 3. Transición de un ministerio por conveniencia a un ministerio por convicción** (*Ministerio de la obediencia*). El ministerio a aquellos afectados por la discapacidad no es un ministerio que dirige la Iglesia porque es el más *fácil*; más bien, la iglesia implementa este ministerio porque es el ministerio correcto. Esto es un acto de obediencia a la palabra de Dios y a nuestro Salvador Jesucristo. En Mateo 25:40, Jesús nos dijo que el ministerio a aquellos en la desesperanza, “*el más pequeño de estos hermanos míos,*” es en efecto un ministerio al mismo Jesús. Muchas iglesias hoy en día escogen el ministerio de conveniencia—un ministerio a aquellos que llenan los bancos de la iglesia vistiendo un tipo aceptable de indumentaria, perfume, peinados y cuentas bancarias. En cambio, un ministerio de convicción incluye a aquellos afectados por la discapacidad por encima de lo que pudieran dar a cambio.
- 4. Transición de ser comprendido a ser comprensivo** (*Ministerio de la identificación*). Todo creyente tiene un puesto en el cuerpo de Cristo. Pablo nos indicó en 1 Corintios 12:18-22 que Dios ha dispuesto cada miembro de su cuerpo “*exactamente como deseaba que fueran...*” y que aquellos miembros que parecen ser más débiles e inútiles son “al contrario” indispensables. La Iglesia, en su deseo de acoger e incorporar a aquellos afectados por la discapacidad, en lugar de conformar a los miembros a semejanza de la Iglesia deberá más bien conformar a dichos miembros a semejanza de Cristo. Este proceso requiere un cambio a un ámbito de comprensión del papel de cada miembro dentro de la Iglesia, especialmente aquellos con discapacidades. Esto también involucra lograr un entendimiento de la travesía singular de cada individuo, así como de sus esfuerzos, dones, talentos y aportes al cuerpo de Cristo. En esencia, se trata del ministerio de una identificación con aquellos con los que Cristo ya se ha identificado.
- 5. Transición de ser importante a ser accesible** (*Ministerio de la oración*). El ministerio a personas con discapacidades es a menudo un ministerio entre bastidores. No es un ministerio “protagonista” que levanta nuestro ego o resalta nuestros dones, sino un ministerio de “movilidad descendente,” como lo diría Henri Nouwen.⁹ Se trata de un ministerio de humildad y de oración. De un ministerio que pone en segundo plano nuestra propia agenda para procurar fervientemente, mediante la oración y la obediencia, ministrar a aquellos con discapacidades. Este ministerio involucra interceder, por petición y acción de gracias, en nombre de los demás. Puede dar lugar a inconveniencias con nuestro tiempo, recursos y energía, tales como viajes a la tienda de comestibles, traslados a la iglesia, invitaciones para celebrar Navidades en conjunto, reparaciones domésticas y cortes. Éste es un ministerio que muchos podrían llamar “de poca importancia,” pero Dios lo aplaude como accesible al mismo Jesús.

6. **Transición de ser escuchado a escuchar con atención** (*Ministerio del espíritu*). En nuestra acelerada cultura de gratificaciones inmediatas, el ministerio a las personas, particularmente aquellas afectadas por la discapacidad, debe estar bajo la conducción del espíritu Santo. Estamos tan programados a dar “respuestas” que rara vez esperamos las palabras del espíritu Santo para que nos inspire y nos guíe. Necesitamos de su sabiduría para saber la Escritura correcta para citar, la oración correcta para rezar, las relaciones correctas para consolidar y el momento correcto para ayudar. Es preciso que escuchemos atentamente al Espíritu Santo. Pero también necesitamos escuchar aquel a quien servimos. ¿Dónde están ellos en el desarrollo de su fe? ¿Cuáles son las verdaderas batallas que enfrentan en sus relaciones, empleos y actividades cotidianas? ¿Tienen ellos la sensación de que encajan en la iglesia? Permíteles reflexionar sobre el modo en que el Espíritu Santo les ha estado hablando. ¿Qué están recibiendo de las Escrituras? A medida que ministramos a aquellos con discapacidades, debemos limitar nuestro deseo de ser escuchados y tomar el tiempo para descubrir sus corazones.

7. **Transición de enseñar a aprender** (*Ministerio de la reciprocidad*). Aquellos con discapacidades tienen mucho que enseñarle al cuerpo de Cristo sobre el quebrantamiento y el perdón. El ministerio a estos amigos es visto demasiado a menudo como una calle de un solo sentido, como la caridad o una dádiva. No obstante, cuando aquellos con discapacidades se encuentran a sí mismos en Cristo, pueden convertirse en poderosos ministros y testigos a la gracia, amor y misericordia del Salvador. Así como Dios hace uso de su quebrantamiento físico o mental para su gloria, ellos nos enseñan cómo Dios usa el quebrantamiento espiritual para manifestarse al mundo a través de la Iglesia. Como señala Pablo en 2Corintios1:5, “*Porque así como los sufrimientos de Cristo son nuestros en abundancia, así también abunda nuestro consuelo por medio de Cristo.*” La Iglesia no debe perderse esta grandiosa oportunidad de ministrar a aquellos afectados por la discapacidad y recibir cuantioso ministerio de ellos.

Regocijo en un ministerio cambiador de vidas

La reacción de desesperación e impotencia de Michael no es poco común luego de haber sufrido un accidente que le cambió la vida. Joni Eareckson Tada ha documentado las batallas que ella misma ha librado contra la depresión y ha extendido su brazo considerablemente para ayudar a otros en circunstancias similares. Dios usó a Joni como salvavidas para Ron Huckabee luego de que el antiguo pastor aparentemente se hubiera rendido.¹⁰ Desesperada, Bev, la esposa de Ron le envió un correo electrónico a Joni explicándole que la parálisis de su esposo, su batalla contra el cáncer e insistentes infecciones, lo habían sumido en una completa desesperanza. Joni extendió su mano a Ron, y le recordó sobre las verdades nubladas por la bruma de la depresión y le ayudó a ver que Dios aún podría necesitarlo. Ron se transformó de un deprimido y postrado tetrapléjico, que se negaba a hablar con nadie, a servir como Coordinador Nacional de Oración para Marketplace Ministries en Dallas, Texas. ¿Qué motivo este cambio? La esperanza y una compañera creyente dispuesta a ponerse de su lado y ayudar a soportar su carga.

NOTAS

1. Romanos 12:15, de la versión Reina Valera 1960
2. Hechos 2:42-47; 4:32-35; 5:12-16
3. Walls, R. W., (2002), *La Biblia del nuevo intérprete, Los hechos de los apóstoles* (pp. 71-73). Nashville, TN: Abingdon Press.
4. *Ibid.*
5. Hechos 6:7; 9:31; 12:24; 16:5; 19:20; 28:31
6. Longenecker, R.N., (1984), "Hechos" en *Comentario de la Biblia del expositor*, Vol. 9 (p. 288). Grand Rapids, MI: Zondervan.
7. *Ibid.*
8. Kistemaker, S. J., (1990), "Hechos" en *Comentario del Nuevo Testamento* (p. 112). Grand Rapids, MI: Baker Academic.
9. Nouwen, H., (1992), *In nombre de Jesús*. Nueva York, NY: The Crossroad Publishing Co.
10. Ron Huckabee comparte su historia en el episodio televisivo de *Joni y Amigos* "Ocúpate de vivir" <http://www.joniandfriends.org/television>



Steve Bundy es el Vicepresidente de Joni y Amigos, a cargo del Instituto Cristiano sobre la Discapacidad, y Alcance Internacional (International Outreach). Fue autor secundario de *Pendiente de un Hilo: Respuestas bíblicas para nuestros tiempos*, y productor co-ejecutivo con Joni Eareckson Tada de los episodios televisivos ganadores del premio "Telly", titulados "Comprendiendo el autismo: Mitos que ocultan la verdad" y "Verdad para la Iglesia." Steve se ha desempeñado como profesor adjunto en el Master's College y ha impartido charlas sobre el ministerio a los discapacitados en institutos educacionales y conferencias a nivel mundial. A menudo aparece en episodios televisivos de *Joni y Amigos* y en la radio nacional, ha escrito artículos para, y ha sido entrevistado por, publicaciones tales como *Christianity Today*, *Charisma Magazine*, *Focus on the Family* y otras. Steve y su esposa Melissa conocen, por experiencia propia, la dicha y los desafíos de criar a un hijo con necesidades especiales, como sucede con su propio hijo, Caleb, quien nació con supresión cromosómica, lo cual resultó en un retraso global con diagnóstico secundario de autismo. Steve posee una Licenciatura en Teología y Misiones, un Certificado en Apologética Cristiana y una Maestría en Liderazgo Organizacional. Ex ministro licenciado y se ha desempeñado como pastor y misionero.

Acercamiento y evangelización de *Familias* Afectadas por la *Discapacidad*

Los discapacitados constituyen uno de los mayores grupos de personas desatendidas del mundo. Lamentablemente, el ministerio a los discapacitados puede ser como un simple servicio de prestación de cuidados; sin embargo, debe incluir un firme compromiso de acudir donde se encuentren niños y adultos discapacitados y proclamarles el Evangelio. Si tu Iglesia se está perdiendo la dicha de incluir a estaspreciadas familias en su congregación, esta sesión aportará una variedad de modelos de evangelización.

Joni Eareckson Tada es la primera en admitir que nunca ha sabido de una sola manera específica de compartir el evangelio con los demás. En efecto, podrá sorprenderte que es la silla de ruedas de Joni la que ha servido para dar inicio a muchas de sus oportunidades. “La gente no espera verme risueña en esta silla de ruedas. Decir que ‘tengo una razón para vivir’ en respuesta a sus comentarios sobre mis canciones o mi sonrisa, produce siempre una mirada curiosa,” comenta Joni. “Es allí cuando añado, “¡Jesús me ha bendecido! A propósito, ¿cuál es tu razón para vivir?” Claro que esto toma a la gente por sorpresa, causando a veces gran deleite, a veces gran curiosidad, y a veces espantándolos en busca de la salida más cercana. Pero algo sí que es seguro... se quedan pensativos.”

Joni ha aprendido a confiar en la obra del Espíritu Santo sobre los corazones de la gente. Ella nos exhorta a estar atentos de oportunidades, mediante la oración, para cultivar relaciones y confiar en Dios para cambiar las vidas de la gente.¹

SESION **Cuatro**



OBJETIVOS

Al finalizar esta sesión, podrás:

- * Explicar el énfasis de las escrituras en el evangelismo.
- *Explicar las doctrinas básicas relativas a Dios, Jesús y la salvación.
- *Comprender la necesidad de redención de una persona y porqué las personas discapacitadas podrían rechazar el Evangelio.
- *Presentar el plan de salvación a personas con diferentes tipos de discapacidad.
- *Asistir a un nuevo cristiano con discapacidades en su travesía con Cristo.
- *Describir algunos modelos prácticos de acercamiento a la comunidad discapacitada.

Gracia

Los amigos discapacitados nos recuerdan de la gracia de Dios. Sin Cristo, fuimos una vez discapacitados espiritualmente, incapaces de entrar en su reino, ciegos a Sus propósitos y sordos a Su voz. Por Su Gracia, somos sanados y, muchas veces, es la discapacidad en los demás lo que sirve como la ayuda audiovisual física de Dios, que nos muestra el modo en que Él trabaja espiritualmente en las vidas de todos nosotros.

I. Dios, abre nuestros ojos a aquellos que viven sin Cristo

Alguien señaló una vez que toda falta de evangelización denotaba una falta de amor de nuestra parte como cristianos. ¿Crees tú que eso cierto? ¿Por qué, o por qué no?

Cuando Samantha conoció a Robert, inmediatamente sintió compasión por él. Su cuerpo retorcido, su mirada ausente y labios babosos la hacían querer alejarse de la silla de ruedas. Claro está, Robert no estaba en capacidad de comprender el mensaje que había venido a escuchar en el servicio. Samantha no podía evitar pensar que sus padres podrían haberle ahorrado el incómodo trayecto en la camioneta y dejarlo, por misericordia, en casa. Sin embargo, habiendo sido capacitada formalmente para dar la bienvenida a los feligreses, amablemente tocó el hombro del Robert y le dio una cálida bienvenida, tanto a él como sus padres, al santuario.

Durante el transcurso del servicio, Samantha oró a Dios por la fortaleza de los padres de Robert. Pidió que si ellos no fueran creyentes, Dios los ayudará a recibir las buenas nuevas. Durante el servicio, Samantha dirigió su mirada varias veces hacia Robert mientras su cabeza caía cada vez más hacia su pecho y su padre le limpiaba gentilmente la boca con un pañuelo. Por lo que podía notar, Samantha veía que Robert parecía totalmente ajeno a su entorno—hace que su pastor pidió la congregación que elevaron sus manos si tenían alguna petición de oración aún no expresa. Tras un gran esfuerzo, con toda claridad Robert levantó una mano temblorosa del reposabrazos de su silla, y la mantuvo allí arriba mientras el pastor oraba. Los ojos de Samantha se inundaron de lágrimas al ver la demostración de fe en Dios que exhibía Robert. De esta sencilla manera, expresó su confianza en Aquel que lo había creado en el vientre de su madre. Se dio cuenta de que Robert era capaz de escuchar el mensaje. Su cuerpo estaba rígido, pero su mente aparentemente sobresalía más allá de su discapacidad. En su esfuerzo por ser una “buena” cristiana, Samantha ha orado por los padres de Robert, por sus hermanos, y por los congregantes para que le demuestren amabilidad, pero no había orado por la relación entre Robert y Dios.

Jamás se le podría haber ocurrido pedirle a Robert que recordara las necesidades de ella en sus oraciones. Ese día, Samantha por primera vez entendió cómo aquellos afectados por la discapacidad conocen a Dios. Gracias a su proactividad, se expandió también ese entendimiento dentro del equipo de acercamiento de la Iglesia.

¿Se le hace más difícil tener fe a una persona afectada por la discapacidad que a ti? ¿Por qué o por qué no? Cuando se abren nuestros ojos para ver las necesidades espirituales de las personas discapacitadas, la palabra de Dios nos informa y nos motiva a tomar acción.

A. Las Escrituras iluminan nuestra misión

Existen tres importantes pasajes que nos ayudan a comprender el deseo del corazón de Dios de la evangelización de todos aquellos afectados por la discapacidad y nos estimulan a unirnos a él en su trabajo: Lucas 4:18-21, Mateo 28:18-20 y Lucas 14:21-23. Éstos nos dan una clara imagen de la misión de Jesús y el mandato de evangelizar a todos—hombres, mujeres y niños - tanto físicamente sanos como afectados por la discapacidad.

1. La “Declaración de objetivos”—Lucas 4:18-21

Lucas 4:18-21 ha sido denominado una “declaración de objetivos” para el ministerio de Dios, citado de Isaías 61:1-3. Estos objetivos modelan lo que debería incluirse en la proclamación del Evangelio. La “declaración de objetivos” de Jesús nos pide que demos nuestras vidas para traer liberación (salvación) a los cautivos. Dios desea trabajar a través de nosotros para evangelizar a los marginados—los pobres, los quebrantados de corazón, los cautivos, los ciegos y los oprimidos.

2. La gran Comisión—Mateo 28:18-20

Como discípulos de Jesús, hablamos y operamos bajo la autoridad de Cristo. Tenemos, por lo tanto, el derecho y la responsabilidad de hacer discípulos de Cristo en todas las naciones (literalmente, “en todos los grupos étnicos”), lo cual implica bautizarlos e impartirles las enseñanzas de la Palabra de Dios al tiempo que modelan la manera y el carácter del Maestro Jesucristo. Esta Comisión no estará completa sino “hasta el final,” cuando Cristo regrese físicamente a la Tierra para su iglesia al final de los tiempos. Mientras tanto, Él está con nosotros en todo momento—bien sea en los triunfos, en las pruebas o en las derrotas—a medida que llevamos el Evangelio a todas las naciones, particularmente a los marginados.

Objetivos, Comisión y Mandato

	“Declaración de objetivos” Lucas 4:18-21	La gran Comisión Mateo 28:18-20	Mandato de Lucas 14 Lucas 14:12-24
Conexión	Cómo Jesús fue conducido por el espíritu Santo para proclamar y expresar el Evangelio en pensamientos, palabras y hechos	Basado en el sacrificio y misión de Cristo	La parte apasionada, y una llave imprescindible para cumplir la Gran Comisión y la Declaración de Objetivos
Portavoz	Dios el Espíritu Santo	Dios el Hijo	Dios el Padre (el Señor de la Casa)
Audiencia	Jesús como ejemplo, para que todos los discípulos hagan lo correspondiente	Modelo de los apóstoles a seguir por la Iglesia	“Siervos” (cristianos) y la “Casa” (la Iglesia)
Enfoque	Los que sufren los marginados, incluyendo los discapacitados	El mundo—todos los grupos étnicos	Los pobres y los discapacitados, quienes son los más pobres entre los pobres
Acción	Predicación, formación y salvación	Captando discípulos, bautizando, enseñando	Exhortando con gran pasión (evangelizando) a aquellos con discapacidad a que asistan a la Iglesia

3. El mandato de Lucas 14—Lucas 14:21-23

Lucas 14:21-23 es fundamentalmente la esencia del deseo del corazón de Dios. El Rev. Dan'l Markham, anterior director de ministerio de campo de Joni y Amigos, enseña que dicho mandato es también un componente central en la promulgación del evangelio:

“La Gran Comisión es la destilación del tema principal del evangelio de Lucas. Es uno de los primeros textos de la Gran Comisión y, dado con tal pasión por nuestro Señor Jesús, tal vez el Espíritu Santo podría estar diciendo algo como, ‘Salgan con mi fervor y traigan a los perdidos a mi casa, mi Iglesia. Y asegúrense de ir con prioridad, con premura y con el mayor fervor a los que están más marginados—los pobres y los discapacitados, los más pobres entre los pobres. No existe una tarea más importante que puedan emprender por mí.’”²

B. La aceptación alumbra una luz en nuestros corazones

Si hemos de juzgar la fe de nuestros amigos discapacitados según un equivocado concepto de lo que realmente constituye la fe, los veremos como “incapaces” de convertirse en cristianos y compartir su fe con nosotros.

Dado que la fe se puede observar en las simples palabras y hechos, aquellos con discapacidad mental no tienen impedimento en su capacidad de sentir y expresar amor por Dios y por los demás.

En su libro *Expresando la Fe en Jesús*, Ronald C. Vredeveld presenta una hermosa descripción de los corazones y mentes de aquellos con limitada capacidad cognitiva.

Las mentes de nuestros amigos no están abarrotadas con asuntos que preocupan a los demás o con la necesidad de comprender y saber todo lo concerniente a la fe. Pero la suya no es una fe infantil, tambaleante o sin fundamento; es profundamente confiada, e informada por escuchar historias sobre el pueblo de Dios y por vivir en un mundo quebrantado. Puede que su fe no sea fundada por el conocimiento de un credo o una declaración de fe que hubieran estudiado, pero su fe se nutre de las relaciones que reflejan el amor de Jesús. Su respuesta al amor de Dios, que surge de su ser interior y se nutre del Espíritu de Dios, expresa una fe, sencilla pero muy fuerte, en Jesús. Cuando una comunidad de fe alienta a nuevos miembros con discapacidades cognitivas a que expresen su fe en Jesús, el enfoque es sobre creer con el corazón más bien que con un nivel de conocimiento.⁴

II. Dios, abre nuestras bocas para proclamar el evangelio

La salvación nos llega únicamente a través de una correcta creencia en Jesús y en todo lo relacionado a Él. La proclamación del evangelio es la misma para todos, estén afectados por la discapacidad o no. Todos deben acudir a Cristo con arrepentimiento y fe, lo cual constituye la salvación común y fe entregada “para siempre” a los santos (Judas 1:3). El apóstol Pedro declaró que somos “nacidos de nuevo... A través de la palabra de Dios” (1 Pedro 1:23); es decir, recibimos nuestro nacimiento espiritual en el reino de Cristo a través de nuestra fe en la palabra de Dios. Esto supone un correcto entendimiento de la palabra de Dios, lo cual básicamente incluye un entendimiento de quién es Dios, quién es Cristo, quién es el hombre, y cuál es la vía a la salvación.

A. La salvación se fundamenta en creencias apropiadas

1. ¿Quién es Jesucristo?

Jesucristo es Dios en su plenitud (Hijo de Dios) y hombre en su plenitud (Hijo del hombre).

En 1 Juan 4:1-6, el apóstol Juan nos dicta ciertas pautas para determinar quién es y quién no es cristiano. Comentó que todas las doctrinas hacen referencia al “espíritu del error”,

excluyendo la humanidad o deidad de Cristo. Esto lo podemos confirmar en Juan 1:1, 14 y Colosenses 2:9.

Las declaraciones del mismo Jesús indicaban que reconocía en sí mismo la plenitud de la humanidad y la plenitud de la deidad (Juan 8:24, *de la nueva biblia estándar americana*). Según los académicos griegos, la frase “yo soy él” (*ego eimi*) es la forma griega del nombre personal de Dios en el Antiguo Testamento, el gran YO SOY, o Yahweh, que significa que Jesús se proclamó como el Eterno (consulta Éxodo 3:14).

2. ¿Quién es Dios?

Es una Persona y la Trinidad.

La teología bíblica revela que Dios es una Trinidad compuesta por tres Personas. Él no es una fuerza impersonal en el universo, como tampoco es meramente humano, aunque se hizo hombre en Jesucristo para relacionarse con nosotros por medio de su muerte sacrificial. Es el Creador; no existe ningún otro dios además de Él, siendo el único y exclusivo Dios que se manifiesta como Padre, Hijo y Espíritu Santo. La ortodoxia cristiana (la creencia correcta) reconoce a Dios como superior a lo que el pensamiento humano pudiera comprender abarcar—por ejemplo, es omnisciente (todo lo sabe) y omnipresente (está en todos sitios), es Espíritu, y es eterno (Gén. 1:26-27; Mateo 3:16-17; 28:19; Juan. 3:16; 4:24; Fil. 2:5-11).

3. ¿Quién es hombre?

El hombre (la humanidad) no es Dios o un dios, pero fue creado a imagen y semejanza de Dios. El hombre está también perdido y necesita un Salvador.

a. Creado por Dios

Según numerosos teólogos y profesores de la Biblia, toda teología, buena y mala, proviene de la declaración “Dios es Dios y nosotros no lo somos”—o, como lo expresa Pritchard, “Él es Dios y nosotros no.”⁵ Génesis 1:26-27 indica claramente que el hombre fue creado por Dios a Su “imagen y semejanza”, que el hombre fue la culminación de la creación de Dios, diseñado para pensar y actuar como Dios, pero no para ser un igual de Dios.

b. Salida por elección

El hombre salió de su comunión con Dios por causa de la desobediencia (pecado) y por tanto perdió su pleno dominio sobre la creación (Gen. 3). Perdió el privilegio de su plena semejanza a Dios, y perdió Su pleno favor.

Desde Adán, todo hombre y mujer han pecado (Rom. 3:10-12; Efe. 2:3; Salmos 51:5; Jer. 17:9), a excepción de “Jesucristo el justo” (1 Juan. 2:1, *de la nueva biblia estándar americana*). Hebreos 4:14-16 hace referencia a la impecabilidad de Cristo comparada con la pecaminosidad del hombre. Romanos 3:24-25 declara que fuimos redimidos de nuestra condición pecaminosa por medio del don de amor de Dios a través de la fe en la obra sacrificial de Jesucristo, quien llevó la ira de Dios Padre hasta la cruz, para que pudiéramos ser “justificados,” o declarados no culpables.

La Biblia señala que la naturaleza intrínseca del hombre se inclina hacia el mal, que es fundamentalmente pecaminosa, y que nunca podrá transformarse en Dios. El hombre puede convertirse en hijo de Dios pero nunca en un igual de Él (Isa. 43:10; 44:6, 8; Hosea 11:9; Núm. 23:19). El hombre no puede ser salvo a través de su propio esfuerzo (Efe. 2:8-9; Tito 3:5; Gál. 2:16; Isa. 64:6).

B. ¿Qué es la salvación?

La salvación se obtiene a través de—y únicamente a través de—Jesucristo: “Jesús le dijo, ‘soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí’” (Juan. 14:6, *de la nueva biblia estándar americana*).

“Si confiesas con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo; porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación” (Romanos 10:9-10 de la nueva biblia estándar americana).

Diversas religiones no cristianas afirman que el hombre se gana su propio acceso a la vida eterna, y/o se convierte en Dios o en un dios. La Biblia repudia tal herejía al enseñarnos que somos salvos por gracia (favor de Dios no merecido ni ganado) a través de nuestra fe en Cristo y su sacrificio expiatorio en la cruz. La salvación es un don de Dios, no algo que nos ganamos a través de nuestras buenas acciones, (Efe.2:8-9). La confesión y la convicción son requisitos críticos para llegar a ser un verdadero creyente en Cristo.

La Biblia nos revela que tenemos una oportunidad en la vida y la vida eterna, sin reencarnaciones posteriores (Heb. 9:27). Gracias a Dios, nuestra salvación no depende de nuestras acciones u omisiones, isino de Jesús, y de quién es y de lo que hizo! Nuestro desempeño varía, pero Jesús “es el mismo ayer y hoy, y por los siglos de los siglos” (Heb. 13:8, *de la nueva biblia estándar americana*). Convertirse en un cristiano y crecer en Cristo requiere de un compromiso pleno y único con Jesucristo (Marcos 8:34-38; Mateo 10:32-40).

Luego de un violento ataque, Vicky Olivas sabía que necesitaría algo con qué romper las cadenas de la depresión y la amargura que inundaban su vida. Se encontraba invadida por angustiosas preguntas que desafiaban todas sus concepciones sobre la vida e incluso sobre Dios.



VER: Cuando la vida no es justa (disponible en www.gaa.joniandfriends.org)

En la actualidad, Vicky es una mujer muy dinámica y productiva, gozando de una nueva vida en Cristo. ¿Qué fue lo que marcó la diferencia?

III. Dios, muéstranos cómo vivir lo que proclamamos

Existen dos maneras primordiales de proclamar el Evangelio—a través de palabras y a través de hechos.

Ken y Joni Tada han viajado por todo el mundo compartiendo su fe en Jesucristo. A Ken se le conoce particularmente por ser una persona que aprovecha cualquier oportunidad en el camino para compartir con extraños algún tratado del Evangelio, sufran o no de alguna discapacidad. También les demuestra todas las bondades en el nombre de Jesús, convencido de que incluso un vaso de agua puede iniciar conversaciones con eternos resultados. ¿De dónde proviene el espíritu captador de almas de Ken? Algunos piensan que este ha sido nutrido en su corazón como prestador de cuidados.

A. La palabra: Escuchar y leer

La proclamación mediante palabras sin hechos conduce a un evangelio intrascendente.

“Entonces él les dijo ‘¿Qué cosas?’ Y ellos dijeron: ‘Las referentes a Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obra y en palabra ante Dios y todo el pueblo’” (Lucas 24:19, énfasis agregado).

El Evangelio proclama la Palabra de Dios en lo referente a la identidad de Cristo y a cómo podemos entrar en una relación personal con Dios a través de Jesucristo. Pero la proclamación basada en palabras es vacía sin una proclamación basada en hechos que reflejen el carácter y ministerio de Cristo. La gente aprende primordialmente a través de lo que escucha-lee y lo que ve-experimenta. Escuchar-leer es el resultado de cuando alguien proclama las buenas nuevas de Jesucristo; es decir, escuchamos la palabra o leemos sobre las nuevas en la Biblia o en algún tratado del Evangelio.

B. La acción: Ver y experimentar

La proclamación mediante hechos sin palabras conduce a un evangelio impotente.

“Ustedes saben lo que ocurrió en toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que Juan predicó— como Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, el cual anduvo haciendo bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con Él” (Hechos 10:37-38, énfasis agregado).

Ver-experimentar es el resultado de cuando los cristianos y las iglesias demuestran las buenas nuevas mediante actos de amor, misericordia y bondad—como en el modo en que reflejamos el carácter de Cristo en nuestras vidas cotidianas (conocido también como “evangelización de estilo de vida”).

C. Cómo incorporarnos a la Obra del Reino

En el capítulo “Asuntos del reino con respecto a la discapacidad,” Joni Eareckson Tada describe a los cristianos como constructores del reino y a la Iglesia como un campo de entrenamiento para el reino. En la iglesia, se nos equipa para salir al mundo para hacer de Cristo una realidad y recuperar territorio tomado por el diablo bajo el estandarte de Cristo. Sin embargo, pone claro que la Iglesia no es lo mismo que el reino de Dios:

La Iglesia es la elección del Padre, la redención del Hijo y la renovación por el Espíritu—en Mateo 16:18, Jesús nos llama Su iglesia. La Iglesia ayuda a las personas a alabar a Dios conforme a la Palabra, motivándolas a amar a Cristo como es debido. En la iglesia, un ministerio para personas discapacitadas cumple la misma función. Convocamos a personas con discapacidades y los incorporamos a la Palabra. Los evangelizamos y afiliamos, los asesoramos y motivamos, y los ayudamos a descubrir sus dones espirituales y su papel de servicio y liderazgo dentro del ámbito de la Iglesia. Pero ese no es nuestro único papel del ministerio a las personas con discapacidad. Tenemos un papel para con el reino—todos aquellos con discapacidades en la iglesia tienen un papel para con el reino. A diferencia de la Iglesia, el reino no es un grupo de personas. Es un dominio, la soberanía de Jesús nuestro Señor.



LEER: “Asuntos del reino con respecto a la discapacidad, por Joni Eareckson Tada (lee la pág. 75)

De acuerdo con el trabajo de Joni, ¿qué significa ser un cristiano transformacional? ¿Dónde encaja la evangelización en la visión de la iglesia y del reino?

IV. Dios, ayúdanos a compartir el evangelio con palabras y hechos

A. Principios a observar en la adaptación del mensaje para nuestros amigos con discapacidades

1. Amigos con discapacidad intelectual—Estos amigos pueden tener funciones cognitivas bajas, medias o altas. Son capaces de pensar en términos concretos sobre asuntos espirituales y llegar a conocer a Cristo de acuerdo a su edad mental. En su libro, *Expresando la Fe en Jesús: Afiliación a la iglesia para personas con discapacidades intelectuales*, el autor Ronald C. Vredeveld comparte algunos métodos para preparar a una persona con discapacidad intelectual para su incorporación a la iglesia. Aunque existen ciertas diferencias doctrinales entre las tradiciones eclesiales, recomendamos este libro por sus ejemplos sobre cómo abordar situaciones comunes para poder incorporar plenamente a estos amigos en tu comunidad de fe.⁶

El ochenta y nueve por ciento de las personas con discapacidad mental pueden comprender las escrituras a un nivel de tercer grado.
Dr. Jim Pierson, *Enseñanza Excepcional*⁷

2. Amigos con discapacidad del desarrollo—Las necesidades espirituales de amigos que caen en este amplio espectro a menudo son satisfechas a través de la amorosa crianza y apoyo de padres, cuidadores y amigos cristianos. Una maestra describió de esta manera su experiencia con un estudiante autista: “Cuando se embarca en uno de sus episodios, susurró una plegaria o entono una dulce canción. Luego, cuando está calmado, celebro su singularidad afirmándole lo importante que es para Dios y para nuestra familia en la iglesia. Siempre le hago saber que soy su amiga.”

- La evangelización relacional toma lugar cuando “pasamos el tiempo” con estos amigos y “vivimos la vida” juntos.
- Estos amigos podrían participar en el culto, o sentirse más cómodos en su propia clase especial.
- Utiliza tarjetas gráficas apropiadas para la edad al compartir el mensaje navideño y el anuncio pascual.
- Adecúa la afiliación eclesial y clases de bautismo para incluir sus necesidades y darles la bienvenida al cuerpo de Cristo.
- Crea un plan de apostolado que aborde un concepto u objetivo de fe a la vez.

3. Amigos con discapacidad auditiva o visual—Si no sabes comunicarte mediante el lenguaje de signos, procura la ayuda de un familiar para que firme mientras ministras a personas sordas o con alguna otra discapacidad auditiva. Ofrece una explicación sencilla del plan de salvación. Para aquellos con discapacidad visual, facilitarles una Biblia en Braille o en Audio CD. Puedes también hacer traducir a Braille tu historia de fe para que la persona lo pueda leer (con los dedos).

4. **Amigos con discapacidad verbal**—Solamente porque una persona no sea verbal no significa que sea incapaz de comunicarse contigo. Pregúntale si utiliza un pizarrón de mensajes, computadora o alguna señal para indicar “sí” o “no.” Tomate un tiempo para familiarizarte con su método preferido de comunicación antes de compartir tu historia de fe impartir o enseñarle una lección sencilla de la Biblia con fotos u objetos.
5. **Amigos con discapacidad física**—Así como con los amigos con discapacidad auditiva o mental y los amigos no verbales, es importante tener presente que las discapacidades físicas pueden variar ampliamente en su nivel tanto de gravedad como de efectos en el funcionamiento individual de cada persona. Nunca presumamos que una persona con discapacidad física puede o no participar en una actividad dada; es siempre preferible consultar sobre las necesidades específicas particulares de cada persona.

B. Herramientas de evangelización

1. **La vía de Romanos**—La vía de Romanos a la salvación es un modo de explicar las buenas nuevas de la salvación mediante versos provenientes del libro de Romanos.
<http://www.gotquestions.org/Romans-road-salvation.html>
2. **Al Libro sin Palabras**—Esta pequeña publicación consiste de varios bloques de puro color que, en secuencia, representan un catecismo no verbal de enseñanzas básicas cristianas para la instrucción de niños, adultos analfabetas o personas de diferentes culturas.
<http://www.berean.org/bibleteacher/wbpage.html>
3. **Pulseras del Evangelio**—estas pulseras usan cuentas de color de una manera similar al Libro sin Palabras para presentar el evangelio.
http://www.joniandfriends.org/media/uploads/PDFs/gospel_bracelet_instructions.pdf
4. **Las cuatro leyes espirituales**—Desarrollada por “Cruzada Campal por Cristo” (Campus Crusade for Christ), se encuentra actualmente en uso (con variaciones) por muchas iglesias y organizaciones evangélicas y misioneras.
<http://www.cru.org/how-to-know-god/would-you-like-to-know-god-personally.html>
5. **Creados a imagen de Dios**—Este tratado del Evangelio fue escrito y publicado por Joni y Amigos específicamente para comunicar las buenas nuevas de Jesucristo a personas afectadas por la discapacidad.
<http://www.joniandfriends.org/help-and-resources/downloads/created-image-god/>

V. Dios, abre nuestras vidas para el acercamiento y el discipulado

Una de las mejores maneras de acercarse a personas con discapacidades es prestando cuidados a toda la familia. Dr. Dave Deuel, director académico de Master’s Academy International, afirma que los grupos de apoyo familiar son vitales para lograr que personas afectadas por la discapacidad acudan a Dios tanto en sus tiempos tristes como en sus tiempos felices. Las iglesias que han implementado satisfactoriamente grupos de apoyo como una estrategia de acercamiento notan que las familias permanecen juntas a través del poder de crear familias extendidas en la iglesia. El Dr. Deuel cita las siguientes razones para los grupos de apoyo familiar de tu Iglesia.

Motivos para implementar grupos de apoyo familiar

1. Para ayudar a las familias a ver la iglesia como un lugar afectuoso donde se pueden satisfacer necesidades emocionales y prácticas.
2. Para disponer de un lugar seguro donde los padres puedan compartir información, así como también sus dolores y victorias.
3. Para compartir amor con las personas proclamándoles el evangelio. Esto nunca debería estar en segundo plano en nuestros pensamientos o conversación.
4. Para modelar para los padres modos de ayudar a sus hijos a través de las etapas de la vida y del desarrollo de la fe.
5. Para movilizar a la congregación a servir compasivamente en áreas que de otro modo se les había pasado por alto.⁸

Anteriormente en esta sesión, nos preguntamos si era más difícil para aquellos afectados por las discapacidades tener fe que para los no discapacitados. La respuesta es sí y no. Sus temores y frustraciones pueden hacerles rechazar las buenas nuevas o procurar a Dios con mayor fervor. Depende del apoyo o rechazo que resolvieron durante sus vidas. Y, en ese aspecto, no son nada diferentes al resto de nosotros. Los cristianos podemos hacer una inmensa diferencia en la trayectoria de la vida de una familia si estamos preparados para ofrecer nuestros cuidados y darles apoyo. Como afirma Joni,

Lo nuestro es transformar los reinos de este mundo para que se conviertan en los reinos de nuestro Señor y de su Cristo... Pasar tiempo con Jesús, hacía a la gente sedienta de su mensaje. Cuando en el mundo vivimos como Cristo esperaríamos que lo hiciéramos, saldría a relucir la pregunta “¿Qué debo hacer para ser salvo como tú?”⁹

Reflexiones sobre la Sesión 4

Acercamiento y evangelización de familias afectadas por la discapacidad

1. Alguien señaló una vez que toda falta de evangelización denotaba una falta de amor de nuestra parte como cristianos. ¿Crees tú que eso es cierto? ¿Por qué, o por qué no?
 2. ¿Porque son esenciales unas creencias apropiadas al compartir el mensaje del Evangelio entre aquellos con discapacidades?
 3. Revisa nuevamente la tercera parte de esta sesión. ¿Por qué es imprescindible comunicar el Evangelio tanto con palabras como con hechos? ¿Cuál es el resultado cuando se ignora uno de estos componentes esenciales?
 4. En “Cómo incorporarnos a la obra del reino,” se menciona una clara diferencia entre la Iglesia y el reino de Dios. ¿Cuál es esta diferencia? ¿Qué importancia tiene servir a aquellos en la comunidad discapacitada?
 5. En la parte cuatro de esta sesión, se discuten diversos principios para adaptar el mensaje del Evangelio a individuos afectados por diferentes tipos de discapacidad. ¿Qué otros ejemplos positivos adicionales para adaptar el mensaje del Evangelio a estos grupos has visto o has tenido la oportunidad de aplicar?
 6. ¿Cuáles son algunas de las razones previstas para ofrecer grupos de apoyo a familiares de aquellos con discapacidad? ¿Cuáles son algunas de las maneras en que estos grupos de apoyo presentan oportunidades para compartir el evangelio con los familiares?
-
-

Asuntos del reino con respecto a la discapacidad

Revisado por Joni Eareckson Tada

El material presentado en este trabajo sobre los papeles del reino y de la iglesia fue originalmente investigado y presentado por Paige Benton Brown en la Conferencia de Mujeres de la Iglesia Presbiteriana de América en el año 2006.

A menudo, me escucharás decir que la esencia del ministerio para personas con discapacidad se trata de “avanzar el reino de Cristo.” Con frecuencia llamo a los que sirven en el ministerio a personas con discapacidad “cristianos con una visión de reino.” ¿A qué me refiero con obra del “reino” y por qué servir a aquellos con discapacidad constituye una iniciativa centrada en el reino? Mi amiga Paige Benton Brown, de la Iglesia presbiteriana de América, ha ayudado a definir la distinción entre el reino de Dios y su iglesia. En este escrito, hago uso de sus nociones como un trampolín para comprender el papel del ministerio a los discapacitados en su relación con la Iglesia y el reino. En el proceso, confío en que notarás cómo el ministerio a los discapacitados refleja la compasión del Salvador, tal vez de un modo en que ningún otro ministerio podría.

Si echamos una ojeada al Nuevo Testamento, podemos ver que la iglesia y el reino no se refieren a lo mismo. La Iglesia está compuesta por gente—seguidores de Jesús que han sido impactados por la promulgación del evangelio del reino. La Iglesia es la elección del Padre, la redención del Hijo y la renovación por el Espíritu. En Mateo 16:18, Jesús nos llama *su* iglesia. La iglesia tiene responsabilidades limitadas delineadas en las epístolas—fue creada para proclamar el evangelio y para convocar y captar, equipar y preparar a la gente en el ministerio de la Palabra de Dios. La Iglesia ayuda a las personas a alabar a Dios conforme a la Palabra, motivándolas a amar a Jesucristo como es debido.

En la Iglesia, un ministerio a las personas discapacitadas cumple la misma función cumple las mismas funciones. Convocamos, o evangelizamos, a personas con discapacidades y los incorporamos a la Palabra; nos aseguramos de que la proclamación de la Palabra les sea accesible, y de que tengan una oportunidad de venerar a Dios libremente en un ambiente eclesial de culto. Ayudamos a aquellos con discapacidades a comprender el significado de la Palabra de Dios y el impacto que esto hará en sus vidas. Los asesoramos y motivamos a crecer en la gracia y conocimiento de Dios, ayudándolos a descubrir sus dones espirituales y su papel de servicio y liderazgo dentro del ámbito de la Iglesia. Pero ese no es nuestro único papel en el ministerio a las personas con discapacidad. Tenemos un papel del reino—*todos* aquellos con discapacidades en la Iglesia tienen un papel de reino.

A diferencia de la Iglesia, el reino no es un grupo de personas. Es un dominio, la soberanía de Jesús nuestro señor. Cuando Cristo vino a la tierra, estableció su reino. En efecto, lo estableció en los corazones de aquellos que fueran capaces de creer en Él, pero es mucho más que eso. Cuando Cristo estableció su reino, lo hizo también en un sentido global.¹ “El secreto de la presencia del reino yace en la victoria de Jesús sobre Satanás, en su ilimitado poder milagroso, su autoridad irrestricta para proclamar el evangelio, en sus declaraciones de santidad y el otorgamiento de salvación sobre su pueblo,” escribe el Dr. Herman Ridderbos.² Por lo tanto, la obra del reino se trata de “exponer a todo el mundo” a los efectos del Evangelio, tomando posesión de la tierra como legítimamente del Señor. La obra del reino es primordialmente una *batalla* contra nuestro adversario, el diablo, quien, en el momento de la Caída en el Jardín, cometió alta traición contra el legítimo Rey al usurpar la autoridad de Dios y establecer su propio reino rival aquí en la tierra. Él piensa que esta tierra es suya, pero se equivoca. Él es tan sólo un malvado inquilino y su hostilidad siempre va en aumento. Cuando Cristo vino a establecer su

reino en la tierra, los días de Satanás estaban numerados. A este ilegítimo usurpador le queda poco tiempo antes de ser lanzado a un lago de fuego. Y durante el tiempo que transcurra entre el primer advenimiento (cuando Jesús estableció Su reino) y su segundo advenimiento (cuando haya sido completado), vivimos bajo tensión—hemos sido liberados del poder del pecado, pero no de su presencia; el rey no ha llegado, pero aún está por concretarse. Se trata de una lucha, una tensión, una guerra y una batalla *considerable*.³

Cristo ha llegado, pero el mundo aún está por sentir el impacto en toda su magnitud. Paige Benton Brown hace uso de una analogía de la Segunda Guerra Mundial para ilustrar este punto. El primer advenimiento de Cristo fue como el Día D. Cuando ocurrió el Día D, fue un momento decisivo de la guerra; todos sabían que Adolfo Hitler estaba acabado. Sin embargo, con la victoria asegurada, seguía siendo un gran esfuerzo para los aliados incursionar más adentro en la oscuridad de la Europa nazi. Todos sabían que los días de Hitler estaban numerados a medida que avanzaban los aliados, retomando el territorio que el tirano consideraba legítimamente suyo; pero seguía siendo una lucha. Murió gente. Hubo muchos lesionados. El segundo advenimiento de Cristo es como el Día VE; el día en que finalmente se aseguró la victoria de Europa. Satanás será expulsado y Cristo ocupará el trono de la tierra restaurada. Hasta ese momento, tanto tú como yo seguiremos incursionando más adentro en la oscuridad del territorio de Satanás. Estamos dando realidad en el mundo a lo que se logró en la cruz. Estamos manteniendo un orden hasta que Jesús regrese y reconcilie todas las cosas en su nombre. Todos los enemigos terminarán bajo sus pies. El universo completo se regocijará pues Cristo reinará como el Rey de Reyes y el Señor de Señores.

La obra del reino consiste en implantar firmemente en el suelo del mundo, estandartes de justicia, paz, rectitud, júbilo, verdad, belleza y todas las demás características del reino. Aunque la Iglesia se limita y restringe a acercarse a la gente a la Palabra, el reino no tiene límites. Por ejemplo, existen limitaciones para las mujeres cristianas en la Iglesia⁴—las Escrituras ponen claro que las mujeres no pueden asumir las funciones de un pastor.⁵ Sin embargo, existe un número *ilimitado* de papeles para las mujeres cristianas en el reino—las mujeres representan a Cristo como líderes en hospitales, corporaciones, universidades, juzgados, consejos escolares o en el gobierno. Los parámetros del reino se encuentran en todo lugar. Existen limitaciones para la Iglesia en el mundo, pero ninguna en el reino de Dios.

Esto convierte a la Iglesia en un campamento base para el reino; un campo de formación donde se equipa a los cristianos para salir al mundo, hacer de Cristo una realidad, y retomar territorio bajo el estandarte de Cristo. Ningún área de la sociedad debe ser ignorada por el señorío de Cristo—incluyendo las artes, los medios, la educación, la medicina, los negocios y la política.

Desafío al mundo de la discapacidad en el nombre de Cristo

Permíteme utilizar a Joni y Amigos como ejemplo. Nuestra obra ministerial junto con la Iglesia para evangelizar y captar personas con discapacidades, formarlas en la Palabra, y enseñarles a ser adoradores de Dios. ¿En qué consiste la obra del reino para Joni y Amigos? En luchar por mantener la ética en la investigación de células madre, y la fabricación de sillas eléctricas pediátricas en las prisiones. En redactar artículos en contra del suicidio con asistencia médica y en promover la lucha en contra de los cortes presupuestarios del Estado que ponen en peligro servicios sociales tan necesarios para personas con discapacidad. En luchar por los derechos de los intelectualmente discapacitados en Tailandia, a quienes encadenan a las paredes en instituciones psiquiátricas. En presentarse al programa *Larry King Live* y grabar anuncios de servicio público de toma de conciencia. En nuestro Centro de Políticas del Instituto Cristiano de la Discapacidad. Incluso, nuestros Retiros en Familia y excursiones de acercamiento “Ruedas para el mundo” se pueden considerar obras del reino. El mandato de reino de Joni y Amigos es desafiar toda área de discapacidad en el nombre de Jesucristo.

Ya habrás escuchado la frase “visión bíblica mundial,” pero una visión mundial no es más que una evaluación. Una visión mundial, incluso una bíblica, es una valoración del mundo, un punto de vista. Pero el reino no es una visión, es una *realidad*. Es una obligación. Paige Benton Brown señala, “Puede que poseamos una visión mundial, pero el reino nos posee. Puede que seamos dueños de una visión mundial, pero el reino

es dueño de nosotros. Se trata de una visión que siempre conduce a la acción, obligándonos a preguntar, “¿Cómo puedo involucrarme? ¿Cómo puedo demostrar la verdad sobre Jesucristo en esta área? ¿Cómo puedo aprovechar los dones que Dios me ha otorgado para efectuar la transformación en el mundo?”

El cristiano promedio siente cierta incomodidad con esto. A veces, los creyentes presumen que la actividad espiritual abarca solamente la “obra eclesial”. Piensa que la verdadera obra Cristiana es aquella que únicamente ocurre en la Iglesia y “¿A quién le interesa lo que sucede afuera en el mundo?” ¿A quién le interesa si se abortan criaturas con el síndrome de Down? ¿A quién le interesa si jóvenes con lesiones en la columna permanecen ‘almacenados’ en sanatorios por falta de un lugar donde vivir? ¿A quién le interesa si se le niega un empleo injustamente a personas con discapacidad? ¿A quién le interesa que personas en estado de coma sean sometidas a la eutanasia? *Después de todo, piensan algunos cristianos, el mundo entero está deteriorando, y lo mejor que podemos hacer es enviar al mundo patrullas de asalto para hacer conversos rápidamente, y luego traerlos de vuelta a la seguridad de la Iglesia donde todos sencillamente nos guarecemos en la seguridad a esperar el regreso de Jesús.*

Esta visión es contraria al cristianismo; está equivocada. Es demasiado conservadora. A la gente que favorece esta visión no le interesa si la persona come, siempre y cuando conozca a Jesús. Al mismo tiempo, hay a quienes no les interesa si una persona conoce a Jesús, siempre y cuando coma. Esta visión está equivocada también—es demasiado liberal. Elimina la salvación del evangelio del reino. Los cristianos que siguen esta visión de la obra de Dios en el mundo como si fuera igual a Su obra en la Iglesia. “Todos somos hijos de Dios,” dirán. “Estamos todos bajo el mismo cobijo, y enseñar la Biblia en verdad no difiere de enseñar un curso de alfabetización. Todo sirve al favor de Dios.” Tanto las visiones conservadoras como las liberales están equivocadas.

La visión correcta no es ni conservadora y liberal, sino *transformacional*. Lo nuestro es transformar los reinos de este mundo para que se conviertan en los reinos de nuestro Señor y de su Cristo. Paige Benton señala, “Los cristianos transformacionales consideran la Iglesia como una familia, como un campo de entrenamiento, como un campamento base. La Iglesia es un lugar de preparación donde los cristianos reciben amor y se les enseña y apoya para qué salgan al mundo y efectúen el cambio.” Los cristianos deben llevar a Cristo a los medios de comunicación, a las escuelas, en la economía y en la medicina, en la tecnología y en la política. *Transformamos* estas áreas mediante la obra del reino, y como resultado, la cultura es *transformada*.

El ámbito de la discapacidad se encuentra igualmente en crítica necesidad de transformación. La desesperada situación de las personas con discapacidad global es grave y, desde Joni y Amigos, exhortamos a los cristianos a utilizar sus dones para servir a Dios donde las necesidades son mayores. Como indica mi amiga Paige, “Vayan dónde el reino esté más débil.” Deben hacer de Cristo una realidad en los rincones donde el mundo es más oscuro. Vayan a los asilos de ancianos o instituciones para los intelectualmente discapacitados; lleven justicia y misericordia, belleza y rectitud a esos lugares. Sirvan como defensores de la comunidad discapacitada, y llenen de equidad y justicia las injustas políticas sociales. Presten sus servicios en los programas de Retiros en Familia de Joni y Amigos y lleven compasión a las familias afectadas por la discapacidad. Presten sus servicios en uno de los viajes de *Ruedas para el mundo* y ayude a promover el reino en países donde la parálisis cerebral es considerada una maldición por un médico brujo, o donde personas con epilepsia son consideradas posesas por algún demonio. Transformemos vidas con el Evangelio... ¡transformemos culturas a través de iniciativas de reino!

Evangelización en el reino

La gente se pregunta cómo encaja la evangelización en esta visión de la Iglesia y del reino. Cuando comenzamos a hacer de Cristo una realidad entre artistas, políticos, docentes y profesionales de la salud, reluce la pregunta, “¿Por qué vives de este modo?” La gente quiere saber qué es lo que hace a los cristianos transformacionales tan *diferentes*. La obra del reino incita la pregunta de salvación. Es lo que hizo Jesús. La gente se sentía atraída hacia Él. Pasar tiempo con Jesús, hacía a la gente sedienta de su mensaje. Cuando en el mundo vivimos como Cristo esperaría que lo hiciéramos, saldría a relucir la pregunta “¿Qué debo hacer para ser salvo como tú?”

Hace poco tiempo, conocí a Eunice Im, quien atiende el grupo juvenil en la Primera Iglesia Bautista Mandarina en Los Ángeles. Su grupo juvenil, conducido por Arthur y Sandra Hsieh, partidarios de Joni y Amigos, a menudo se desempeñan como representantes cuando celebramos Foros de Formación en el Ministerio para Personas con Discapacidad. Bajo el liderazgo de Hsieh, este grupo de jóvenes sirve también como voluntarios en el Retiro en Familia de Joni y Amigos en Murrieta Hot Springs, Temecula. Y recabaron más de \$80,000 a favor de Ruedas para el mundo. Me enteré de que Eunice tiene una hermana menor llamada Karen que sufre de autismo. Hasta el momento en que la familia de Eunice asistió al Retiro en Familia, ella nunca había visto a su hermana como una amiga sino como su “hermana autista.” Eunice me escribió no hace mucho:

Quiero celebrar tu vida porque a través de ti y específicamente a través de dos Retiros en Familia ahora disfruto más de la abundancia de la vida en Jesucristo. Para mí, esto significó aceptar llamar a mi hermana. Actualmente, cuando me relaciono con Karen, veo a una persona a quien quiero llegar a conocer a fondo, una persona a quien quiero, en lugar de una persona diagnosticada con autismo.

Eunice es una estudiante con honores en la UCLA donde se encuentra cursando estudios de medicina. Esta extraordinaria joven pretende dedicarse a la investigación para hallar un tratamiento para el autismo. *Eso* es obra del reino. Y ella hace de Cristo una realidad para todos aquellos a su alrededor. Su trabajo—su *ministerio*—es tan “espiritual” como las actividades en las que participa su grupo de jóvenes en su iglesia.

Joni y Amigos tiene conexión con cientos de jóvenes como Eunice. Cuando asisto a un Retiro en Familia, conozco a muchos jóvenes universitarios en servicio voluntario. Al final de la semana, me conmueve el corazón escucharlos decir, “¡Voy a tomar mi especialidad en educación especial!” o terapia recreacional, terapia del lenguaje, terapia ocupacional o fisioterapia. *Eso* es obra del reino. Así como los investigadores médicos como Eunice, o los comerciantes cristianos que contratan a discapacitados. Cuando Eunice finalmente se gradúe y salga al mundo, estoy segura de que será una cristiana transformacional; verá a la Primera Iglesia Bautista Mandarina como su campo de entrenamiento, su campamento base. Se mantendrá fortalecida realizando la obra del reino en el mundo porque su iglesia se habrá mantenido en su papel dado por Dios de asesorarla, captarla y enseñar. ¿Qué papel juega la iglesia en el campo de la política? Ninguno. ¿Qué tienen que ver los cristianos que asisten a la Iglesia con la política? Todo. Espero que algunos de los miembros del grupo juvenil de Hsieh se postule algún día para la Asamblea Estatal de California. Espero que mi joven amiga Emily Shanahan, quien sufre de parálisis cerebral y es estudiante del último año en la Universidad de Cedarville, pueda algún día considerar dedicarse al derecho constitucional. Puedo vislumbrar el día cuando Emily, así como Eunice, lleve al mundo el estandarte del reino, sembrando preguntas transformadoras de vida en los corazones de los no creyentes.

Puedo incluso ver un día a Eunice entre sus compañeros de investigación. Vestirán sus blancas batas de laboratorio trabajando a su lado y preguntando, “¿Qué te hace tan dedicada? ¿Por qué vives de este modo? ¿Cómo puedo alcanzar la paz que tienes? ¿Quién es el tal Jesús que sigues?” Eunice está afuera en el mundo abriendo corazones, brillando la luz, sembrando la semilla del Evangelio y haciendo a la gente sedienta por algo más de lo que este mundo puede dar. Ella no será vista como una “radical de derecha a quien sólo le interesa salvar a la gente y luego retirarse dentro de los límites de las paredes de su iglesia... o como una cristiana que sencillamente se sienta sobre sus manos a esperar el regreso de Jesús.” No, sus compañeros la verán de otra manera porque ella sí se interesa por este mundo.

La redención es más grande de lo que sospechamos

Jesús ama este mundo. Y, en él, creó belleza y variedad; y su pueblo con diversas lenguas y naciones. Es cierto, la Caída desfiguró su imagen y manchó su paisaje, produjo un mundo lleno de pecado; pero sigue siendo el mundo *de Dios*. Él es el legítimo dueño soberano, y nos invita a unirnos a Él en la recuperación del estandarte de la familia. Nunca te sientas pesimista con respecto a este mundo. Dios espera que seamos optimistas y que confiemos en que el bien finalmente triunfará. Hemos de ser sus agentes de cambio en este maravilloso plan divino de llevar adelante el reino, recuperar el mundo como legítimamente del Señor, y echar atrás el reino de

la oscuridad, conservando la sabiduría, influenciando a la sociedad y transformando la cultura. El evangelio del reino es para arreglar las cosas—*todas* las cosas. El cielo es la restauración final de la tierra bajo la autoridad de Cristo. A menudo, la gente me pregunta que es lo que yo espero encontrar en el cielo. Si fuese egocéntrica al respecto, fácilmente diría, “es que no puedo esperar a ver mi nuevo cuerpo. Voy a brincar, bailar, trotar mundo y hacer ejercicios aeróbicos. Voy a visitar a todas mis amistades y familiares. Voy a ver a mi madre quien desde hace tiempo partió de casa para estar con Jesús.” Nos enfocamos tanto en nosotros mismos—incluso con respecto al cielo. En lugar de esto, sentimos emoción de que en el cielo celebraremos la coronación de Jesucristo como Rey de Reyes y Señor de Señores. Formaremos parte de este gran coro y cantaremos, “*¡Y reinará por los siglos de los siglos!*”

Por lo tanto, el objeto de la redención es la renovación de todas las cosas, no solamente nuestras almas y nuestros cuerpos. Esto significa que la Caída es mayor que la salvación personal, y la redención es mayor que el perdón. Existen cosas muchísimo peores en este mundo que nuestro pecado personal. *Todo* está envenenado, todo cayó bajo la maldición en el Jardín del Edén y, un día, *todo* será restaurado—una nueva tierra y nuevos cielos donde la paz y la justicia, el amor y la equidad sean una realidad. Nosotros, los cristianos devotos del reino, vivimos nuestras vidas con nuestra visión fija en esta meta. Te exhorto a que vayas donde el reino esté más débil, donde el dominio de Satanás sea más feroz. Conviértete en la sal y la luz de tus comunidades, en los asilos de ancianos, instituciones psiquiátricas e instalaciones residenciales para personas discapacitadas. Fortalece el reino en esos lugares. Y que tus esfuerzos sean como la semilla de mostaza que se convierte en un árbol que llena todo el huerto; al igual que la levadura que fermenta toda la masa. Como recalca mi amiga Paige, “No estamos aquí para hacer mantenimiento.” Y yo concuerdo con ella; estamos aquí para marchar. Me encanta cantar cuando salgo del Centro Internacional de Discapacidad cada noche. Rodando mi silla por la rampa, cantaré, *Tenemos una historia que contar a las naciones. . . o Marchamos hacia Sion, oh hermosa, hermosa Sion*. Estas palabras están llenas de energía, principios bajo los cuales informo a mi conciencia, mantengo recto mi espíritu, y agudizo mi perspectiva para así evitar ser pesimista dentro de este mundo retorcido y envenenado. Yo no estoy aquí para hacer mantenimiento y tampoco quiero que lo estés tú.

Espero que este mensaje te haya dado una idea más amplia sobre el ministerio a personas con discapacidad tanto en la Iglesia como en el mundo, y que hayas comprendido mejor el papel de la Iglesia para prepararte en el culto, oración, y estudio de la Biblia. Pero también espero que sepas apreciar tu papel para con el reino. Así que, inscríbete como misionero(a) temporal para los Retiros en Familia del año próximo, únete a uno de los viajes de Ruedas para el Mundo, conviértete en defensor(a) en el asilo de ancianos local, donde el abuso contra personas mayores es un horrible secreto, presta tus servicios en centros de cuidados residenciales, infórmate sobre las investigaciones con células madre, escribe cartas al editor de tu periódico local, llama a tus senadores y congresistas—y haz todo esto como cristiano(a) transformacional.

NOTAS

1. Jesús habla sobre cómo es el reino en las parábolas del sembrador (Mateo 13:18-23), de la cizaña en el trigo (Mateo 13:24-30), de la semilla de mostaza (Mateo 13:31-32), y de la levadura (Mateo 13:33). Estas parábolas del reino describen el impacto de la proclamación del evangelio sobre el mundo.
2. Herman Ridderbos, "La Venida del Reino," de la empresa editorial The Presbyterian and Reformed Publishing Company, Filadelfia, PA, 1962, pág. 82.
3. Es la razón por la cual no a toda persona discapacitada que reza por su sanación se le concede un milagro. La Biblia jamás garantiza que todo aquel que pida sanación física será sanado. ¿Por qué señalamos a la enfermedad –tan sólo uno de los resultados de la Caída del hombre – insistiendo que los cristianos no deberíamos tener que tolerar las discapacidades? ¿Y por qué no? Toleramos los huracanes y otras catástrofes naturales. Toleramos la conducta y acciones pecaminosas de la gente a nuestro alrededor. Cuando Cristo vino a la tierra para establecer el reino, Él comenzó a ponerlo en marcha. Pero este no será completado hasta que Jesús regrese para bajar el telón sobre el pecado, Satanás y el sufrimiento, de una vez por todas. Entonces, se abrirán los ojos de los ciegos, y los oídos de los sordos se destaparán, y el cojo entonces saltará como un siervo (Isaías 35:5-6).
4. 1Corintios11:5;1Corintios14:34; Efesios 1:22;1 Timoteo 2:12;1 Timoteo 3:2;Tito2:4
5. La Iglesia Presbiteriana de América con frecuencia permite a mujeres asistir a los hombres en los trabajos de enseñanza, así como también en ambientes de audiencia mixta. Las mujeres misioneras sirviendo en el campo, a menudo ocupan puestos de liderazgo hasta el momento en que algún hombre sea formado para servir como pastor.



Joni Eareckson Tada es la fundadora del Centro Internacional de Discapacidad de Joni y Amigos, un ministerio sin ánimos de lucro de alcance global. Un accidente automovilístico en 1967 dejó a Joni, de 17 años en esa época, tetrapléjica en una silla de ruedas. Desde entonces, la sabiduría e influencia de Joni ha sido compartida con el mundo a través de libros bestsellers, programas de radio, programas de televisión y numerosas charlas. Su programa de radio se difunde a través de más de 1000 emisoras y llega a más de un millón de oyentes. Joni es además una dotada artista y cantante. Ha servido en el Consejo Nacional sobre la Discapacidad y el Comité Consultivo de Discapacidad para el Departamento de Estado de Estados Unidos.

Notas al final

POR QUÉ LAS IGLESIAS NECESITAN UN MINISTERIO PARA PERSONAS CON DISCAPACIDAD

1. Lucas 14:21-23
2. Mateo 28:19-20
3. 2 Cor. 1:3-5, Gál. 6:2
4. 1 Cor. 12:7
5. Sal. 82:3-4, Prov. 22:22-23
6. Fil. 1:6, Heb. 10:24-25
7. Prov. 31:8-9, Lucas 10:36-37
8. Prov. 3:3, 1 Juan 4:8,19

SESIÓN UNO

1. Henrietta C. Mears, *De lo que trata La Biblia*. (Ventura, CA: Gospel Light, 2007), pág. 250.
2. Dorothy Kelley Patterson y Rhonda Harrington Kelley, eds. *Comentario Evangélico de las Mujeres: Nuevo Testamento* (Nashville: Broadman y Holman, 2006), pág. 129-137.
3. Juan 3:17, 1 Juan 2:8, Juan 1:18
4. Lucas 1:1-4:20; 24:44-49
5. Lucas 9:51-18:34
6. Dan'l Markham, "La Gran Comisión Perdida", *Lectura para la Guía de Estudio del curso Más Allá del Sufrimiento*. (Agoura Hills, CA, Joni y Amigos, 2011).
7. Es similar a la aplicación personal que Jesús enfatiza en Lucas 14:5 con respecto al hijo o el buey caído en el pozo en el Sábado.
8. John Piper, "¿A quién invitamos para la cena de acción de gracias?" (Sermón, Iglesia Bautista Bethlehem, Nov. 9, 1980)
9. William Hendriksen, *Comentario sobre el Nuevo Testamento: Exposición del Evangelio según San Lucas*. (Grand Rapids, MI: Baker House, 1978), pág. 725.
10. John Nolland, *Comentario Bíblico de Word* (Vol. 35B). (Nashville, TN: Thomas Nelson, 1993) pág. 734, 736.
11. Lucas 14:15.
12. Lucas 14:18, traducción literal; consulta G. R. Berry, *Nuevo Testamento Griego Inglés Paralelo de Hoy*. (Richmond, VA: Foreign Missions Journal, SBC, 1976).
13. Alfred Plummer, *Comentario crítico y exegetico sobre el Evangelio según San Lucas*. (Edinburgh, UK: Morrison and Gibb Limited, 1989), pág. 361.
14. Hendriksen, pág. 732.
15. Joni y Amigos, "Acercamiento: Partiendo el pan en un banquete de Lucas 14", *Páginas inteligentes de Necesidades Especiales*. (Ventura, CA: Gospel Light, 2009), pág. 142.
16. Paráfrasis de 1 Corintios 11:1

SESIÓN DOS

1. Millard J. Erickson, *Teología Cristiana*, séptima edición. (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1989), pág. 1028-1030. 2. Mateo 16:18, 18:17. 3. Juan 21
3. Efesios 1:22; Colosenses 1:18
4. James Strong, *Concordancia Exhaustiva de La Biblia de Strong*. (Peabody, MA: Hendrickson Publishers.)
5. Erik W. Carter, *Inclusión de personas con discapacidad en comunidades de fe*. (Baltimore, MD: Paul H. Brookes Publishing Co., 2007), pág. 27.
6. *Ibid.*, pág. 6-7
7. Efesios 4:16; Romanos 12:6-8; I Corintios 12

SESIÓN TRES

1. Gene Newman and Joni Eareckson Tada, *Todos los Hijos de Dios: Ministerio con personas discapacitadas*. (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1993), pág. 9. 2. James 2:14-17
3. Oficina de Censo del Departamento de Comercio el 16 de marzo de 2001. U.S. Census Bureau, <http://usgovinfo.about.com/library/weekly/aa031701a.htm>
4. Pat Verbal, "Lista de verificación previa al lanzamiento del ministerio para personas con discapacidad," *Necesidades Especiales Ministerio Especial*. (Loveland, CO: Group Publishing, 2004), pág. 34-35. Herramienta de acción adaptada de una del Dr. Scott Daniels y el Dr. Steve Green.
5. Pat Verbal, "Difundiendo la palabra sobre tu ministerio para necesidades especiales," *Necesidades Especiales Ministerio Especial*. (Loveland, CO: Group Publishing, 2004), pág. 66-67.

SESIÓN CUATRO

1. Joni Eareckson Tada, *Perlas de Gran Valor* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2006), April 27th entry.
2. Dan'l Markham, Descubrimiento del Último Mandato: Poniendo de cabeza a la debilidad y las conductas religiosas. Manuscrito inédito, 2007b, pág. 40-41.
3. Timothy George, *La guía completa de la evangelización* (Grand Rapids, Michigan: Baker Books, 2006) pp 26-28.
4. Ronald C. Vredevel, *Expresando Fe en Jesús: Incorporación a la iglesia para personas con discapacidades intelectuales* (Grand Rapids, MI: Faith Alive Christian Resources, 2005), pág. 12. Disponible a través de <http://www.faithaliveresources.org/>.
5. Ray Pritchard, *Él es Dios, no nosotros* (Nashville, TN: B&H Publishing Group, 2003).
6. Ronald C. Vredevel, *Expresando Fe en Jesús: Incorporación a la iglesia para personas con discapacidades intelectuales* (Grand Rapids, MI: Faith Alive Christian Resources, 2005).
7. Jim Pierson, *Enseñanza Excepcional: Una guía exhaustiva para la incorporación de estudiantes con discapacidades* (Cincinnati, OH: Standard Publishing, 2002).
8. Dave Deuel, "Actividades externas e internas de acercamiento para familias afectadas por la discapacidad: Ministerio a través de grupos de familias," *Lectura para la Guía de Estudio del curso Más Allá del Sufrimiento*. (Agoura Hills, CA: Joni y Amigos, 2011).
9. Joni Eareckson Tada, "Asuntos del Reino con respecto a la discapacidad" (Agoura Hills, CA: Joni y Amigos, 2011).

Opciones del curso

Más Allá del Sufrimiento

Existen tres maneras de inscribirse en el curso completo de 16 sesiones *Más Allá del Sufrimiento*:

1. **Certificado de finalización:** Esta opción ampliará en los participantes la comprensión del propósito de Dios en el sufrimiento y la discapacidad, y ampliará su visión para servir en un ministerio local o global. Dicho certificado se adquiere a través de la participación en conferencias, discusiones, casos de estudio en DVD, y lecturas selectas. Los participantes finalizarán además tres afinaciones para poder aspirar al certificado de finalización.
2. **Enriquecimiento:** Algunos participantes desearán trabajar a través de estos materiales para fines de enriquecimiento personal más que para la obtención de un certificado de finalización o crédito académico. Animamos a estos participantes a trabajar por todas estas elecciones y leer todos los escritos. Aunque no se requiere que realicen ninguna de las asignaciones relativas a las lecciones, hay mucho que ganar tanto por el lado espiritual como por el lado práctico de dichas elecciones y lecturas.
3. **Créditos académicos:** Los participantes podrán ganar créditos a nivel de grado o postgrado al finalizar el Programa de Certificación Más Allá del Sufrimiento. Cabe resaltar que el instituto de acreditación podrá requerir asignaciones de lectura y escritura. Para mayor información con respecto a las opciones para créditos académicos, contacta con Joni y Amigos (cid@joniandfriends.org)
4. **En línea:** los participantes pueden elegir entre tres clases disponibles en línea a través de Joni y Amigos.
 - El curso de certificación de 16 semanas incluye videoconferencias y participación en las discusiones grupales en línea cada semana. Las asignaciones se entregan en línea y deben completarse dentro del periodo de 16 semanas para obtener el Certificado de Finalización.
 - El Programa Independiente de Estudios permite al participante trabajar a su propio ritmo, con la posibilidad de entregar las asignaciones en línea con un plazo de seis meses para obtener el Certificado de Finalización.
 - El Seminario de Formación de Liderazgo consiste en un curso en línea de cinco días para participantes que hayan finalizado el curso de certificación y que aspiren a convertirse en Líderes Certificados del curso *Más Allá del Sufrimiento*. Los aspirantes a líderes deberán entregar una solicitud para su aprobación antes de tomar este curso.

Para un programa actualizado o información adicional sobre cualquiera de las opciones de inscripción, consulta nuestra página www.joniandfriends.org/BYS.

Esquemas de sermones

SERMÓN 1

Ministerio a personas con discapacidad: Un Mandato Bíblico

Lectura de las Sagradas Escrituras: Lucas 14:1-24

Introducción

Hoy vamos a examinar el mandato bíblico del ministerio a los discapacitados y la importancia que esto tiene para el reino. Nuestro texto comienza con Jesús en la casa de un prominente fariseo que está acompañado de otros selectos miembros de la comunidad. En este escenario, Jesús encuentra a un hombre con una condición discapacitante que tenía que ver con una inflamación anormal. Todos los presentes observan con detenimiento mientras Jesús sana al hombre y le indica que siga su camino.

La narración luego gira hacia la imagen contrastante de los otros invitados que competían por los asientos más deseables en la mesa del banquete. Jesús aprovecha entonces este momento para relatar una parábola sobre la naturaleza del reino de Dios. Algunos aspectos de la historia salen a relucir:

1. Los puestos de honor y la decisión del anfitrión.

- Jesús relata una parábola simple y directa con respecto a los invitados que se humillan porque eligieron sus puestos de honor en lugar de permitir al anfitrión determinar los puestos de honor.
- Esta escena no es nueva para los seguidores de Jesús. Proverbios 25:6-7 advierte lo mismo.

2. El favor de Jesús hacia el hombre discapacitado no es un concepto nuevo para el pueblo de Dios.

- Comparemos a Deuteronomio 15:4, Salmos 82:3-4, Proverbios 31:8-9, Jeremías 22:16, Levítico 19:14, y Deuteronomio 27:18.
- Como expertos en las leyes, los fariseos conocían los Comandos de Dios con respecto a los pobres y los discapacitados, pero no los obedecían. No comprendían a quiénes se les considera grandes en el reino de Dios. Jesús quería que se dieran cuenta que su objetivo no era asegurarse restos de honor, sino más bien incorporar a los quebrantados al reino.

3. Jesús le da un cargo personal y específico al anfitrión.

- Él no hablaba a todos los presentes. El pronombre griego usado aquí para “tú” es tan singular, refiriéndose particularmente al anfitrión.
- Compartir una comida entre todos es un símbolo de aceptación y amistad. Jesús está exigiendo un estilo de vida de amistad inclusiva hacia aquellos afectados por la discapacidad.

4. Las palabras de Jesús son más de un mandato—son una reprimenda.

- Aquellos con discapacidades eran vistos como objetos de una maldición y eran entonces marginados y segregados.
- Jesús desafió esas barreras y reveló el deseo del corazón de Dios: aquellos con discapacidades son fundamentales para el reino de Dios.

5. Aquellos con discapacidades tienen un puesto en la mesa de Dios... ¡Y en nuestras mesas también!

- La siguiente parábola habla sobre invitados que se rehúsan a asistir a un gran banquete. El anfitrión envía entonces a sus siervos a recoger invitados que jamás habrían esperado recibir tal invitación, aquellos a quienes habrían que “obligar a asistir” porque les sería tan difícil creer que esa invitación fuera para ellos.

6. Hoy la Iglesia, en representación del reino de Dios, debería estar compuesta por los pobres y los discapacitados.

- Dios es el anfitrión en la parábola. Él quiere que sus siervos salgan rápidamente porque su gloria está en juego. Su casa ha de colmarse a su capacidad de personas afectadas por la discapacidad, que celebren y glorifiquen su nombre.
- Dios hace un llamado a la Iglesia en todo el mundo para que se arrepienta con respecto al trato que hemos dado a las personas discapacitadas.
- Dios hace un llamado a su cuerpo para obedecer su comando de evangelizar, afiliar y capacitar para el servicio a individuos y familias afectadas por la discapacidad.

7. El mandato es bíblico, es claro, y es una bendición.

- En el versículo 14, leemos que una vida de inclusión de aquellos con discapacidad es una bendición.
- Pablo escribió en I Corintios 12:12-26 que aquellos que parecen ser los menos importantes entre nosotros son realmente los más grandes. Aquellas partes que son más débiles y sin aparente importancia son en efecto indispensables para el cuerpo.

Conclusión

Bien sea con o sin discapacidad, Dios le ha dado a cada miembro de su cuerpo dones naturales y espirituales cuando aquellos afectados por la discapacidad se encuentran ausentes del cuerpo de Cristo, el cuerpo está incompleto. ¿Quién falta en nuestra iglesia? ¿A quién hemos dejado de incorporar?

Esperanza en medio del sufrimiento

Lectura de las Sagradas Escrituras: Romanos 8:22

Introducción

Según señala las Naciones Unidas, el 80% de los 1000 millones de personas discapacitadas en el mundo viven en países en vías de desarrollo en los que los recursos se encuentran limitados. De esta cifra, más de 200 millones son niños. De acuerdo la organización Disability World, el 97% de estos niños sufrirán de algún tipo de abuso o desatención y la mayor parte nunca podrá acceder a cuidados de la salud o educación. El Banco Mundial reporta que el 20% de las personas más pobres del mundo son aquellas con discapacidades.

Si pudiéramos reunir a los discapacitados de todo el mundo en un solo punto geográfico, formarían una población con el menor acceso a la educación, cuidados de salud, oportunidades vocacionales, y vida comunitaria, incluyendo participación en la iglesia.

Vivimos en un mundo abatido. Todo el mundo sufre de alguna manera u otra. Como señala Pablo, toda la creación gime de sufrimiento, pidiendo su redención. Pero actualmente podemos ir más allá del dolor hacia la esperanza.

1. El alivio total del sufrimiento no se logrará en esta vida.

- Cristo vino a aliviar el sufrimiento y traer la sanación (Lucas 4:18-19), pero los pobres siempre estarán entre nosotros (Mark 14:7).
- Porque sabemos que si la “tienda” terrenal que es nuestra morada es destruida, Cristo está preparando un “edificio” eterno (2 Corintios 5:1-10).
- El sufrimiento nos conduce a la esperanza que encontramos en Cristo en esta vida y en la vida por venir (Romanos 5:3-11).

2. Dios es tan soberano como bondadoso.

- En su soberanía, cuenta con un plan para todas las circunstancias de la vida (Éxodo 4:11; Génesis 50:19-20; Hechos 3:18).
- En su bondad, trabaja en todas las cosas, incluyendo las discapacidades, para el bien de aquellos que lo aman y son llamados de acuerdo a Sus propósitos (Romanos 8:28; Filipenses 1:6).

3. El plan de Dios de traer esperanzas a personas con discapacidades en todo el mundo es la Iglesia.

- La mayor parte de las iglesias saben que el ministerio a los pobres, discapacitados y desfavorecidos es una buena obra, pero no lo considera una prioridad.
- Lucas 14:12-24 constituye un mandato que demuestra que el ministerio a personas con discapacidades es fundamental en el plan de Dios.

- Demasiado a menudo, consideramos los discapacitados como una “carga,” cuando en efecto nuestra actitud refleja un espíritu inhóspito en nuestros hogares e iglesias.

4. El deseo del corazón de Dios es que la gente con discapacidad sea un componente central en el reino de Dios.

- Las Escrituras están repletas de comandos de ministrar al los pobres, débiles, marginados y discapacitados (Deuteronomio 15:4; Salmos 82:3-4; Proverbios 31:8-9; Jeremías 22:16).
- El ministerio es motivado por obediencia a la Palabra de Dios.
- En Lucas 14, el anfitrión desea que su casa se llene de gente afectada por la discapacidad. Esta es la naturaleza del reino de Dios y de su Rey, y ha de ser también la naturaleza de la Iglesia.

5. El mandato es bíblico, es claro, y es una bendición.

- Un estilo de vida de amistad e inclusión de personas con discapacidades, es una vida de bendiciones (Lucas 14:14).
- No se excluirá ningún miembro del cuerpo, aunque sea aparentemente más o menos “importante.” Las partes más “débiles” son imprescindibles (1 Corintios 12:12-26).
- Con o sin discapacidad, Dios le ha dado a cada miembro de su cuerpo dones naturales y espirituales. Cuando aquellos afectados por la discapacidad están ausentes del cuerpo de Cristo, el cuerpo está incompleto. ¿Quién está faltando en nuestra iglesia?

Conclusión

Si no hemos de reflejar el reino de Dios, hemos de reflejar al Rey. A menudo, la vía para llegar a una comunidad para Cristo es a través del ministerio a—y con— personas con discapacidad. A través de ellos, Dios es capaz de exaltar su mensaje de amor, paz, redención y esperanza. Si Dios le puede infundir esperanzas a los discapacitados en medio de su sufrimiento, otros notarán que puede también darles una esperanza eterna, ¡una esperanza que verdaderamente va más allá del sufrimiento!

Nada se desperdicia

Lectura de las Sagradas Escrituras: Romanos 8:28

Introducción

En la economía de Dios no se desperdicia nada. No existe circunstancia en tu vida o en la mía que sorprenda a Dios. Él no pone a nadie a un lado y lo marca como “inútil” o “gastado.” No, servimos a un dios que redime toda situación de nuestras vidas y las usa para su gloria.

Romanos 8:28 menciona esa realidad, pero para unos podría ser como echarle sal a una herida. Cuando una persona se encuentra sufriendo y luchando, la verdad de este verso puede parecer tan distante como las estrellas en el universo. Pero, echemos otro vistazo porque este pasaje tiene como objeto servirnos de guía cuando la vida se nos pone de cabeza y hemos perdido nuestra brújula.

1. La bondad de Dios genera lo que es mejor para nosotros.

- Este versículo no dice tan sólo que “Dios va a arreglar todas las cosas a mi favor.” Sin más salvedades, esto es solamente una verdad a medias.
- Debemos comprender qué significa bondadoso en vista de la bondad de Dios. Fuera de ese contexto, nuestra definición de bueno es imperfecta y terrenal.
- Dios define bueno desde un punto de vista celestial y eterno. Aunque le importa nuestra comodidad y bienestar, Su bondad trasciende el tiempo y el espacio. Compara Salmos 34:8 y Salmos 100:5.
- Parte de esa bondad es la realidad de que Dios nos está conformando a la imagen de Cristo. Él está íntimamente conectado con las circunstancias de nuestras vidas y activamente obrando en nuestro nombre, a la luz de su bondad. Nuestra confianza debería depositarse en el carácter y bondad de Dios mismo.
- En su bondad, Dios está usando las circunstancias de la vida, tales como el dolor, desdicha, sufrimiento y discapacidad para atraernos hacia Él, perfeccionando a Cristo en nosotros (2 Corintios 12:9).

2. El amor de Dios le da un significado a la vida.

- Además de una amorosa relación con Dios, no existe propósito en medio del sufrimiento, la discapacidad o el dolor. Es únicamente dentro del contexto de esta relación que las circunstancias de nuestras vidas tienen algún significado. Como lo dice Este versículo, “Sabemos que en todas las cosas Dios obra por el bien de aquellos que le aman...”

3. Los planes de Dios nos dan un propósito.

- Existe una correlación directa entre la bondad de Dios, sus propósitos y su gloria. Juan 9:2-3 responde la pregunta concerniente a los propósitos de Dios con respecto a la discapacidad. El plan y propósito de Dios para la vida de este hombre ciego era demostrar el poder del evangelio. ¿Imaginas la diferencia en el trato que recibiría este hombre si todos supieran que él había sido designado y colocado específicamente para revelar la gloria de Dios?

- Vivimos para traer gloria a Dios, no porque él quiera de auto glorificarse, sino porque le corresponde. Y puesto en su debido lugar en nuestros corazones, la gente se siente atraída hacia el Salvador. Comenzamos a comprender nuestro propósito a la luz de los propósitos eternos de Dios.
- Éxodo 4:11 revela claramente el papel de Dios en la discapacidad de una persona. Estuvo en la mente de Dios crear a Moisés con impedimento del habla. Moisés habría de ser la voz de Dios, y él no se podía dar el lujo de confiar en su propia elocuencia al comunicar las palabras de Dios.
- Dios hace uso de la discapacidad, el dolor y el sufrimiento para atraernos hacia los brazos de Cristo, nuestro Salvador. Según las palabras de Joni Eareckson Tada, “Dios permite a aquello que Él odia llevar a cabo aquello que Él ama.”

Conclusión

Dios tiene un propósito para todas las cosas. Nada se desperdicia en este diseño de redención. Cumplir los propósitos de Dios y traerle la gloria nos da un significado y propósito. ¿Cuándo fue la última vez que le preguntaste a Dios, “¿Cómo cumple mi vida—lo bueno lo malo y lo difícil—con tus propósitos y te trae la gloria?” Porque al traerle gloria a Dios, descubrimos nuestro mayor bien.

Glosario de discapacidades físicas e intelectuales comunes

Discapacidades físicas

Lesión cerebral adquirida es una lesión que ocurre en el momento del nacimiento o poco después debido a trauma, enfermedad, aneurismas, tumores o apoplejía. Afecta el área de movimiento, memoria, cognición, y lenguaje. Los resultados serán atenuados dependiendo de cómo, cuándo, dónde se ve afectado el cerebro.

Ceguera o discapacidad visual puede resultar de tracoma, cataratas, degeneración macular, glaucoma, retinitis. Afecta la visión ya que la limita o puede llegar a incapacitarla. Pérdida gradual o repentina de la visión; algunas condiciones pueden ser revertidas sin necesidad de instrumentos ópticos o cirugía.

Sordera o discapacidad auditiva puede resultar de origen genético, nacimiento prematuro, infecciones o enfermedad. Afecta la audición ya que la limita o puede llegar a incapacitarla. Puede afectar la capacidad del habla y del aprendizaje; puede ser considerada como una diferencia cultural y no una discapacidad.

Miembros faltantes puede resultar de defectos de nacimiento, enfermedad o lesiones. Afecta la función física dependiendo de los miembros afectados. El número de miembros afectados y su magnitud varían.

Esclerosis múltiple es una enfermedad del sistema auto inmunológico que ataca la capa que recubre los nervios. Afecta los medios ocasionando deterioro y afecta la capacidad de caminar y hablar. Los síntomas varían y puede resultar difícil diagnosticar esta enfermedad.

Distrofia muscular es un gen heredado que se transmite siguiendo patrones relacionados con X o autosomales dominantes. Afecta el movimiento mediante la degeneración primordialmente de los músculos voluntarios. Puede presentar un inicio y progreso rápido o lento y puede afectar los músculos involuntarios.

Síndrome post polio está vinculado a la infección de polio, pero se desconoce la causa exacta de la degradación en la función motriz. Afecta el movimiento ocasionando movilidad limitada y parálisis. Puede ser más común en países en vía de desarrollo.

Espina bífida resulta cuando el tubo neural que se convierte en el cerebro y médula espinal no se desarrolla o se cierra correctamente, dando como resultado problemas con la médula espinal y huesos de la espina dorsal. Afecta el funcionamiento motriz y capacidad de sensación de la zona evidenciando una falta de desarrollo. Puede también afectar el control de la vejiga y el intestino.

Lesión medular resulta de una ruptura o lesión en la médula espinal. Afecta el movimiento, uso de los miembros, funcionamiento intestinal, y el tacto. Puede tener efectos parciales o totales (sensación, parálisis, etc.); susceptibilidad a la infección.

Derrame cerebral resulta cuando la alimentación sanguínea a una parte del cerebro se ve reducida o impedida, lesionando células cerebrales. Afecta el funcionamiento cerebral en las áreas afectadas, evidenciado por una pérdida del habla, parálisis o daños en otras funciones. Los efectos y pronósticos de recuperación varían.

Discapacidades intelectuales

Síndrome de Asperger tiene una causa desconocida. La afección es similar al autismo, particularmente afectando las interacciones sociales; a menudo conocido como autismo altamente funcional. Puede incluir discapacidad en las capacidades del habla y lingüísticas.

Autismo tiene una causa desconocida. Afecta la comunicación y la integración sensorial, dando como resultado dificultad en la interacción, aprendizaje, ocio, y juegos. Típicamente, aparecen durante los primeros tres años. Los efectos varían ligeros a intensos.

Parálisis cerebral resulta de daños neurológicos o de un desarrollo cerebral anormal. Afecta la fuerza, rigidez/flexibilidad, control, movimiento y equilibrio muscular, así como también la capacidad del habla. La forma más común es espástica y se manifiesta en diferentes grados de tetraplejía, afectando los cuatro miembros.

Trastorno disociativo de la infancia (CDD en inglés) tiene una causa desconocida. Afecta el lenguaje, las destrezas motrices y el funcionamiento social. Desarrollo típico durante 3-4 años seguido por un deterioro en el funcionamiento motriz, el lenguaje y las destrezas sociales.

Síndrome de Down resulta de una copia adicional del cromosoma #21, de ahí el nombre Trisomía-21. Afecta la función intelectual, el tono muscular y el desarrollo social. Los efectos van de leves a graves.

Trastorno general del desarrollo (PDD en inglés) tiene una causa desconocida. Afecta al individuo de diversas maneras; el PDD se refiere en realidad a todo el espectro del autismo, incluyendo el autismo infantil, los síndromes de Asperger y de Rett, trastorno disociativo, y PDD no especificado de otro modo.

PDD NOS (no especificado de otro modo) tiene una causa desconocida con posibles problemas cerebrales/medulares. Afecta el desempeño social de una manera menos grave que el autismo clásico, y se considera una forma menos pronunciada de autismo que no presenta todos los síntomas.

Síndrome de Rett es un trastorno del neuro desarrollo que afecta casi exclusivamente a las niñas y se caracteriza por un crecimiento normal inicial, seguido por retrasos en el desarrollo. Afecta el uso intencional de las manos, el crecimiento del cerebro y de la cabeza y la capacidad de caminar; presenta convulsiones y discapacidad intelectual. Puede presentar un desarrollo típico seguido por un deterioro en el mismo con sus comienzos en diversas edades.

Una invitación para integrarte a la comunidad global de discapacitados

La asociación *Global Access Association* es una comunidad en línea organizada por Joni y Amigos.

La discapacidad afecta a personas de todos los países, comunidades y estratos económicos. La *Global Access Association* es un lugar de conexión e intercambio que cuenta con líderes apasionados por el ministerio a personas con discapacidad. Únete a los ministros, educadores y profesionales de todas partes del mundo que trabajan para la evangelización, asimilación, y satisfacción de necesidades prácticas, así como para fomentar la incorporación global de familias afectadas por las discapacidades tanto en las iglesias como en las comunidades.

A través de la *Global Access Association*, podrás compartir tus experiencias, forjar sólidas relaciones de trabajo, y aprender cómo promover de manera práctica y eficaz el ministerio dentro de tu iglesia u organización. Mantente al día sobre las últimas actualizaciones de la asociación a través de su blog. Descarga o visualiza documentos, archivos de audio y videos de la biblioteca de recursos. Plantea y responde preguntas en el foro en línea y únete a una comunidad global de personas con inquietudes similares.

¡Haz que tu voz se oiga!

Hazte miembro hoy mismo de la
Global Access Association

a través de <http://www.gaa.joniandfriends.org>

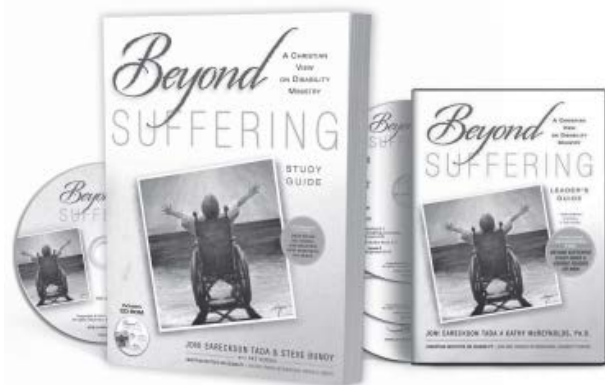


Más Allá del Sufrimiento®

Una visión cristiana sobre el ministerio a personas con discapacidad

Este innovador curso de estudios transformará el modo en que los cristianos perciben el plan de Dios para la discapacidad y el sufrimiento. El plan de estudios consiste de 16 lecciones organizadas en cuatro módulos:

- Repaso sobre el ministerio a los discapacitados • La teología del sufrimiento y la discapacidad
- la Iglesia y el ministerio a los discapacitados • introducción a la bioética



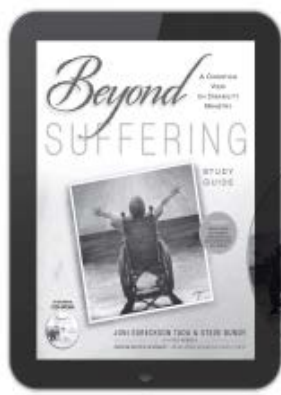
Más Allá del Sufrimiento

Guía de estudio

8.5" x 11" Libro en rústica con encuadernación tipo Layflat
CD incluido. Inglés.
ISBN 978-0-9838484-0-0

Guía del líder

1 CD-ROM y 2 DVD
Inglés
ISBN 978-0-9838484-1-7



Versión iBook

Guía de estudio y Guía del líder descargables, totalmente interactivas. Incluye fotos videos y gráficos adicionales. Disponible a través de iTunes. Inglés. ISBN 978-0-9838484-5-5



Versión Braille

Guía de estudio, Material de lectura y Manual del líder en formato .brf para ser utilizada con software e impresoras de Braille. ISBN 978-0-9838484-4-8



Versión Español

Guía de estudio
ISBN 978-0-9838484-2-4

Guía del líder

ISBN 978-0-9838484-3-1

Más Allá del Sufrimiento para la Próxima Generación prepara a los jóvenes para pensar de manera crítica y compasiva con respecto a los complejos asuntos que afectan a las personas con discapacidades y sus familias, y los motiva a tomar acción.



Más Allá del Sufrimiento para la Próxima Generación

Guía de estudio

8.5" x 11" Libro en rústica con encuadernación tipo Layflat.
CD incluido. Inglés.
ISBN 978-0-9838484-6-2

Guía del instructor

1 CD y 2 DVD
Inglés.
ISBN 978-0-9838484-9-3

Opciones de aprendizaje en línea

Curso de certificación de 16 semanas

Incluye videoconferencias y participación en discusiones grupales en línea cada semana. Las asignaciones se entregan en línea y deben completarse dentro del periodo de 16 semanas para obtener el Certificado de Finalización.

Programa independiente de estudios

El(la) participante trabaja a su propio ritmo, entregando las asignaciones en línea con un plazo de seis meses para obtener el Certificado de Finalización.

Seminario de formación de liderazgo

Curso en línea de cinco días para participantes que hayan finalizado el curso de certificación y que aspiren a convertirse en Líderes Certificados del curso Más Allá del Sufrimiento. Los aspirantes deberán ser aprobados antes de tomar este curso.



www.joniandfriends.org/BYS